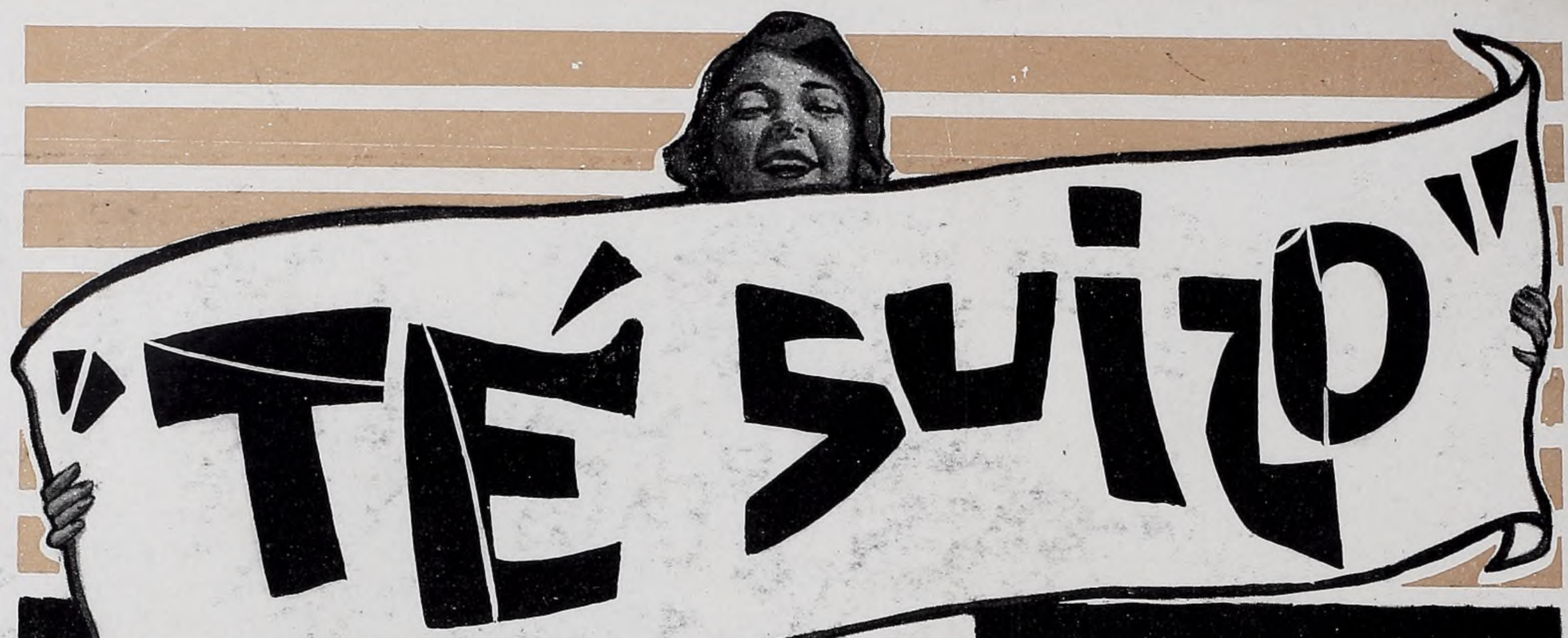
El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"NIÑA DE MADERO CAMPOS", por GREGORIO KOGAN



Aproveche los pocos días que faltan para intervenir en el

GRAN CONCURSO

dedicado a los consumidores del aromático TE SUIZO, depurativo, estomacal y laxante.

¡La suerte puede favorecerle!

El 31 del corriente mes de Agosto quedará definitivamente clausurado este CONCURSO y se procederá a la apertura del sobre depositado en poder del Escribano Público señor Francisco E. Collazo, que contiene la exacta solución.

100 OBSEQUIOS EN LIBRAS ESTERLINAS

serán distribuídos, según las sencillísimas condiciones que explicamos a continuación y cuya base principal consiste en recortar las letras de las palabras "TE SUIZO" que sirven de título a este aviso y pegarlas sobre un papel de modo que al ser unidas formen una taza con su asa correspondiente.

Cada una de las siete letras del encabezamiento de esta página, lo mismo que las comillas, acento y punto, corresponden a una fracción de la taza que se debe componer, siendo por lo tanto sumamente fácil pegarlas unidas de manera que todas ellas den la forma del artículo indispensable para tomar el saludable TE SUIZO.

Por los cortes especiales de cada letra es fácil pegarlas entremezcladas y con la inclinación que corresponde para hallar la formación de la taza.

En poder del Escribano Público, señor Francisco E. Collazo, Avenida de Mayo, 733, hemos depositado en sobre cerrado y lacrado, la taza completa, formada con las letras recortadas tal como lo explicamos y de acuerdo con la cual se hará la aceptación de las soluciones que remitan los consumidores del "TE SUIZO".

Cualquier persona puede enviar a este concurso cuantas soluciones desee, siempre que cada recorte, completado según las instrucciones que anteceden, venga acompañado de la cédula de garantía con la firma de P. Soldati y Cía., que lleva en su interior cada caja de TE SUIZO.

No será tomada en cuenta toda solución que llegue sin la cédula a que hacemos referencia.

Este concurso se clausurará el 31 de Agosto del año en curso.

Las soluciones deben remitirse a los señores P. SOLDATI y Cía., Catamarca y Rivadavia, Buenos Aires, poniendo en el sobre "Concurso TE SUIZO".

Detalle de los 100 OBSEQUIOS y forma de distribución de los mismos.

1	**obsequio**	**de**	**10**	**libras esterlinas**
3	**„**	**„**	**5**	**libras esterlinas c/u.**
5	**„**	**„**	**3**	**libras esterlinas „**
25	**„**	**„**	**1**	**libra esterlina „**
50	**„**	**„**	**1/2**	**libra esterlina „**

Obsequios de compensación:

A los que manden mayor cantidad de soluciones — sean exactas o no — se distribuirán los siguientes obsequios:

1	**de**	**5**	**libras esterlinas**
3	**„**	**1**	**libra esterlina c/u.**
12	**„**	**1/2**	**libra esterlina „**

ÚNICOS DEPOSITARIOS DEL **TE SUIZO**

P. SOLDATI & CIA.

DROGUERIA SUIZO - ARGENTINA

CATAMARCA y RIVADAVIA **BUENOS AIRES**

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . „ „	4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . „ „	2.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.25 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 23 de Agosto de 1918 — Número 464

De la vida nacional

Agriados y envenenados

Rafael Ruíz López

Parece que está de moda, hoy más que nunca, eso de llamar agriados y envenenados a todos aquellos que, inspirados en un recto espíritu de justicia y más deseosos de hacer un bien que de ocasionar un daño, se atreven a poner reparos a la obra ajena, señalando defectos salientes y procurando, por medios suaves, aunque no lo parezca, corregir y moderar faltas que, en muchas ocasiones, se cometen por un exceso pernicioso de impaciencia.

No negaré que encontramos a cada paso en este mundo bastantes individuos que, por incapacidad moral e intelectual, y por la ira que nace del conocimiento de su lamentable impotencia, viven irritados, agriados y envenenados, y ponen todo su empeño en envenenar y agriar la vida de los demás. De tener poder para ello, estos impotentes, por incapacidad natural de construir, lo destruirían todo ferozmente. Tampoco niego que hay críticos por esa prensa de Dios que escriben mucho y mal, de lo que saben poco y pésimamente, y que los tales, bien pudieran dejar tranquilos a público y autores y dedicar sus actividades a ejercicios más productivos y nobles y que honraran más a la República.

También habría que hablar mucho, y no bien, de los que con talento y preparación suficientes para juzgar con acierto y encauzar la opinión con sabiduría, por no descender al estudio serio y a la meditación fructífera, con precipitación peligrosa, estampan sus juicios con punible ligereza, unas veces por dejarse llevar de una impresión poco consistente y durable, y otras por alardear de graciosa travesura que maldita la gracia que tiene.

Pero si para juzgar un libro, cualquiera que sea su índole, o una obra de arte, especialmente cuando no merecen un elogio entusiasta, debe el escritor meditar sus palabras y proceder con piadosa mesura, no puede seguirse de esto que todos los que censuran o aplauden a un autor sean envidiosos y envenenados o hayan recibido favores que se pretenden pagar con aplausos incondicionales.

No sé si el público desapasionado que lee con serenidad e inteligencia para satisfacer su entendiminto y su corazón con el goce espiritual que proporciona siempre la obra de arte o por lo menos la bien pensada y bien escrita, gustará mucho de que personas dedicadas a las letras, entendidas y bien preparadas, den un juicio sincero y honrado de las obras; creo que sí; porque la crítica cumple, siempre que es manejada por hombres discretos y estudiosos, la misión importantísima de enseñar a leer, guiar la inteligencia hacia la verdad y preparar debidamente al público, para que, al gastar su dinero, no le den gato por liebre.

Los que no están muy conformes con esto son los autores, o por lo menos los que creen que ser autor consiste en publicar un libro y darlo a la admiración popular. De éstos es de los que ha salido, sin duda, el calificativo de envenenado para todo aquel que al tratar de un libro se atreve a decir que no le ha parecido bueno o pone el reparo más mínimo a la labor ajena. Y ha cundido la bochornosa denominación en forma tan alarmante, que no puede uno dar una opinión desfavorable de un libro o de un autor sin que le cuelguen el sambenito de envenenado. Lo más notable es que el calificativo se emplea con más saña cuanto más estudioso, más dulce, más inofensivo y de mayor buena fe es el que se atreve a discrepar.

Por parte de los autores "ofendidos" por vapuleados, no me llama la atención: es la cosa más lógica y más natural del mundo. Sólo un autor de verdad, uno de esos hombres capaces, que toman siempre con respeto la pluma, de la que salen las palabras con temblores de llama, suele dudar de sí mismo cuando ve su obra en las vidrieras del librero. Para éstos el elogio — que satisface y enorgullece siempre — es como una gracia más que llueve del cielo, como una bondad cariñosa del crítico que confiesa, emocionado, que la obra es digna de ser leída, estudiada y comentada. Pero los otros, los que se enfurecen y se quejan, no dudan de sí, aunque si se entretuvieran en un análisis interior encontrarían motivos más que suficientes para dudar. Creen, por el contrario, que hacen un gran honor al público con imprimir sobre excelente papel sus majaderías, y doliéndose, como injustamente maltratados, desprecian al que se atreve a decir razonable y honradamente la verdad, llamándole envenenado y otras lindezas, y propagan ardorosamente sus calificativos para que nadie ignore que Fulano, que se atrevió a poner reparos a su labor insulsa y dañosa la mayoría de las veces, es un miserable ruin que la tiene envidia, porque no puede producir un libro como él.

Por estas consideraciones, creo que ya era hora de que surgieran esos "pobres envenenados", sensatos y valientes, que no forman una cuadrilla de bombos mutuos. Por higiene y por decoro nacional conviene ir formulando el juicio sereno e imparcial que las obras nos merezcan. Así no correrá nadie el peligro de que le llamen imbécil, por elogiar una obra imbécil, dejándose llevar de una buena intención que más daña que beneficia.

Se publica demasiado; va adquiriendo esto los caracteres graves de una enfermedad contagiosa; los libros nuevos se multiplican; a pesar de la carestía del papel y de la alarmantísima carestía de la vida, apenas hay ciudadano que no se atreva a largarnos su libro; y si esto es un bien indudable para fábricas de papel, linotipistas, imprentas y encuadernadores, el público se desorienta, cuando no se aburre, y acabaría por serle difícil encontrar una obra buena entre el fárrago de obras pésimas que se publica, si una crítica bondadosa, pero severa, no le pone al tanto del valor positivo o negativo de las obras.

Claro está que negar no es construir, que las negaciones absolutas nada plantean, que lo que se niega no da mayor valor a lo que se afirma; pero también es verdad que entre el aplauso incondicional e injustificado, que engaña al público, y la censura razonada y sincera que lo ilumina, o por lo menos lo encauza, es mil veces preferible la segunda.

Sigan, pues, los "agriados", los "envenenados" haciendo su labor; que acaso a ellos acabe por deberles más la cultura nacional que a los que, melosos y embusteros, se han venido llamando recíproca y pomposamente genios, poniéndose no pocas veces en ridículo.



Al soneto

por Constantino AGUIRRE

Ostentas la soberbia de un tirano
que es esclavo a su vez del protocolo...
Eres la diestra del gentil Apolo
que vendimia las uvas del Arcano.

En tu porte de hidalgo castellano,
no gastas lazarillo, marchas solo,
y en tus aras se inmolan y me inmolo
ofreciendo las sienes a tu mano.

Mirando tu belleza y poderío
—hacen gala los celos de perversos—
te invito en quijotesco desafío,

ya que gimes rendido en propias redes,
a que rompas la cárcel de mis versos
vengativos... ¡y escápate si puedes!

Ilustración de Hohmann.

* * * Sólo existe un faro que no figura en las cartas de los marinos. Está en el desierto de Arizona, y sirve para indicar el sitio donde hay un pozo de agua potable a disposición de los viajeros.

* * * Se ha inventado un nuevo chupador de rodaja para los niños que es realmente una armónica. Cuando el niño la muerde, la rodaja produce una nota musical diferente según el punto que oprima con las encías. Esto divierte al chiquillo y sigue mordiendo para escuchar la música y si llora y se consigue que se meta la rodaja en la boca deja de dar murga para oir la que produce el chupador.

La aventura de un piel roja

(Novelita sioux).—por Jomer B. VILLA



Agua Cristalina, la encantadora trigésima hija del "sakem" Nariz Respingada, o Nata Arremangada (sobre este punto aun no se han puesto de acuerdo los historiadores), el famosísimo jefe, honra de la nación sioux; era requerida de amores por un joven guerrero del mismo poblado, llamado Lombriz de la Pradera. Este aspirante a yerno del "sakem" no tenía de guerrero nada más que el calificativo, pues era tan tímido como una gacela.

Es verdad que el bravo no había cumplido aún veinte inviernos, pero otros sioux de mucha menor edad que él habíanse distinguido en las guerras con las naciones vecinas, y sus nombres se pronunciaban con respeto y veneración en el poblado.

Una tarde maravillosamente hermosa, Lombriz de la Pradera encontró a la gentil Agua Cristalina a las orillas de un arroyuelo, y dejando de lado toda su timidez, declaróle la pasión que abrasaba su pecho:

—¡Palomita mía!... te quiero más que a mis caballos, más que a mis armas... He rogado al Gran Manitou que infiltre un poco de amor hacia mí en tu pecho de roca... Si tú quieres ser mi "squaw", la reina mía y de mi "wigwan", hablaré al gran "sakem", tu padre...

(Ante tal fárrago de palabras indias, el que esto escribe a duras penas contiene un alarido de combate que pugna por escapar de sus labios.)

—¡Iuuuuuuuuuuu!...

¡Dios me valga!... A pesar de mis increíbles esfuerzos no me pude contener y lancé el terrorífico alarido de guerra de los sioux... Espero que ningún lector se habrá espantado...

Tomo el hilo de la narración olvidado por el malhadado grito de batalla.

Dejamos a Lombriz de la Pradera en un trance sumamente difícil. Agua Cristalina escuchó al joven bravo con una sonrisa entre irónica y compasiva. Luego, díjole:

—Si Lombriz de la Pradera quiere que vaya a guisar a su "wigwan", deberá presentarme antes de que transcurran tres lunas, una cabellera de un cara pálida sacada por su propia mano...

Como verá el paciente lector, la joven india poseía unos sentimientos exquisitos. El enamorado sioux prometióle traerle, no una cabellera, sino diez, cien, mil; las que ella quisiera...

Y se despidieron a la usanza india; esto es, restregándose vigorosamente las narices...

El buen sioux se preparó para partir en busca del codiciado trofeo o perecer en la demanda.

Aquella noche, cuando todo era silencio en el campamento, el guerrero aprestó sus armas. Afiló cuidadosamente su cuchillo de disecar pericráneos; arregló su "tomahaw" que estaba bastante deteriorado; pintóse el rostro con los colores de guerra de su tribu; agregó una pluma de pavo silvestre a su penacho; montó en un viejo caballo; encomendóse en las manos del Gran Espíritu, y después de despedirse de Cara de Perro, su amigo de la infancia y único habitante del poblado que conocía la secreta expedición del joven sioux, el pretendiente de Agua Cristalina partió en busca de la cabellera.

Las estrellas empezaban a palidecer...

Nuestro héroe recorrió la pradera en todas direcciones durante un mes. El pobre sioux pasó frío, hambre y penurias sin cuento. Volvía al poblado desalentado, cariacontecido y mustio, sin la cabellera que debía ponerle en posesión de la mano de Agua Cristalina.

La estéril llanura que se dilataba ante su vista aparecía desierta... tristemente desierta... Ni un rastro de vida que la animase; ni una planta que rompiese la desagradable monotonía del paisaje...

De pronto, una nubecilla de polvo llama poderosamente la atención del sioux. Talonea enérgicamente a su escuálido corcel y aproxímase al objeto de su curiosidad.

Su pecho se dilata de alegría; sus pupilas se animan con una llama feroz y diabólica... Un hombre blanco, ya anciano, venía al trote de su mula. Era un pastor protestante que ejercía su misión entre los indios.

Lombriz de la Pradera, ebrio de alegría cayó sobre el viajero lanzando un estentóreo y destemplado alarido de combate.

El viejo misionero cayó de rodillas y esperó con resignación la muerte. Nuestro amigo el sioux tomó a su víctima de la cabellera, pronto a discárgela; sacó el cuchillo especial para esta clase de operaciones y rugió:

—¡Prepárate a morir, rostro pálido!...

El anciano hizo un brusco movimiento para implorar la caridad y el perdón del piel roja y... cosa estupenda e increíble, sin precedentes en los anales del pueblo sioux, Lombriz de la Pradera, el aventurero piel roja, quedó con la cabellera de la víctima en su mano, limpiamente sacada y sin el menor esfuerzo, y el sol hizo brillar el cráneo pelado y redondo del atribulado misionero...



El sioux, presa de un loco terror, huyó a todo correr, campo traviesa...

El único candidato a dejar su cuero cabelludo en manos del joven bravo; ¡oh, fatalidad! usaba peluca.

Ilustraciones de Lanteri.



LOS VIERNES
días especiales para los niños, a los cuales les regalamos JUGUETES

AHORA es el mejor momento para que los padres de familia hagan una visita a nuestras vastísimas y bien surtidas secciones del ramo, pues el continuo encarecimiento de las mercaderías hará poco menos que imposible en lo futuro, precios tan bajos como los que cotizamos hoy.

Hasta la niñera se envanece...

cuando los niños que acompaña llevan trajes de la CASA MURO.

Por muy breve tiempo vendemos con **GRANDES REBAJAS**, para terminar las existencias de invierno, TRAJES, SOBRETODOS, CAPAS y CAPOTES para NIÑOS, modelos de lo más elegante, práctico y durable.

SOBRETODOS derechos, forma de hombre, desde	$ 14.—
SOBRETODOS cruzados, forma de hombre, desde	„ 16.—
SOBRETODOS "Ranglan" con cinturón, desde	„ 18.—
SAQUITO MARINO, en cheviot azul, desde	„ 15.—
CAPAS MARINO, con caperuza, desde	„ 14.—
CAPOTES MARINO, con caperuza, desde	„ 16.—

CREDITOS

En esta Capital y en nuestra sucursal en Rosario, acordamos créditos, en 10 meses.

—PIDA INFORMES—

Muro y Cía
EL NUEVO SIGLO

BMÉ. MITRE, 701
BUENOS AIRES

Notas y comentarios de actualidad

Fiebre moralizadora

Estamos de parabienes: por obra y gracia de nuestro lord mayor, nuestro espíritu no sufrirá ya el contagio de la lectura malsana. Así lo ha dispuesto un reciente úkase municipal que dispone sean requisados todos los libros inmorales.

La afición a la lectura... libérrima debe estar muy desarrollada entre nosotros, puesto que así nos lo dice el intendente, a cuyo ojo avizor no escapa la más insignificante de nuestras debilidades. Con la reciente disposición nos demuestra, además, el doctor Llambías, que se ha impuesto la nobilísima tarea de elevar el nivel de nuestros gustos literarios, encauzándolos por rumbos más idealistas y que han de transformarnos—¡pobres ovejas descarriadas!—ética y estéticamente en entes de una superioridad relativa.

Lo lamentable es que los empleados encargados de efectuar la requisa, cuya ilustración no está a la altura de la del señor intendente, han procedido con un criterio que llamaremos zulú, incluyendo en el índex municipal obras consagradas universalmente, de autores como Zola, France y Gourmont. Y, seguramente, en cuanto se enteren los rígidos censores que existe un libro titulado "La Celestina", de texto en nuestra enseñanza; que Francisco Delicado escribió "La Lozana Andaluza", y que la condesa de Pardo Bazán tiene entre sus obras una deliciosa insolación, a buen segur que a estos autores les cabrá la misma suerte que a los anteriormente citados, por peligrosos para la salud espiritual de los buenos porteños.

Y es así cómo, desvirtuando las sanas intenciones del señor intendente, estos empleados están en tren de convertir nuestra sociedad en una secta de cuáqueros. Y eso, francamente, es ser más papistas que el papa.

Y conste que no decimos esto por simpatía a los libreros, gremio maldito, guardianes de valiosos harenes, que han dado en la flor de encarecer los libros, poniéndose a la altura moral de los acaparadores de aceite...

La representación parlamentaria

No es, en realidad, muy excesivo el número de legisladores que comprende nuestra representación parlamentaria; y aunque pudiera decirse de ellos aquello de que son pocos, pero inútiles, puede reconocerse que son bastantes, demasiados, para no entenderse, y para verse en la imposibilidad de formar quorum, tres días por lo menos en la semana, lo que no obsta para que corra rico y sonoro, sin interrupción ni mengua, el tentador raudal de las dietas.

Hay, sin embargo, quien se duele lastimosamente de que el senado no se apresure a estudiar y resolver el proyecto presentado, en virtud del cual se aumenta la representación parlamentaria proporcionalmente, de acuerdo con las cifras de población obtenidas en el último censo.

Tenemos por seguro que esto del aumento de dicha representación, a la inmensa mayoría del público que vive ajeno o indiferente a la comedia política, no le interesa más que puedan interesarle las relaciones entre el imperio chino y el Vaticano; pero nosotros no podemos sustraernos a ciertas consideraciones al respecto.

Asómbranos, en efecto, pensar qué sería de nuestro parlamento, en vista de su actual decadencia, si en él se aumentase el número de los elementos que impiden su acción eficaz y regular, si se multiplicase la cifra de los que creen que el de legislador es un cargo que no compromete a nada y se obtiene solamente para arbitrarse una satisfacción personal y unos deliciosos emolumentos.

En capilla

A los empleados de la contaduría municipal se les ha presentado, cuando menos lo esperaban, un fantasma que los tiene inquietos, alarmados, tristes y llenos de angustia.

No es para menos: el que quiera conservar su puesto y seguir disfrutando de las delicias que proporciona el presupuesto, tendrá que someterse a un examen de idoneidad, y si éste no resultare satisfactorio, perderá su situación. Juzgue el lector si tendrán razón los de la contaduría municipal para andar alarmados.

La intendencia, a fin de dar a estos empleados en capilla la preparación necesaria para que puedan salir airosos de la prueba, ha resuelto que en las dependencias de la contaduría se dicte un curso especial al que podrán asistir los que así lo deseen.

Es de imaginar que una vez hecha la selección, la repartición de marras contará con un núcleo de eminencias en la difícil ciencia del Debe y Haber. Los libros de contabilidad serán un

"El despertar de Francia"



Boceto de la estatua, obra del escultor Jo. Davidson, que será erigida en Francia en homenaje al heroísmo de sus hijos.

modelo en su género, y la intendencia podrá jactarse de haber realizado una obra de trascendental importancia.

En cuanto a lo demás... Bueno, en cuanto a lo demás seguirá rigiendo el mismo espíritu anacrónico que caracteriza a la actual intendencia, y el municipio continuará tan desgobernado como hasta ahora, careciendo de lo que verdaderamente le hace falta.

En vías de estudio

Las autoridades siguen, como desde hace tiempo, estudiando el problema del encarecimiento de las subsistencias, en tanto que acaparadores y especuladores no estudian, sino que practican lo que tienen estudiado de sobra, y mientras los unos aplican los codos sobre la mesa de estudio resolviendo intrincados problemas de economía, y los otros cierran fáciles y halagadoras operaciones aritméticas en el libro de caja, la vida se ofrece deliciosa, paradisíaca.

Una perspectiva surge interesantísima, favorable y consoladora como pocas, que permite confiar en que no tardarán en verse conjurados los peores males que nos agobian, y los artículos más indispensables verán reducido su precio a proporciones mínimas, insignificantes, por obra y gracia de la magnanimidad de los hombres.

Para conseguir el abaratamiento del pan y de la carne, se ha consultado a los gerentes de los molinos y de otros establecimientos. Tal significaría consultar a los ratones para conseguir la economía del queso que tienen a su alcance.

Confiemos en que los señores gerentes de las empresas de referencia sean unas excelentes personas, unos generosísimos caballeros que no tendrán inconveniente alguno en sacrificar sus intereses y los de los aprovechados trusts que representan, en beneficio y provecho de la población del famoso país de la carne y el pan.

Lo que perdemos

Casi con tanta periodicidad como la de nuestra revista, venimos repitiendo que nos hallamos en un momento propicio para la explotación de nuestras fuentes de riqueza. Ya hemos dicho varias veces cómo en diversos países hay escasez o ausencia de productos que antes importaban de otros que ahora no pueden responder a la demanda. Hemos también insinuado, más que insinuado, la idea de que debíamos aprovecharnos de estas circunstancias procurando suplir los defectos de los otros en beneficio nuestro. En una palabra: hemos venido, casi día por día, clamando por el fomento de la industria. Procurando poner la mayor cantidad de persuasión en nuestras palabras, hemos casi demostrado el éxito que acompañaría a las iniciativas particulares. En honor de la verdad, debemos confesar que en nuestra campaña olvidósenos algo esencialísimo, y es el recabar de los poderes públicos la cooperación. Creíamos que la iniciativa de los hombres enérgicos bastaba. Desgraciadamente no es así, porque la voluntad más bien templada se quiebra contra nuestro sistema de formulismos, de expedienteos, de gabelas. Hay que terminar con todo eso si no queremos frustrar nuestro porvenir. Téngase en cuenta que mientras una barrera insuperable de dificultades creadas por los organismos del estado entorpece la marcha de nuestras incipientes industrias, hay numerosos pueblos necesitados de múltiples materias, como la del algodón, que podía ser entre nosotros una fuente inagotable de riquezas.

Bibliografía

Apostillas a la Historia Colombiana, por Eduardo Posada. Volumen de 268 páginas, publicado por la Biblioteca de la Juventud Hispano Americana.

Por la salud del niño, por el Dr. Rubén Vila Ortiz.—Estudio sobre puericultura, con un prólogo del doctor Aráoz Alfaro.

Sistema Ulled, para combatir el cuatrerismo e identificar al autor o autores de esos delitos. Proyecto presentado al P. E. Nacional por Santiago R. Ulled.

Españoles en la Argentina. Angel Braceras.—Publicación biográfica editada por iniciativa de un núcleo de amigos del biografiado.

La Democracia en marcha.—Discurso pronunciado el 14 de julio, en Santa Fe, por el señor Raúl Villarroel.

Alma Francesa, por Raúl Langlois.—**El amor intelectual**, por Albino Dardo López.—**Las dos quimeras**, por Otto Miguel Cione.—**Las rutas tenebrosas**, por Juan L. Páez.—Cuadernos números 15, 16, 17 y 18 respectivamente de la publicación semanal "Cuento Ilustrado".

Aires de mi tierra. Recopilación de versos de ambiente criollo, por Andrés Pérez (hijo).

L'Organisation Federale de la Société des Sociétés.—Principios y proyecto de una constitución internacional. Publicación de la Liga Regionalista, de París.

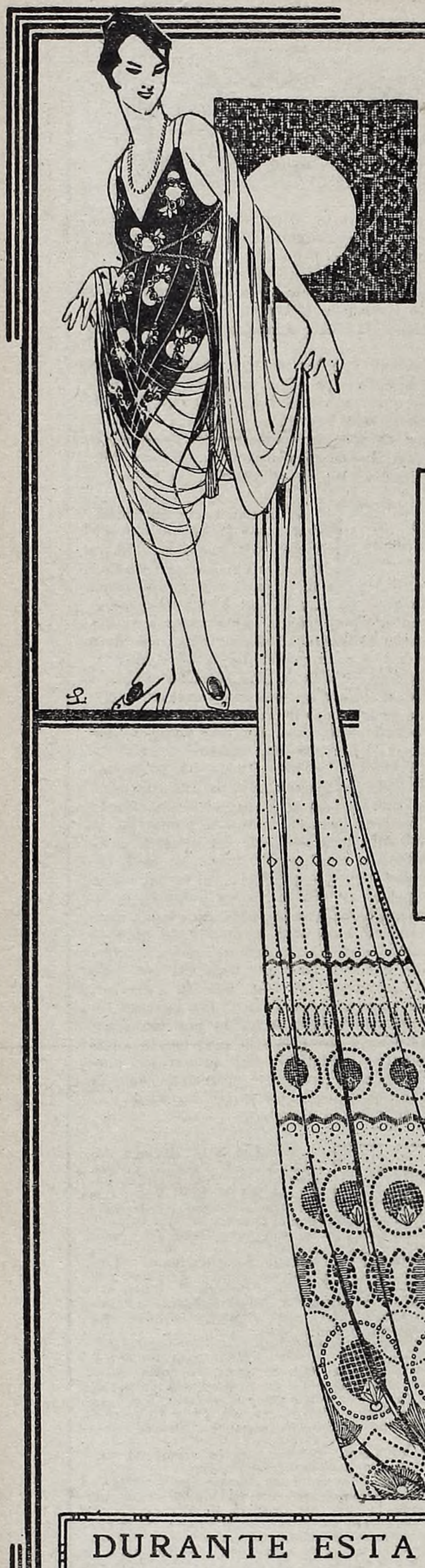
Métodos de guerra antiguos y modernos.—"El triunfo de la democracia sudamericana", por W. H. Koebel.—Estudios sobre temas de actualidad internacional.

Sarmiento.—Memoria de la Sociedad Protectora de Animales, correspondiente al ejercicio 1917-1918.

Bambalinas.—En los números 16, 17, 18 y 19 de esta revista de teatros aparecen publicadas las siguientes obras: "La Montaña de las Brujas", de Julio Sánchez Gardel; "Las curas milagrosas", de Diego Ortiz Groguet; "Justicias de antaño", de Martín Coronado; "La dama de cœur", de César Iglesias Paz.

Páginas Selectas", por Goycoechea Menéndez.—Cuaderno 29 de la publicación mensual "Ediciones mínimas".

La Revista de las Industrias Eléctricas y Mecánicas.—Números 1 y 2 correspondientes a los meses de junio y julio.



La Gran Exposición **BLANCA** recientemente inaugurada, es el exponente más amplio que de artículos blancos se ha realizado hasta la fecha.

La Exposición que hemos iniciado, preparada por Gath & Chaves con verdadero detenimiento, inaugura magníficamente la serie de ventas especiales que se propone realizar esta Primavera.

Jamás nadie hasta la fecha, ha logrado reunir en sus salones, colecciones tan suntuosas y completas de artículos blancos.

No es un acontecimiento de mal entendida baratura, lo que Gath & Chaves se propone realizar con esta grandiosa

EXPOSICIÓN BLANCA

Lo que con ella persigue, es dar al público la oportunidad,—durante el limitado espacio de tiempo que ella dure,—de obtener a precios de ocasión extraordinaria, mercaderías de la más elevada calidad y del más refinado buen gusto.

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

DURANTE ESTA GRANDIOSA EXPOSICIÓN BLANCA REGIRAN PRECIOS EXTRAORDINARIOS EN LOS SIGUIENTES DEPARTAMENTOS:

ANEXO: **ROPA BLANCA** - Camisas, Calzones, Camizones, Corpiños, Cofias y Ajuares.
BLANCO - Mantelería de mesa y de té, Ropa de Cama y Géneros de algodón y de hilo.
LENCERÍA - Blusas, Delantales, Batones y Kimonos. **CORSÉS** y **PAÑUELOS.**

C. CENTRAL: Camisería de hombre y niños, Ropa blanca de niñas, Ropa blanca de bebés, Blanco, Tapicería y Pañuelos.

Hemos editado un CATALOGO ESPECIAL, y lo enviamos gratis a quienes lo soliciten.

De nuestra cosecha y la ajena

EL VALOR DE UN ARGENTINO

Dice "La Nación" en los "Ecos del Día": "Los dos flagelos que con más persistencia nos azotan son el paludismo, producto del pantano, y la afección intestinal, que proviene de las malas aguas potables. Para mayor desgracia, esas plagas se ensañan con preferencia en el niño y el adolescente, contrariando a proporción el crecimiento vegetativo, que es el primer factor de la grandeza nacional".

La observación del colega es muy importante en la actualidad. Ya no podremos contar, para el aumento de la población, con el aporte inmigratorio. Por lo menos, será así hasta muchos años después de la paz. Las naciones europeas no consentirán en experimentar, después de la sangría de la guerra, la sangría de la inmigración. Ha pasado, pues, aquel tiempo en que nuestra población se duplicaba cada veinte años, y ya no contaremos con el auxilio de la inmigración para ir acortando la ventaja que nos llevan los países americanos más poblados que el nuestro, el Brasil (25 millones) y Méjico (16 millones). Pero esto nos da la medida del nuevo valor que asume la vida de cada habitante de la República Argentina, sea él joven o maduro, nativo o extranjero. Cualquier flagelo que mantenga la elevada cifra de la mortalidad o—peor aún—que la aumente, es una amenaza cierta para el porvenir del país.

Las obras de saneamiento, las cloacas y las aguas corrientes, siendo prescripciones elementales de la civilización, son también la única cosa capaz de reducir la cifra de la mortalidad al límite necesario impuesto por la naturaleza.

El doctor Marcial R. Candiotti, según hemos leído en otro diario, tiene precisamente un gran proyecto para establecer los servicios de cloacas y aguas corrientes en todas las poblaciones que alcancen a los tres mil habitantes. Pero, ¿quién cree, entre nosotros, en la realización de los proyectos de esa magnitud?...

LA SOLUCION DE LA CRISIS

Sin duda alguna, decía el diputado Molina en el debate de hacienda, las deudas a corto plazo no constituyen un recomendable sistema de finanzas. Y añadía: La crisis actual se ha de solucionar cuando se equilibre el presupuesto. Y es hora ya de que la oposición y el gobierno se preocupen de cambiar el régimen impositivo, haciendo intervenir el impuesto directo. La falla de nuestro sistema financiero ha estado precisamente en hacer de la renta de aduana la base de las entradas fiscales.



El diputado Molina.

¿QUIÉN DERRIBÓ LA ESTATUA?

Yo no veo en el hecho la mano de los ácratas, dice el doctor R. J. Cárcano, ex gobernador de Córdoba, sino el exceso fatal a que conduce el indefinido mantenimiento sin solución completa, de altas cuestiones de gobierno que afectan intersees fundamentales del país. Hago votos por que la cuestión universitaria se resuelva con la rapidez que su naturaleza exige, para que no se sufran nuevas y dolorosas sorpresas.

PRO VIÑEDOS MENDOCINOS

El diputado Gargantini, de la legislatura de Mendoza, presentó un proyecto de ley para que el gobierno de esa provincia mande destruir 10.000 hectáreas de viñedos, pagándolas a 2.000 pesos cada una, lo que haría 20 millones de pesos menos y 10 mil hectáreas de viña menos.

Más barato costaría la destrucción del diputado Gargantini.



ARGENTINOS Y EXTRANJEROS

En su reciente conferencia sobre "La economía positiva y la política económica argentina", dada en el "Instituto Popular", el ingeniero Alejandro Bunge expuso muchos y muy interesantes datos estadísticos.

Según el censo de 1914, en la población masculina mayor de 20 años predominan los extranjeros (1.150.000 contra 950.000 argentinos). En la Capital Federal las cifras son 358.000 contra 133.000. Pero advertiremos que desde 1914 esas cifras deben haber experimentado una profunda modificación. Los argentinos que a la sazón contaban 19, 18, 17 y 16 años, tienen ahora 20 o más de 20, y muchos extranjeros mayores de esta última edad emigraron a la guerra. Esto último no es ninguna ventaja, empero, para la población argentina, pues los extranjeros son activos fabricantes de argentinos.

De los 90.000 propietarios de comercios que hay en la Argentina, 65.000 (72 %), son extranjeros; de los propietarios de establecimientos industriales, que suman 48.000, son extranjeros 31.000 (75 %). Pero haremos notar que por regla general los herederos de esos 65 y de esos 31 mil, son argentinos.

Si en cuanto a los patrones predominan los extranjeros (debido a que los argentinos con plata no quieren ser comerciantes ni industriales, porque esto no es distinguido), entre los obreros predominan los argentinos. Sobre 841.000 obreros y empleados de industrias, hay 468.000 argentinos y 373.000 extranjeros: 56 % contra 44 %. Por donde se ve que los argentinos sin plata hacen más por la producción industrial que los argentinos con plata.

La población extranjera prefiere las ciudades, y la población argentina los campos. Del total de la población argentina, más de la mitad está en los campos. Del total de la población extranjera, sólo lo está la cuarta parte. De este modo, la producción agrícola-ganadera está mantenida por el brazo argentino. Pero es necesario observar que si hubiese menos población extranjera en las ciudades, nuestra industria y nuestro comercio se encontrarían atrasadísimos, puesto que los argentinos con plata nada quieren saber de una ni otra cosa.

MANUEL UGARTE Y EL DEPENDIENTE DE SOMBRERERIA

Cierta vez Manuel Ugarte, al llegar a Cartagena (España), entró a una sombrerería. Un dependiente salió a recibirlo.

—¿Quiere usted darme un sombrero?

—Con mucho gusto.

Y mientras Ugarte se probaba el chambergo, el dependiente empezó a conversarle. De frase en frase cayeron en las letras, y el dependiente recitó algunos versos.

—¿De quién son esos versos? — preguntó Ugarte, encantado de la sinceridad de las estrofas.

— Son míos, respondióle con modestia el dependiente sombrerero.

—Pues, hombre lo felicito.



Vicente Medina.

Al despedirse, Ugarte estrechó la mano del lírico dependiente, quien dió su nombre, casi con rubor.

—Vicente Medina, para servir a usted.

UN ORGANISMO A PRUEBA DE BOMBAS

Ya sé, decía el general don Rufino Ortega, que la opinión pública, quizá en virtud de un afecto que yo estimo en mucho, ha elevado el número de mis heridas a una cifra demasiado alta. Yo no he recibido en los campos de batalla más que cuatro; pero, eso sí, de naturaleza suficiente a quitar la vida a un organismo que no fuera tan vigoroso como el mío.

En efecto. En la batalla de Santa Rosa (25 de octubre de 1874), el general Ortega quedó muy mal herido. Caído al principio de la batalla, que se inició a las seis de la mañana, permaneció hasta las seis de la tarde abandonado en el campo. Un soldado enemigo, pensando quizá que Ortega no estaba bien muerto, le asestó un tremendo bayonetazo. Durante la acción varios escuadrones, que se vieron obligados a dar repetidas cargas, pasaron sobre su cuerpo. A la caída de la tarde se comenzó a buscar a los muertos para darles sepultura. Antes se les lavaba la cara. En esta operación el general Ortega dió algunas señales de vida, librándose así de ir a la fosa de los muertos. Pero tal lo habían puesto, que tuvo que permanecer dos años en asistencia.



Caricatura de Ortega, por Cao.

BREVE HISTORIA DEL DÉFICIT

Administración Luis Sáenz Peña-José Evaristo Uriburu:	
1893.—Supéravit	1.700.000
1894.—Déficit	17.500.000
1895.— „	35.500.000
1896.— „	101.500.000
1897.— „	28.800.000
1898.— „	186.400.000
Administración Julio A. Roca:	
1899.—Déficit	9.200.000
1900.— „	9.000.000
1901.— „	11.900.000
1902.— „	47.600.000
1903.— „	6.900.000
1904.— „	6.200.000
Administración Manuel Quintana-José Figueroa Alcorta:	
1905.—Déficit	11.800.000
1906.— „	10.700.000
1907.— „	9.000.000
1908.—Supéravit	1.800.000
1909.— „	32.300.000
1910.— „	40.400.000
Administración Sáenz Peña-Victorino de la Plaza:	
1911.—Déficit	10.600.000
1912.— „	33.100.000
1913.— „	20.100.000
1914.— „	21.000.000
1915.— „	111.200.000
1916.— „	108.000.000

MANERA DE NO GUARDAR UN SECRETO

Una circunstancia imprevista, dice el doctor Saldías en la "Evolución Republicana", decidió el fracaso de Alzaga. Un conjurado reveló el plan a su suegra, ésta se lo comunicó a su marido para que lo transmitiese a la autoridad, la cual ya tenía avisos análogos. Inmediatamente se tomaron enérgicas medidas, y entre otras prisiones, se ordenó la de Alzaga. Pero, a pesar de todas las diligencias que se practicaron, Alzaga no era hallado en parte alguna. He aquí cómo narra ese hallazgo un viejo cabildante en una nota manuscrita, que no he visto publicada todavía: "El revolucionario Alzaga, después de ser delatado, había conseguido esconderse perfectamente, para de su escondite huir disfrazado. El secreto no lo conocía más que su esposa, la que al ir como de costumbre a confesarse, lo reveló al sacerdote. En la conciencia del confesor indudablemente hubo una lucha entre el deber de guardar la reserva de la confesión y el patriotismo exaltado de aquella época. Pero triunfó el patriota, y Alzaga fué sacado de su misterioso retiro. El señor Martín de Alzaga, sobrino del conspirador, fué el que me reveló ese secreto de familia".



Don Martín de Alzaga.

ARTE DE CONSERVAR LA SALUD

Cuando Sarmiento enseñaba en aquella escuelita de "Santa Rosa", allá en San Juan, evocada por él en sus "Recuerdos de provincia", les hizo aprender a las alumnas los siguientes versos, dados a conocer hace algunos años por la última sobreviviente de aquéllas, doña Vicenta Iribarren de Sarmiento, madre del coronel don Carlos. Estos versos datan del año 40, y decían como sigue:

"Vida honesta y arreglada,
hacerse pocos remedios
y poner todos los medios
de no alterarse por nada;
la comida, moderada;
ejercicio y diversión
y no tener aprensión;
salir al campo algún rato,
poco encierro y mucho trato,
y continua ocupación."

La señora Iribarren de Sarmiento recordaba aún estos versos, setenta y tantos años después de haberlos aprendido (allá por el año 40).

Cierta vez, habiendo caído preso (se entiende que prisión política), el profesor de la escuela de "Santa Rosa", las alumnas, no queriendo interrumpir los estudios, fueron a tomar la lección en la cárcel. El profesor les dictó clase, colocado entre dos centinelas. Y así fué por dos días. Al tercero, la policía prohibió la entrada a las alumnas.

UNA AVENTURA DE LA GUERRA DEL PARAGUAY

Alois E. Fliess era austriaco, dice el señor Manuel María Oliver en un artículo, y llegó al país durante la guerra del Paraguay. Ingresó en el ejército argentino, en el regimiento de artillería ligera, donde alcanzó el grado de teniente primero. Fliess tuvo ocasión de salvar de una muerte segura al mayor del ejército alemán von Versen, rescatado por él a las tropas de Solano López, inmediatamente después de la batalla de Lomas Valentinas. El prisionero estuvo en vísperas de ser fusilado, y Fliess lo amparó hasta facilitarle su regreso a Europa. Este mayor von Versen fué después primer ayudante general y amigo del emperador de Alemania, y más tarde ministro de guerra del imperio.

LO QUE COMEMOS

La Intendencia Municipal dirigió al Miniterio del Interior una nota en la cual solicita la iniciación de gestiones ante el Congreso Nacional para que dicte una ley que impida la importación de conservas coloreadas con sales de estaño y de las referidas sales preparadas para la coloración de alimentos.

Agrega la comunicación mencionada que la Asistencia Pública ha comprobado en numerosos análisis hechos la forma irregular en que se emplean las sales de estaño como colorantes de materias alimenticias, lo que importa un verdadero peligro para la salubridad pública. La sanción de la ley reclamada permitiría a las autoridades municipales hacer más eficaz la campaña proseguida hasta la fecha en defensa del consumidor.

EL PRECIO DEL PAN

Dicen del Rosario: "A pesar de que los precios de las harinas han experimentado una baja, los panaderos siguen aumentando el pan. El precio mínimo actualmente, es de 25 centavos el kilo, y con la agravante de que la fabricación se hace en pésimas condiciones de higiene, por lo que se impone la intervención de las autoridades municipales.

Al igual que el pan, los demás artículos de lujo. Los precios son exorbitantes, con los consiguientes trastornos para la clase trabajadora.



PHILIPS

ARGA

lamparita de fama mundial

Ecos de sociedad

por BETINA

Los peligros creados por la navegación submarina durante la actual guerra, obligan a los numerosos turistas que cruzaban el Atlántico en busca de climas y de ambientes propicios, a frecuentar las regiones de nuestro territorio que reunen climas apropiados a la curación o alivio de ciertos males al par que panoramas abundantes en bellezas naturales y variados paisajes. Córdoba, Salta, Tucumán y Mendoza son las provincias que atraen a los turistas. Córdoba con sitios tan pintorescos como el valle de Ascochinga con su gran hotel alegre y confortable; Alta Gracia que reune preferentemente en el "Sierras Hotel" a nuestra clase adinerada o, en los numerosos "chalets" edificados con fines comerciales o para uso particular de sus dueños; La Calera, admirable en su naturaleza; La Falda, donde este año existen muchos enfermos, la Cumbre y por todas partes sus villas, tales como Villa Allende, Río Zeballos, Hunquillos, Sal si puedes en el pintoresco y variado paisaje de valles fecundos y majestuosas montañas situados en el camino que va de la ciudad de Córdoba al valle de Ascochinga.

Salta, con sus notables termas de Rosario de la Frontera, atrae a los reumáticos, a los turistas amantes de la naturaleza y a los incansables *aficionados* a la ruleta.

Tucumán atrae con las bellezas de todo su suelo y Mendoza con las termas de Cacheuta en la estación propicia, Rosario de la Frontera tiene sólo una temporada: la de invierno, por razones de latitud; pero en cambio Córdoba, que tiene un clima intermedio y que antes de la guerra sólo tenía una sola temporada en algunos de sus más pintorescos parajes, tiene actualmente vida todo el año, pues el afán de los viajes creado por la costumbre en nuestras clases adineradas hace que en la imposibilidad de ir a Europa busquen la vida tranquila y de "sport" que se hace en estas regiones, vida y costumbres de que hemos de ocuparnos en ésta y en algunas crónicas próximas y que siempre pueden ser de interés a los porteños, porque aunque el ambiente es cordobés, sus actores son en su mayoría porteños reunidos en algunos lugares privilegiados de la provincia de Córdoba.

Córdoba, la provincia central, dueña por de pronto de una posición geográfica *estratégica* para el comercio, dotada de una naturaleza fecunda y admirable, tiene por capital a la ciudad de las catedrales y de la universidad, vale decir, a la ciudad religiosa y docta.

Pero esta ciudad de Córdoba, que cuenta con templos suntuosos y en cuyas calles y en cuyo paseo del Parque, donde está el "Club Crisol" (club aristocrático) se mezcla a la población civil, la población religiosa, diremos así, por lo crecido del número de religiosos de diferentes órdenes que aquí existen, en esta ciudad del antiguo dominio jesuítico, una generación nueva evoluciona o reacciona contra el dominio eclesiástico. Y esta Córdoba silenciosa, sedentaria, con molicie de tierra mediterránea, se ha revelado de un momento a otro, marcando dos tendencias: moderna o liberal una y conservadora o religiosa la otra. La primera tendencia no se atribuye a los estudiantes de Córdoba; aquí se culpa de *revoltuosos* a los rosarinos y a los estudiantes de las otras provincias, pues se dice que los verdaderos cordobeses no quieren romper con la tradición; lo cierto del caso es que el día 15 se celebraron grandes fiestas religiosas y que por la noche del día anterior, los *revoltuosos* enlazaron una estatua enorme de bronce destinada a perpetuar la memoria de un representante de la tendencia en derrota.

El día 15 por la mañana nuestra curiosidad de cronistas nos llevó al lugar del suceso y nos encontramos con un cuadro que nos produjo curiosidad y no comentarios. La enorme estatua había sido arrancada de su pedestal a fuerza de lazo y yacía, con la cara embarrada y los ojos cubiertos de lodo, en el suelo; una delegación de distinguidas damas acompañadas de algunos sacerdotes llegaron al lugar del sacrilegio, limpiaron la cara a la estatua, con gran esfuerzo la recostaron en el pedestal y la cubrieron de flores; los transeuntes *afiliados* a la causa, al pasar se descubrían la cabeza y pasaban delante con el sombrero en la mano. La calle San Martín (imitación Florida) por donde tampoco se permite el paso de vehículos a ciertas horas de la tarde, era cruzada a lo largo, o por las calles que la cortan, por grupos de estudiantes *reformistas* que expresaban a gritos sus deseos liberales.

Córdoba, la ciudad de los templos siempre llenos de feligreses, se ha visto por primera vez conmovida en lo que constituía su basamento y su fuerza; el clero es una fuerza en esta ciudad donde se conserva como en ningún otro lugar del suelo argentino un respeto profundísimo a la tradición de los obispos y de las abadías. La imaginación vuelve a la Córdoba jesuítica de los días coloniales y, un misticismo profundo se apodera del espíritu mientras la ola del recuerdo se agita por revivir el comienzo de una tradición que tiene como todas las tradiciones algo de perfume de beatitud, la beatitud que acompañó y secundó la acción de los conquistadores castellanos. Y si a fuer de cronistas hemos mezclado — sin opinar — en esta página el asunto que tiene en agitación a una de las primeras sociedades argentinas, es porque creemos que después de todo una faz de nueva vida ha de contemplar la sociedad argentina. Y en esta página donde comentamos las frivolidades de la vida mundana, no está fuera de lugar el fenómeno sociológico que señalamos, ya que los asuntos religiosos ocupan un renglón importantísimo en la vida de nuestras damas distinguidas.

En este mismo ambiente cordobés, un suceso trágico conmovió a la sociedad. Un distinguido caballero porteño puso fin a su vida en el hotel donde se hospedaba. ¿Suicidio? No hubo tiros, los vecinos de pieza y muy próximos nada oímos... ¿Una inyección de morfina? Eso se dijo. La policía vino, vinieron muchos y, todo ¿para qué? Para instruir un sumario que en nada pudo remediar la desesperación de una joven esposa que sola, inconsolable, se retorcía abrazando a su pequeño hijito. ¿Por qué? La vida tiene sus misterios, misterios terribles. Una fuerte inyección de morfina basta para terminar con una vida útil, — siempre lo es de la un hombre joven, la de un padre y un digno ciudadano. Desterremos de nuestros hábitos los males y cuide la policía de prohibir el expendio de ciertas drogas que son como ciertas víboras venenosas, fatales cuando se inyectan en la sangre.

Otro caso, que si bien no tiene como actores a gente porteña, vale la pena considerarlo por la enseñanza que puede entrañar siempre que los personajes sean humanos y puedan por lo tanto moverse en cualquier escenario. Un joven de la mejor sociedad cordobesa contrae enlace con una niña porteña secretamente, vive con su esposa y su hijito en la capital, pero viaja frecuentemente a la provincia donde tiene sus intereses y sus posesiones, trata y frecuenta a una niña de la mejor sociedad de su ciudad natal y contrae enlace!!!

Mediante una fuerte suma de dinero mensual consigue que la esposa legítima de muy elásticos sentimientos y más elástica moral, calle su primitivo estado y por consecuencia la falsa situación creada a la segunda esposa. Un buen día la mensualidad disminuye y desaparece y la denuncia del caso se hace. La segunda esposa, madre ya de cuatro hijitos, al conocer su verdadera situación, y la sociedad entera, se levantan para condenar el caso. La primera unión secreta fué una de esas tantas irreflexiones de la juventud, la segunda unión una verdadera unión por amor. La esposa agraviada, noble y humana, al conocer que su falso esposo se moría loco en un sanatorio de la capital, huyó de su familia que la retenía con sus hijitos, para otorgar perdón en su nombre y en el de sus hijos al padre que expiaba así su falta. ¡Corazón de mujer dispuesto siempre a perdonar, haces bien en borrar con una lágrima las ofensas de todas las horas!... Sirva de ejemplo este triste y doloroso caso a aquellos que, impulsivos, no se detienen a reflexionar como es debido, cada vez que el sentimiento se anuncia con un traje nuevo, tratando de sofocar la razón.

Estrellas del cine



La popular intérprete de films, miss Mary Pickford.

* * * De cada cien huelgas, 28 son por aumento de salario, y sólo 11 por reducción de las horas de trabajo.

JUAN B. BAFICO É HIJO
JOYEROS INTRODUCTORES
Casa fundada en el año 1855
Bme MITRE 833
Buenos Aires
U.T. 6130 LIBERTAD
París

Un día más

por Victorina MALHARRO

A nuestros ricos.

Esto de "nuestros ricos" es un eufemismo, pues si alguno de los ricos a que nos permitimos llamar "nuestros" fuera "mío", no estaría yo escribiendo este artículo. "Hable la bolsa y calle la pluma" podría decir entonces al poner remedio a alguno de los males que ahora sólo me es dado lamentar.

Todos estamos convencidos de que se impone la reglamentación de los "días del transeunte", es decir, de algunos días en que pudiéramos ambular por esas calles de Dios sin temer al sablazo de las señoras, niñas y jóvenes, más molesto que el de los espadachines de profesión que, mal que mal, sólo se meten con quien les frota la piel a contrapelo.

¡Y qué poco haría falta para ese desiderátum!

Bastaría o la organización de lo mucho que Buenos Aires da de limosna, o que los ricos espontáneamente dieran en la proporción en que sus rentas se lo permiten, sin esperar la cooperación de los demás pobres diablos, que si hemos de dar algo, primeramente hemos de ganarlo.

Hace pocos días, al anunciarse la colecta del "día del kilo", leí con angustia la triste noticia de que la meritísima sociedad "Escuelas y Patronatos" había tenido que cerrar por falta de recursos una de sus colonias destinadas a prevenir la tuberculosis en las obreras amenazadas de ese mal.

Si al leer esa misma noticia el corazón de algún rico se hubiera oprimido como se oprimió el de los pobres que nos enteramos de ella, a esta hora la colonia habría sido reabierta y ensanchada, y la sociedad que la sostenía no tendría que volver a temer por ella. Pero, sin duda, el organismo humano está conformado de modo que el corazón se oprima solamente cuando el bolsillo no está en condiciones de dilatarse, ya que tanto rico como pudo estirar la boca de su bolsa para remediar esa situación no debe haber sentido ninguna novedad en su corazón cuando nada se ha hecho.

¡Y qué obra la que hacía esa sociedad! Bien lo saben las maestras que se interesan por algo más que enseñar a leer con entonación y escribir con linda letra.

Conozco varios casos de maestras que, alarmadas por el aspecto de sus alumnos o enteradas de miserias del hogar, de esas miserias que son los cómplices más activos del asesino bacilo, se dirigían a la sociedad "Escuelas y Patronatos", sin buscarse el apoyo de recomendación alguna, enterándola bajo su firma del estado del alumno y la situación de la familia, y esa sociedad se interesaba por el niño, lo recogía en una de sus colonias, y después de un tiempo de tenerlo en un ambiente sano, alegre, bien alimentado y abrigado lo devolvía al hogar ya fortalecido, apto para pelear con la infección posible.

¡Cuántas energías ha recuperado para la sociedad entre la población infantil, y cuántas entre las pobres obreras que al sentir los amagos de la anemia, del exceso de trabajo, de las enfermedades cuya convalecencia exige cuidados que no pueden darse los pobres, se dirigían en demanda de ayuda a esa sociedad, que si se fundó animada en el espíritu de la caridad cristiana, desempeña una misión social, la más digna de que el Estado la hiciera suya!

Confieso que a ser yo gobernante y tener las atribuciones de Rosas, ni una de esas colonias se cierra. A sostenerlas hubiera ido íntegra la partida del Cuerpo Médico Escolar, la de todo el engranaje administrativo del Departamento Nacional de Higiene y la Asistencia Pública, que en esto de "escolar", "nacional" y "pública" hay tanto o más eufemismo que en lo de "nuestros" ricos.

Los intereses creados a que diera el golpe de muerte una medida gracias a la cual se salvarían tantas vidas, se apalabrarían para hacerme pulpa; pero en el día de las grandes vindicaciones, ese día "del juicio" en que necesitamos creer y esperar todos los que amamos la justicia y odiamos la iniquidad, y por eso si no morimos en el destierro como el salmista, vivimos en nuestra propia patria de la cuarta al pértigo, ese día me daría la razón la misma voz que fulminara anatema contra los que estando libres de todas las miserias dejan hoy que salgan a morir de tristeza antes que de la enfermedad los desheredados hermanos, los que con su trabajo les enriquecen o les conservan a aquellos indiferentes sus fortunas, y a los cuales bastaría unos meses de aire y de luz y de falta de las preocupaciones materiales de la existencia para volver a la salud y la alegría.

Otro día más de pedidero o peticiones se anuncia para dentro de poco: el destinado a pedir para los tuberculosos pobres, y que no sé por qué inconsecuencia se llama el día "de la flor".

Tanto como se habla de la tuberculosis y tanto como se le teme, y ¡qué platónico es este miedo!

Nos limitamos a disparar del tuberculoso con la inhumanidad que conocieron en la Edad Media los infelices atacados de lepra, a retirarle el trabajo al obrero o a despedir al sirviente que tienen un tuberculoso en su casa.

Y lo único que se hace de eficaz en contra del temido mal es lo poco que puede hacer una institución particular, sostenida por los poquísimos recursos de unos cuantos particulares y la muchísima abnegación de unos poquísimos médicos que han tomado a serio el juramento del día de su graduación, de sobreponer los intereses de la salud ajena a los del peculio propio.

Hace poco esa sociedad, es cierto; muy poco. Se la oye censurar con descorazonadora frecuencia. Muy poco en relación al mal a que hace frente. Demasiado nos parece a los que sabemos con cuán poco dinero y cuán pocas personas son las que ese poco hacen.

Poco, sí; pero todo lo que contra la tuberculosis se hace en Buenos Aires es obra exclusiva—hasta el momento—de esa sociedad. Llegue en buena hora el instante en que acabar con el bacilo de Koch sea una preocupación de los poderes públicos como lo es la de no acabar con la langosta. Abranse cuanto antes los sanatorios de playa y de montaña, los grandes solarios a poca distancia de los centros urbanos, institúyase el seguro (sin el cual ninguna otra medida podrá tener eficacia práctica); obliguen los electores a sus candidatos a inscribir en los programas electorales en lugar de utopías que mueven a risa, la mejora de la salud pública. Pero interin llega todo eso, vaya el óbolo colectivo a ayudar el sostenimiento del modesto dispensario que—juzgado con criterio de pobre, es decir, con criterio del que lo utiliza—no hace "tan poco".

Al que ya está atacado del mal, no le hará nada; pero cuántas veces el mal puede evitarse si al convalecer de una grippe o ante el primer repiqueteo de una tos pertinaz recibe el enfermo un consejo de médico y un medicamento, el más barato quizá; pero del cual prescindirá el obrero o la sirviente que han de gastarse en una visita médica el jornal de uno o más días de labor.

Y ayudar a la obra de esa sociedad contribuyendo con lo que podamos en el mal llamado "día de la flor" no es sólo obra de "caridad", sino de la más egoísta previsión.

No basta disparar del tuberculoso e intimar al sirviente el cierre hermético de las ventanas al polvo de la calle. El bacilo de la tuberculosis es desesperantemente igualitario. Contra él no valen bastillas de palacios en los cuales cualquier día hace su 14 de Julio. Y a nada como a él conviene el dicho: "mejor es prever que remediar." Pero no se remedia censurando lo poco que hacen los únicos que algo hacen, sino facilitándoles los medios para hacer más o haciendo uno mismo más y mejor.

JOYERÍA SOLARI
FLORIDA, 638
ALHAJAS, BRONCES DE ARTE, PORCELANAS y ARTÍCULOS para REGALOS



Pulsera oro 18 k., zafiro, brillantes y diamantes $ 375.—

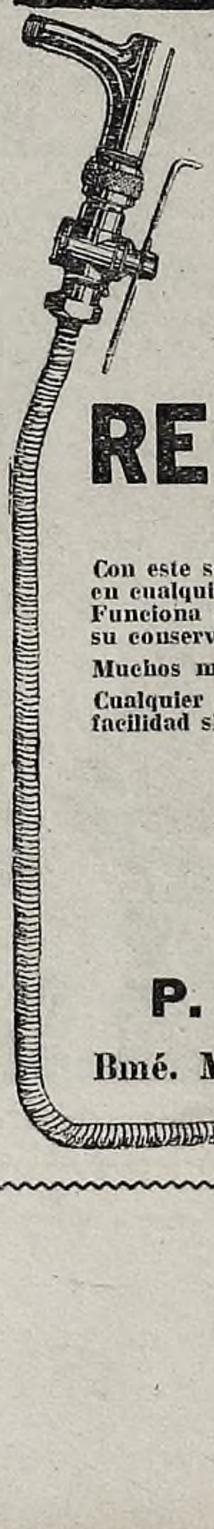
Pulsera de platino, brillantes y diamantes..... $ 675.—

Pulsera de platino, perlas y brillantes..... $ 685.—

Pulsera de platino, perlas y diamantes..... $ 425.—

Pulsera de platino, zafiro y diamantes..... $ 375.

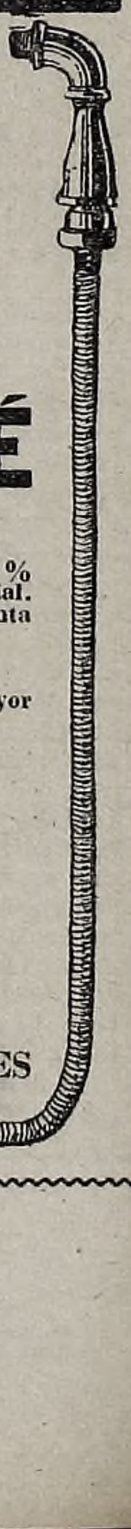
Nafta a mitad de precio



No son palabras

Es un hecho comprobado que en todos los motores de automóvil, de cualquier marca que sean, puede obtenerse una considerable economía en el consumo de la nafta que represente la mitad de su costo, aplicando un aparato economizad r

REGULA COMBINÉ



Con este sencillo aparato obtendrá Vd. una economía del 35 al 50 % en cualquier motor que lo aplique, ya sea de automóvil o industrial. Funciona automáticamente. Regulariza la marcha del motor y aumenta su conservación.

Muchos motores lo tienen en uso con resultados inmejorables.

Cualquier chauffeur, mecánico o herrero puede colocarlo con la mayor facilidad sin riesgo alguno.

PRECIO: $ 60.—

Solicite informes o visítenos en nuestro Salón de EXPOSICIÓN y VENTA

P. H. HEDENBLAD & Cía.

Bmé. MITRE, 1319 BUENOS AIRES



¡Esposa con dinero!

por Melitón González



(Para "EL HOGAR")



ESTAMOS en una ciudad española cuyo nombre callo. Sírvale de antifaz el nombre de "Sobreda". Y no la llamo "Ciudad de las solteronas", que es lo que mejor le cuadra, porque se darían por aludidas muchas ciudades de España. No merece llamarse de otro modo una población donde hay muchas y muy lindas muchachas lampando por marido; los solteros sólo sueñan con una esposa rica; y como el dinero escasea, casi todas las muchachas se quedan para socias de la congregación de Hijas de María, a perpetuidad.

Don Paco Blanes tiene tres hijas preciosas, pero sin capital con que dotarlas. Los señoritos las galantean, las miran y remiran hasta secarlas, pero nada de compromiso matrimonial.

Se ha propalado que don Paco Blanes ha comprado un magnífico hotel y lo amuebló con gran lujo, y de Madrid le han llegado tres automóviles de las mejores marcas. ¿Habrá heredado? Los señoritos de la ciudad se han acercado a las hijas del señor de Blanes con intento de enamorarlas, mas detuvieron el hacerlo y retiráronse por el foro al saber que todos aquellos lujos no eran de don Paco, sino hechos por encargo y a expensas de una sobrina de éste, soltera y millonaria, recién llegada de Méjico, la cual esperaba en Cádiz a que hotel, mobiliario, carruajes y criados estuviesen dispuestos para venir a instalarse en Sobreda.

¡Una soltera millonaria en Sobreda! Ahí es nada. Los señoritos andarían a puñaladas por casarse con ella. En efecto; súpose fecha y hora en que la cacareada sobrina llegaba y, con este motivo, acudieron a la estación del ferrocarril: un capitán de artillería, de apellido ilustre, caballero de la orden de Alcántara, de marcial continente y bigote kaiseriano. El hijo de un título nobiliario, uno de esos títulos que el papa hace mil en un "dóminus vobiscum". Un poeta de ensueño, especialista en ocasos, crepúsculos vespertinos, caídas de tarde, tardes moribundas y tardes de cuerpo presente. Un empleadillo en la sucursal del banco, con dos mil pesetas anuales, elegante, con botines blancos y sucios, pero botines, y guantes, zurcidos por sus hermanas, pero guantes. Un perito mercantil que, una vez terminada su carrera, no sabía cómo sacarle chupe. Y así hasta una veintena de jóvenes de lo más distinguido, que previamente habían buscado ocasión de hacerse presentar a don Paco y de venderle amistad.

Llegó el tren. Paula, la sobrina de don Paco, tendría sus 40 años bien cumplidos, era fea, rechoncha como una patata; hablaba zopas zopitas, efecto de su dentadura postiza en parte; y quejábase del reuma exacerbado durante su permanencia en Cádiz. No embargante estos alifafes, los señoritos se disputaron el honor de darle la mano para bajar del tren y de acompañarla al auto, sin mirar siquiera a las hijas de don Paco, que allí estaban, ni parar mientes en Mari Cruz, criatura monísima, como de 17 años, sencillamente elegante, y que Paula se trajo de Méjico para señorita de compañía. Mari Cruz era española. De muy niña fué llevada a Méjico por sus padres, donde perdieron fortuna y vida. Paula se compadeció de la pobre huérfana.



Ya está la millonaria instalada en su elegante mansión, donde vive con gran esplendidez. Asediada por los jóvenes elegantes de Sobreda, a ninguno desahucia; a todos entretiene y da carrete. Es lista; comprende que vienen en busca de los millones, pues sus 40 primaveras no pueden inspirar amor por más que sus pretendientes procuran demostrarle lo contrario. Le dice el poeta: "Si la primavera es muy hermosa, 2 primaveras, son doblemente hermosas, y 3 primaveras, triple hermosura, y, continuando esta progresión, 40 primaveras son 40 veces más hermosas que una primavera sola".

Míster Sbert, joven inglés, había llegado a Sobreda comisionado para exportar vinos a su país. Fué presentado a Paula y tomaba parte en el tennis cuando se jugaba en el espacioso jardín del magnífico hotel. Una tarde abandonó el lugar del juego y vino a sentarse junto a Mari Cruz. Esta le preguntó:

—¿No quiere usted jugar hoy?

—No.

—Será porque no le han puesto de pareja con Paula.

—Usted me hase mucho daño con pensar que yo estoy interesado por Paula.

—No tendría nada de particular; ya ve usted cómo la solicitan los jóvenes más distinguidos de aquí.

—Cóvenes distinguidos, pundonorosos y nobles; cuidan mucho de su honor; capases de desafiarse por un quíteme más allá las pajas; poetas de ensueño llenos de poesía y romantisismo... cometen acsión mala de casar por dinero y llevar esposa vieca y fea colgada de braso, sin avergonsarse de que, al pasar, todos señalen con dedo y digan: "Mira, ese coven tan pundonoroso, tan caballero, ha hecho gran bajesa, gran indignidad; el acto más sagrado y respetable de la vida lo ha convertido en negosio de comersiante.

—Sí; pero, aunque, al pasar, le señalen con el dedo, yendo en auto y a gran velocidad, será un momento nada más.

—Ya es bastante.

—De modo que usted encuentra indigno el proceder de esos jóvenes?

—Muy indigno. El matrimonio es puente que debe condusir al sielo, y para esos cóvenes conduse a la despensa.

—Por Dios, míster Sbert, si ellos le oyesen a usted...

—No harían nada; son cobardes.

—¿Cobardes?

—Muy cobardes porque no tienen valor sufisiente para casarse con una pobre por cariño, y trabacar y luchar por la vida como es obligasión de hombres.

—Por lo visto, usted desprecia las riquezas.

—No despresio riquesas; me gustará enriqueserme, pero con esfuersos míos. Yo me miraría deshonrado mantenido por muquer. Yo quiero casar por amor, nada más por amor. Yo quiero bellesa y virtud.

—¿Y ha venido a España en busca de eso?

—Sí. Yo vivía triste, muy triste debaco del sielo gris de Inglaterra, y yo soy venido España por buscar alegría de sol y felisidad de amor. Dios ha dado las almas rubias a mi patria para consolarnos de la falta de sol. Yo soy alma rubia y no quiero casar con otra alma rubia.



—¿Por qué?

—Un acorde musical no se hase con una misma nota ni se pinta cuadro con un solo color. A una alma rubia hase falta una alma morena; así hasen acorde amoroso y componen cuadro de poesía.

—Vaya, pues, celebraré que encuentre esa alma morena.

(Continúa en la siguiente página.)



Esposa con dinero

(FINAL)

—Ya tengo encontrada: uosté.

—¿Yo?

—Uosté, Mari Crus.

—¿Se ha venido usted a fijar en mí... en una joven sin fortuna?...

—De esta manera, cuando estemos casados, uosté será la muquer y yo seré el marido. Si uosté fuese rica, uosté sería el marido y yo sería la muquer; uosté sería el amo y yo el criado. Uosté me dirá cuándo nos casamos.

—Para eso... soy muy joven todavía.

—Casarse no es cosa de viecos. Uosté dise cuándo nos casamos.

.....

Ha pasado una semana. Paula continúa toreando a sus pretendientes. Las relaciones amorosas de la huérfana con el inglés son un hecho.

Mientras se juega otra partida de tennis, Mari Cruz habla con su novio. Este escucha con cara de asombro. Debe de ser muy extraordinario e importante lo que dice Mari Cruz. Escuchémosla:

—La sobrina de don Paco Blanes no es Paula; soy yo. Paula es una artista española, una característica perteneciente a una compañía de comedias que se disolvió en Méjico, y yo la tomé de señora de compañía. Cuando desembarqué en Cádiz, don Paco y sus hijas vinieron a recibirme. Por ellos supe que los jóvenes de esta población sólo se casaban por el interés, y que los principales me esperaban para disputarse, no mi amor, sino la fortuna que mi difunto padre ganó en América. Esto me causó gran pesadumbre, pues yo vine a mi patria soñando en casarme con un hombre que me amase con afecto puro y desinteresado. Entonces, a Paula se le ocurrió la idea de figurar ella como sobrina de don Paco y que yo pasara por ser una huérfana pobre y desamparada; argumento de algunas obras de su repertorio. Nos pareció bien la farsa, pues así daríamos una lección a esa caterva de desaprensivos, y yo, tal vez, conseguiría un matrimonio por amor solamente, como lo anhelaba.



Terminado el partido, sirvióse un exquisito "lunch". Al final, Mari Cruz, valiente como una Juana de Arco, hizo saber a los pretendientes de Paula quién era ésta y quién era la verdadera sobrina de don Paco Blanes, alegando que había representado aquella farsa por cuestiones de familia, íntimas y particulares, que no le era posible revelar.

Sin embargo, los distinguidos jóvenes sobredanos comprendieron la endemoniada intención de la farsa y el ridículo en que habían quedado, y se retiraron de aquella casa para siempre, mohinos, llenos de vergüenza y suspirando por los millones escapados.

La rechifla hizo época en Sobreda. Por no aguantarla, el capitán pidió ser trasladado; el poeta y el hijo de título emigraron por algún tiempo.

Mentecatos, ¿cómo no vieron el engaño? ¿Cómo una soltera fea y vieja había de tomar por señorita de compañía a una joven elegante y hermosa como Mari Cruz?

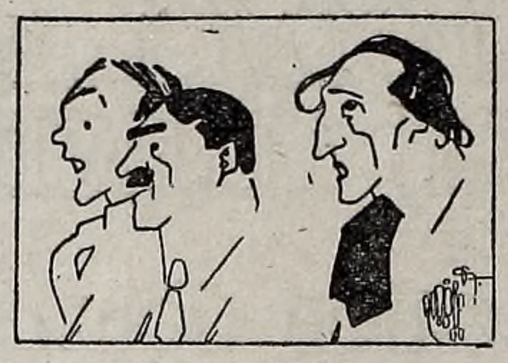
Ciegos, por el ansia de dinero.

* * *

Este es, a grandes rasgos, el asunto de la comedia que acabo de escribir. He querido, con este artículo, dedicar las primicias a los lectores de "El Hogar".

Ilustr. de Días

Zaragoza, julio, 1918.



* * * En una de las numerosas islas que hay en el Océano Pacífico, se cría un árbol muy curioso. En su completo desarrollo alcanza cerca de diez metros de altura, y sus ramas que se extienden formando una especie de quitasol gigantesco, no echan jamás hojas ni se ha visto en ellas un solo capullo. Su savia es muy útil como medicina pero su madera, como combustible, resulta completamente inservible, porque es tan dura y tan difícil de quemar como el hierro.

* * * Un admirador de Edison, fallecido hace poco en Brea (Estados Unidos), había manifestado algún tiempo antes de su muerte, que le agradaría que su entierro se celebrase a son de fonógrafo. Sus amigos respetaron este extraño deseo y al sacar el ataúd de la casa mortuoria, un gramófono entonó una marcha fúnebre.

* * * La pesca de perlas en Ceilán está llamada a perder su aspecto pintoresco. En Inglaterra acaba de construirse una canoa automóvil, destinada a practicar esa industria por un procedimiento más moderno.

Un deporte para reumáticos.—

Un higienista francés, aconseja la propagación de un nuevo "sport": las "rain-parties". ¿Y qué es eso?—preguntarán aquellos de nuestros lectores que no estén familiarizados con el idioma de Shakespeare. Pues, no es otra cosa que los paseos en colectividad, y sin paraguas, mientras cae un chaparrón veraniego.

El preconizador del extravagante deporte dice que no hay nada que tonifique, refresque y distienda el sistema nervioso como una buena mojadura de esas que proporcionan las tormentas.

"Así—escribe M. Jean Paul Richter, que es el autor del método—no bien se vea amenazar el nublado, organícese una "rain-party", y vuélvase a casa chorreando agua. Naturalmente, todo el mundo se apresurará a cambiar las ropas húmedas por otras secas, y a este propósito debo decir que "todo el mundo" hará una tontería procediendo de ese modo. Recuérdese que ni el pastor en el campo ni el soldado en campaña, ni los bañeros ni los pescadores de mariscos, se secan jamás la humedad, y que, no obstante esa violación de las reglas higiénicas, disfrutan excelente salud. He conocido en Inglaterra a un centenario que había sido en su juventud soldado, pescador y mendigo. ¡El agua que le habría caído encima, y que luego se secaría sobre su cuerpo!... No haya, pues, miedo al líquido elemento y, propáguese la costumbre de las "rain-parties".

Sin duda — añadiremos nosotros —, el aconsejado "sport" debe ser muy saludable. Especialmente para los reumáticos.



PARA CRIAR A UN HIJO...

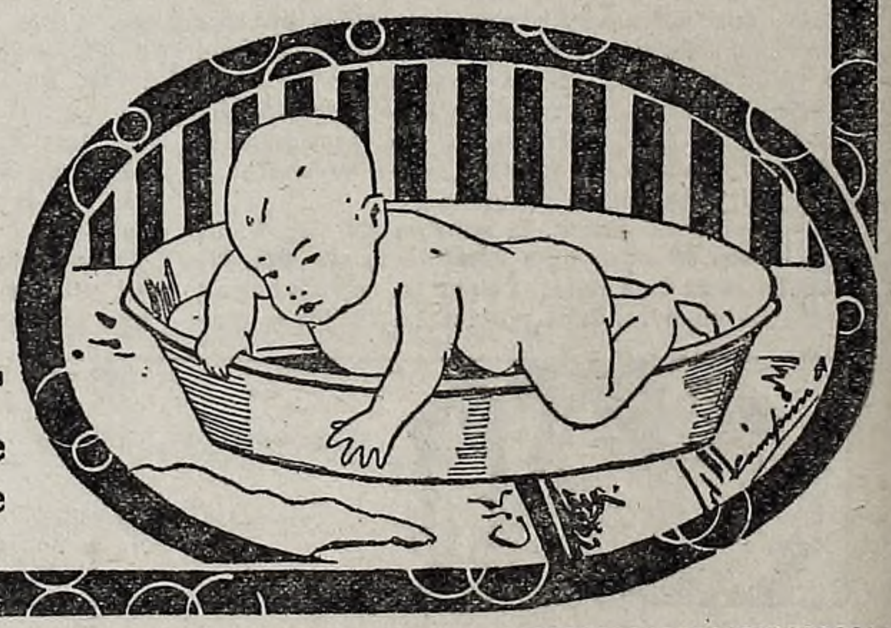
fuerte, robusto y bien nutrido, la madre debe alimentarse, fortificarse y robustecerse.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

es el alimento líquido que NUTRE, ROBUSTECE y FORTIFICA

PRECIO EN LA CAPITAL:
$ 4 docena

EXPEDICIÓN A CAMPAÑA:
Cajón cerrado de 4 docenas $ 23



CERVECERÍA BIECKERT LDA.

San Juan 3334 - Buenos Aires X U. T. 2272, Mitre C. T. 290, Oeste



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

LA ABUELITA

Está muy satisfecha por el interés que han demostrado sus nietecitos en buscar la solución del *Problema peliagudo*. Soluciones exactas: María Esther Inés Lombana, de Rosario de Santa Fe, que envió

Una carta primorosa
y un retrato en que se ve,
que es una niña preciosa
de que ha de estar orgullosa
Rosario de Santa Fe.

Teresa y Rafael Moschini, de Est. Alfonso; María Angélica Benites Artone, Luisita Callorda Santa María, Estercita, de Rosario, Aleira Barros, Hipólito J. García, Teresa Alvarez, Antonino M. Girandi, que da la solución con mucha gracia; Mariano J. Pagés, Luis Jiménez, Anita Cuarto, C. Devoto, Angel Meneghini, Carmen Brun, Rosalba L. Barbieri, Juan Sallabery, Antonio Pérez, Emilito Daireaux, Delia Martínez, Ernesto Francisco Stange, Julieta Mores, Mercedes Cascante, Manuel Medel, Matilde Bouvier, María Esther Erbin, Luisito, Marcelo Dusseldorp, muy bien; Manuel Alfredo Núñez, Delia Pujals, Margot y Graciala, Rosita, Victorio Valente, Fermín Prieto, Edmundo Faraón, Eduardo González Litardo, Pepito Salagaistua, Elena Rodríguez, Enrique Betbeze, Ismael D. Suárez, Valerio F. Boetto, Doroteo Grat Pérez.

La Abuelita felicita a su nieto Mario J. Irazábal por su buen humor, pues después de distribuir las vacas caprichosamente, le sobre una y propone que se le regale al que resolvió el problema.

Solución al jeroglífico del número anterior

Encima de la cama.

Debajo de la cama.

A la derecha de la cama.

A la izquierda de la cama.

CONSEJOS DE LA ABUELITA

Vuestro ideal

Sé que tenéis grandes deseos de crecer, de adelantar en el camino de la vida, de llegar más allá...

Este anhelo no tiene nada de extraordinario: es naturalísimo. Todos los niños del mundo, al par que vosotros, tienen igual anhelo: quieren llegar a ser "hombres".

¡Oh! ¡Ser hombre! Es como un sueño, dulce e intranquilizador a la vez, de la infancia y de la juventud, como un viento fuerte que nos empuja en nuestro camino.

Así, durante la vida, "mañana" es siempre el fin que perseguimos y "hoy" la jornada que hacemos para alcanzar el fin.

Sé que vuestra impaciencia os obliga hasta en vuestros juegos a fingiros médicos, marinos, militares, profesores, banqueros... y remedáis actitudes y gestos y deploráis con toda el alma que vuestro fingimiento no se convierta en realidad.

Quiero aconsejaros hoy que moderéis la impaciencia, que procuréis quitar viveza a vuestro anhelo, por natural que parezca y sea, que os detengáis un poco.

Un día llegaréis a hombres y os convenceréis, con cierta amargura, de que no es tan divertido como parece. Tendréis acaso más libertad; pero también serán más hondas vuestras preocupaciones, mayores vuestras responsabilidades, menos frecuentes vuestras risas, menos ingenuas y francas vuestras alegrías.

Pero... hay que llegar a hombres, porque las cosas están dispuestas así.

Mas ya que la niñez es tan dulce, tan pura, tan franca, tan desinteresada, tan risueña, tan mariposeante, convendrá que no os deis demasiada prisa, para que al llegar a hombres, no hayáis perdido por completo la frescura, el alma ilusionada y las virtudes del niño.

Llegar a hombres sin haber dejado de ser niños: ese debe ser vuestro ideal.

NO POR MUCHO MADRUGAR...

Aunque es deseo muy humano
el crecer y el prosperar,
ve que no está eso en tu mano:
no por mucho madrugar
amanece más temprano.

Yo segurísima estoy
de lo que a deciros voy:
—Aquel que mucho se afana
nunca llegará a "mañana"
sin pasar antes por "hoy".

Marchar con inteligencia
y cargarse de paciencia,
para evitar desatinos,
lo aconseja la experiencia
para todos los caminos.

Nada vale impacientarse
y menos precipitarse;
correr no sirve de nada
cuando no puede llegarse
sino a la hora señalada.

Conténtate con marchar
alegre, sin olvidar
que salir de quicio es vano.
No por mucho madrugar
amanece más temprano.

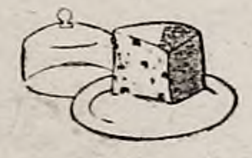
EL QUESO

¿Os gusta el queso? ¿No lo comisteis unas veces de postre y otras de merienda?

Es un alimento exquisito, ¿verdad?

Y ¿no os habéis preguntado nunca quién fué el inventor del queso?

¡Ay! ¡los nombres de los que han hecho a la humanidad mucho beneficio con poco ruido, se pierden!



Sin embargo sabemos que hace miles y miles de años los egipcios y los asirios hacían queso, y que los griegos y los romanos sabían hacerlo también.

A más de otras cosas, la leche tiene caseína y manteca y estos elementos juntos a los ácidos grasos, a las sales y otros que produce la fermentación son la base del queso.

La leche se descompone en poco tiempo; pero convertida en queso dura mucho.

¿Verdad que el inventor del queso fué un hombre muy sabio?

¡Cuántas veces los pobres habrán debido la vida a un pedazo de pan y a otro de queso!

UNA CURA NOTABLE DE MORDEDURA DE VIBORA

En un día caluroso de verano, a la hora de la siesta, un hombre que guardaba unas cabras notó que una de ellas se levantaba, temblorosa y azorada, después de lanzar un grito doloroso.

El hombre corrió presuroso a examinar el animal y vió que le había mordido una víbora en una pata.

Sin titubear un momento, sacó el hombre una navaja y, haciendo un corte en la mordedura, empezó a chuparla con fuerza. Después ató fuertemente la pata del animal a ambos lados del daño con el fin de entorpecer de la manera más eficaz posible la circulación de la sangre.

Por último con un paño, empapado en agua, lió la pata del animal.

Por acudir tan a tiempo no le ocurrió nada a la cabra.

Curas como la referida se han practicado muchas veces en personas con el mejor éxito.

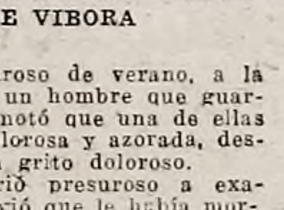
Lo que se hace indispensable es acudir a tiempo y obrar con decisión, dejando las exclamaciones y los lamentos para luego.

ANIMALES AMIGOS DEL HOMBRE

El sapo

El sapo es un animal muy feo y, para muchos, hasta repulsivo.

A pesar de esto, es justo afirmar que es más útil que feo.



El sapo trabaja siempre en favor del hombre. En los campos y huertos devora los gusanos, las orugas, los caracoles y otros animaluchos que destrozan las hortalizas.

Algunos hombres inteligentes que conocen la utilidad del sapo, como los quinteros y los jardineros, los respetan y hasta los cuidan.

Los niños deben saber que el sapo es un animal amigo del hombre; pero deben guardarse de tocarlo, porque segrega siempre una substancia, capaz de inflamar los ojos.



CANCIONES DE CUNA

Duérmete, vida mía,
duerme sin pena;
porque al pie de la cuna
tu madre vela.

A dormir van las rosas
de los rosales;
a dormir va mi niño
porque ya es tarde.

A mi niño la noche
le causa espanto.—
Duerme, que yo te velo,
que yo te canto.

Estrellitas del cielo
rayos de luna,
alumbrad a mi niño
que está en la cuna.

EL MEJOR AMIGO

El mejor amigo de un niño aplicado es un buen libro. Un buen libro es un amigo que aguarda siempre con paciencia a que queramos tenerlo con nosotros. Nuestro abandono podrá desconsolarle, pero no le enoja, y por mal que nos portemos con él, hasta cuando acudimos a él como recurso para no aburrirnos, abre siempre dócilmente sus hojas ante nosotros y nos enseña, nos aconseja, nos instruye y nos deleita.



No olvidéis nunca, queridos nietos, que el únimo amigo que no se enfada y que está siempre dispuesto a volver bien por mal, es el libro.

Y tened en cuenta que, algunas veces, sin querer, habla mal de nosotros.

Esto ocurre cuando lo manchéis y lo rompéis.

Entonces el pobre libro parece estar gritando:

—Soy de un niño sucio y desaplicado.

LA CODICIA ROMPE EL SACO

Una vez era un ambicioso. Y por ambición había perdido todo su capital, hasta el punto de verse obligado a huir de la ciudad y dedicarse a implorar limosna por los pueblecillos.

Iba llevando colgada al hombro una bolsa vieja en la que reunía los mendrugos que le daban.

El pordiosero murmuraba y maldecía de su suerte, de la falta de caridad de los hombres y protestaba de la codicia de los ricos que no daban lo que les sobraba a los necesitados.



—A unos les sobra todo y otros no tienen nada — decía. — ¿Por qué no me darán lo que necesito, a mí, que me contentaría con tan poco?

Un día, al lamentarse de su suerte se le apareció la Fortuna.

—Escucha — le dijo: — compadecida de tí, quiero remediar tu miseria. Abre tu saco y echaré en él un poco de oro.

El pordiosero se preparó con avidez a recibir los dones de la Fortuna.

—Tú me avisarás — advirtió ésta: — voy a echar buenas monedas de oro: pero te advierto que si caen al suelo quedarán convertidas en polvo.

—¡Echa! ¡Echa!—gruñó el miserable abriendo su saco cuanto pudo.

La Fortuna empezó a dejar caer en la bolsa brillantes monedas.

—Avisa cuando tengas bastante.

—¡Echa más! ¡Echa más!—gruñó el hombre.

—Mira que no podrás con la bolsa.

—Sí podré. ¡Echa! ¡Echa!

Y siguió pidiendo hasta que en el saco no cupo una moneda más.

Desapareció la Fortuna y el hombre quedó pensando en la gran riqueza que poseía.

Pero al ir a cargar su oro, el saco, no pudiendo aguantar tanto peso, se rompió y todas las monedas rodaron por el suelo convirtiéndose en polvo, y dejando al pordiosero como antes y con la bolsa inservible.

¿Sabéis ya por qué se dice que la codicia rompe el saco?

No deseéis nunca más de lo que podáis manejar con desahogo.



LA ROSA AMARILLA

Amarilla volvióse
la rosa blanca,
por envidia que tuvo
de la encarnada.
Teman las niñas
convertirse de blancas
en amarillas.

Hartzenbusch.

ANIMALES AMIGOS DEL HOMBRE

La cabra

La cabra es un animal ágil, vivaracho y alegre que da al hombre utilidades inapreciables.

En Europa se le llama a la cabra "la vaca del pobre" porque, en proporción al costo, da mucha más leche que la vaca, como un veinticinco por ciento más.



Este animal precioso es muy resistente y sus especies pueden vivir lo mismo en los países cálidos que en los fríos. Prefieren los países montañosos.

La cabra más antigua de todas es la Falconeri o acuática, de las cuales proceden las actuales cabras domésticas.

Las principales razas son: la cabra montés de España, la de los Alpes, la de Nubia, que es la que da leche más en abundancia, la de Angora y la de Cachemira.

Los cabritillos son lindísimos y juguetones.

La leche de cabra puede beberse aunque no esté hervida sin peligro, porque la cabra no adquiere nunca la tuberculosis como la vaca.

HUMORADA

Si la codicia en el pedir es mucha,
el hombre reza, pero Dios no escucha.

Ramón de Campoamor.

CABEZA DE CHORLITO

Del que no presta atención a nada ni reflexiona nunca sobre lo que hace y es un atolondrado, se dice que tiene cabeza de chorlito.



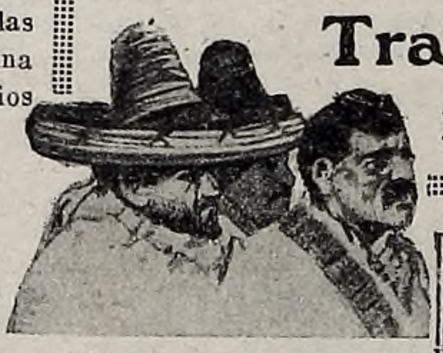
El loco Alfredo es uno de estos niños. ¿Corre? Pues lo hace tan desacertadamente que tropieza y cae. ¿Pasa por cerca de un alambrado? Pues se engancha y se desgarra la ropa. ¿Debe dejar la puerta abierta? La cierra. ¿Debe cerrarla? La abre. ¿Tiene que llevar un plato o una taza? La deja caer y la rompe. Se deja el paraguas olvidado. En fin, puede decirse de él que es como la cesta que no sabe dónde tiene el asa. ¡Vaya una cabeza de chorlito!

PROBLEMA

A un enano conocí
que tenía tantos dedos
que su duplo y su mitad
son cincuenta y dos y medio.
¿Cuántos dedos tenía?

En el número próximo os daré la solución y la explicación de cómo se resuelven esta clase de problemas.

Transportando dos mil metros de cable

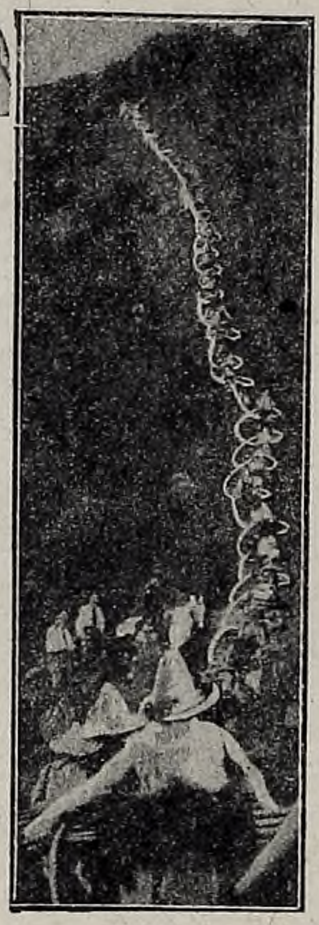




Esto que a primera vista parece gigantesca serpiente trepando por las laderas de una colina, no es sino una muestra del ingenio que los indios mejicanos demuestran para transportar con comodidad los objetos más incómodos y pesados. En este caso se trataba de un grueso cable de acero de dos mil metros de longitud, que tenía que ser llevado por difíciles senderos. Para ello se emplearon ciento ochenta indígenas, cada uno de los cuales dió varias vueltas al cable en torno de su cintura, formándose así una suerte de cadena, en cada uno de cuyos eslabones iba metido un hombre. Hay que advertir, que tenía un peso de cerca de cinco kilogramos por metro; cada indio llevaba próximamente cincuenta kilos.

El cable en cuestión estaba destinado a los transportes aéreos de una mina de cobre perteneciente a cierta compañía del sur de Méjico. La región en que la mina se encuentra es de terreno tan accidentado, y los desfiladeros y sendas tan estrechos y tortuosos, que no era posible establecer ninguna vía férrea ni hacer uso de cualquier otra clase de vehículos. Por otra parte, en el país no era posible adquirir mulas en abundancia, sin contar con que estos cuadrúpedos hubieran transportado bien el cable en secciones, pero no en una pieza.

No hubo, pues, otro recurso que apelar al procedimiento que se ha indicado. Se hizo con un trozo del cable un rollo de diez metros, lo bastante ancho para que con el hueco central cupiese un hombre de pie; a cosa de un metro delante, se hizo otro rollo igual en el que entró otro individuo, y así se continuó hasta tener ciento ochenta rollos con otros tantos indios. A una voz de mando, los porteadores levantaron los pesados anillos con ambas manos a la altura de sus cinturas, y la sierpe de acero y carne humana emprendió la marcha por los abruptos senderos de la montaña, subiendo, bajando y adaptándose a todas las desigualdades del terreno.



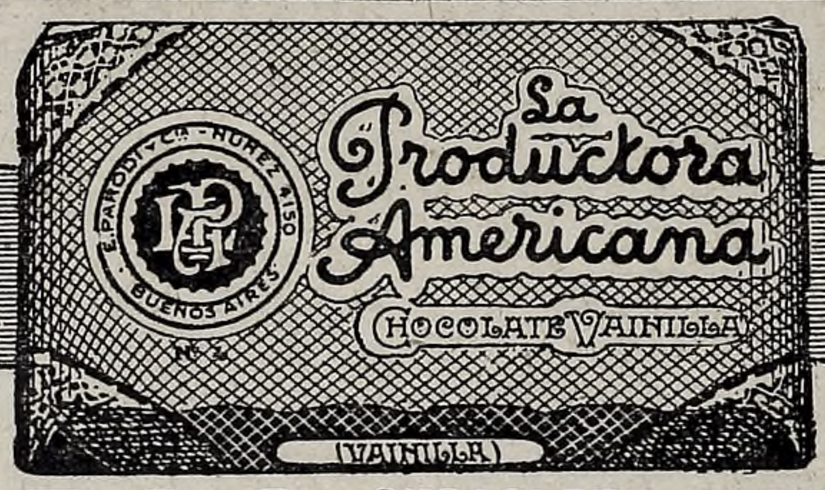
De vez en cuando, un capataz, a pie o a caballo, cuidaba del buen orden de la marcha, y de que ningún indio soltase su carga, con el fin de evitar contratiempos. Si, por cualquier causa imprevista e inevitable, alguno de los porteadores tenía que detenerse a soltar el rollo de que estaba encargado, los capataces hacían correr por toda la línea la voz de alto, y todos, a un tiempo, dejaban en el suelo sus respectivos círculos de acero. Volvíanlos después a alzar, siempre a una vez, y así se proseguía la interrumpida marcha.

De esta manera, el inmenso cable fué transportado sin dificultad y sin gran fatiga por los obreros. Pero el procedimiento tuvo aún otra ventaja, y fué que, al llegar al sitio donde el cable debía quedar tendido, bastó que cada indio porteador diese varias vueltas hacia atrás, a fin de deshacer el rollo que le había sido encomendado, y el cable fué así extendiéndose por el suelo, desde donde sólo faltó elevarlo hasta la altura a que debía estar definitivamente.

* * * Por medio de un nuevo aparato automático pueden encenderse o apagarse a un tiempo 10.000 faroles de las calles de una población, sin necesidad de que los faroleros anden corriendo de un lado a otro. A cada mechero se adapta un aparatito que enciende o apaga con sólo que en la fábrica del gas varíen de cierto modo la presión. Los cambios de presión accidentales no ejercen ningún efecto en los aparatos.

* * * En proporción de su tamaño, el caballo es el animal que tiene más pequeño el estómago, porque los seres de su raza fueron creados para correr velozmente. Si tuviese el estómago rumiante del buey, no podría realizar el trabajo a que se le tiene destinado.

* * * Si un viajero paga billete por un perro, ¿tiene éste derecho a ocupar un asiento en el vagón del tren como si fuese un sér humano? En Bélgica, un individuo echó a un perro del asiento que ocupaba para sentarse él; el amo del perro le demandó, y los tribunales han declarado que el can tenía tanto derecho a un asiento como su dueño.



CONCURSO

CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA

150 Premios - 1.500 $ en efectivo

Desde la fecha hasta el día 30 de septiembre próximo, a las 5 p. m., en que se considerará clausurado, se organiza este concurso entre los consumidores del excelente CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA, de acuerdo con las siguientes

BASES

1.ª—Se trata de escribir la mayor cantidad de veces la frase completa CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA, empleando para ello los cupones especiales que contienen todos los paquetes de chocolate que salen de nuestra fábrica.

2.ª—La frase CHOCOLATE PRODUCTORA AMERICANA deberá escribirse a mano, con tinta, letra legible a simple vista, sin raspaduras, omisiones ni enmiendas.

3.ª—Cada persona podrá remitir todas las soluciones que desee, pero sólo puede optar a un premio.

4.ª—Al hacer el cómputo, sólo se tomarán en cuenta las frases completas.

5.ª—La adjudicación de los premios estará a cargo del señor escribano público Fernando G. del Río, Rivadavia, núm. 714, cuyo fallo será inapelable.

6.ª—Los premios se adjudicarán por orden de clasificación (primero, segundo, tercero, etc.) a las personas que remitan las mejores soluciones. Si dos o más concurrentes coincidieran en la cantidad de frases escritas, se adjudicará el premio al que haya remitido mayor cantidad de soluciones, pasando los demás a disputar los premios subsiguientes.

PREMIOS

Se establecen los siguientes:

Un	1er.	premio de $	1.000.— en efectivo
Un	2.º	„ de $	500.— „ „
Un	3er.	„	un reloj oro, para señora
Un	4.º	„	una máquina de coser
Tres	5.º	„	un violín Stradivarius
Tres	6.º	„	un grafófono, con 6 discos
Dos	7.º	„	una máquina fotográfica
Cinco	8.º	„	una linterna mágica
Un	9.º	„	un triciclo
Cinco	10.º	„	un reloj cincelado
Cinco	11.º	„	tren completo
Dos	12.º	„	un par patines
Diez	13.º	„	una muñeca irrompible
Diez	14.º	„	guitarras para niño
Cinco	15.º	„	aeroplanos mecánicos
Cinco	16.º	„	despertador
Setenta y cinco	17.º	„	cajas bombones
Cinco	18.º	„	juego muebles, para muñeca
Diez	19.º	„	teatro completo

Total: CIENTO CINCUENTA PREMIOS

Los chocolates que salen de nuestra fábrica modelo, se elaboran con los mejores cacaos y las máquinas más perfectas.

Las soluciones deben remitirse a las oficinas centrales de

La Productora Americana — Rivadavia, 620 — Buenos Aires

Julio 1.º de 1918

E. Parodi & Cía.



LA DERROTA DE DON JUAN

por Vicente D. SIERRA

I

Don Juan se siente viejo. Quien observe su físico apuesto, eternamente joven y gallardo, no ha de creer lo que sólo en el brillar de sus ojos, cada día más opacos, se lee claramente. Don Juan está enamorado. Y como la garrida moza que a don Juan enamora con el donaire de su cuerpo gracioso, y con el mirar aquel de sus ojos obscuros, y el reir, tan suyo, por lo comunicativo y alegre, no se ha detenido aún un sólo instante, amorosamente, en el seductor aventurero, don Juan se siente viejo.

¿Ha olvidado, acaso, las galanuras que su lengua dijera a tanta mujer hermosa como integrara su lista de aventuras? (Algunas más de las que dijera a don Luis, porque desde entonces va pasado largo tiempo, y no murió, siguiendo a doña Inés, como falsamente nos cuentan). ¡Pobre don Juan! Mira y vuelve a mirar su figura en un gran espejo. Como siempre, se ve fuerte, gallardo, elegante. ¿Qué pasa entonces? ¿Perdieron eficacia aquellas sus palabras que apenas pronunciadas hacían suyo a cuanto corazón femenino las oyera? Duda él ahora de esa eficacia; desconfía de sus viejos métodos de lucha porque, cuando ella está en su presencia, a hueco, y no a otra cosa, le suenan las palabras, tan armoniosas para otros oídos; y las imágenes que su espíritu travieso empleara para mentir amores, parécenles ahora guiñapos sin valor alguno, sólo capaces de hacer efecto en corazones tan dispuestos al amor, que a belleza, en ellos, suena todo lo que del amado viene; o a quienes lo de menos les sean las palabras y galanterías. ¡Espíritus de troteras, de fácil acceso para un hombre galano!

Algo nuevo, algo nunca oído, algo inusitado quisiera él musitar quedamente en el oído de la amada. Y como no puede, y como no sabe, se conforma con mirarla — las horas tras las horas — mientras los ojos se van apagando, poco a poco; un tormento de impotencia agosta el espíritu y... don Juan se va sintiendo viejo.

¿Es ello posible? No. Don Juan es eternamente joven... o no es don Juan. Pero... está enamorado de un imposible. Y piensa el hombre en sus conquistas. ¿Habría sido él, el conquistador o el conquistado? Esta, la de ahora, la que él ama, la que él quisiera hacer definitivamente suya, le huye, se le escapa; y se estrellan tontamente, contra la indiferencia de la deseada, todas sus artes de galanteador, para resolverse en una contemplación muda o en unos balbuceos temerosos y ridículos cuando ella le pregunta — siempre bella — cualquier cosa. ¡Don Juan ridículo haciendo el amor! ¿Haciendo el amor? No. Si Don Juan lo hiciera, salvaría su fama, pero... es que don Juan lo siente. Y va diferencia en ello. Las otras ¡qué fáciles todas! ¡Cómo mentía amores su lengua sabia en tales trances! Pero, ahora, don Juan piensa que el amor estaba en ellas. Iba a terreno propicio su palabra y su garbo, y él, que creía mover las pasiones femeninas, comprende que sólo juguete de ellas ha sido su vida. Y Don Juan se dice a sí mismo: "A veces, pensamos tener en los dedos los hilos que mueven a mil muñecos, y no otra cosa que un muñeco obediente de hilos que otros dedos mueven somos nosotros. ¡Ah, Don Juan! ¿Comprendes ahora? Toda tu vida ha sido sed de cariño que no ha encontrado su fuente. Buscabas una; la amada, la que todo lo resume y lo sintetiza, la buena amiga que nos trae con su cariño el nuestro, porque, cuando amamos, cariño nuestro a nosotros mismos hay más en el alma. Un día la encuentras. Has buscado mucho; mucho es lo que has peregrinado, templándose tu alma en la mentira — dulce — del amor; que quizás, no fuera tan mentira en ellas; y cuando la ves, y cuando la encuentras, ¡callas! ¡Ah don Juan! Siempre has sido digno de lástima, porque te creías tan fuerte como un Dios, pero hoy... si el amor no te humanizara parecerías ridículo."



Y en esta pena de sentirse amante sin calor de amor, don Juan va envejeciendo. "¡Cuánto te quiero!" Es lo único que sabe decirle, pero ella, que no lo ama — que como don Juan otrora, no ama — se burla y ríe creyendo mentira pasión expresada en tan pocas letras, por quien tantas ha derrochado.

—"Si usted me quisiera diría esas galanuras que tan bien dice.
—Porque te quiero es porque no las digo.
—¿Pero eso no es forma de hacer el amor?
—Pero es de sentirlo.
—¡Ah don Juan! yo creí que usted era un conquistador.
—Soy un conquistado.
—¿Por quién?
—Por tí.
—Si así fuera, bellezas al oído usted me diría.
—Si me amaras verías todas las que encierra el decir: ¡Te quiero!
—Me parece poco...
—¡Me asombra por mucho!"

*
* *

Y don Juan derrotado, se siente viejo. Muy viejo. Y ¡sin embargo! Nunca ha sido más feliz, siéndolo tan poco.

II

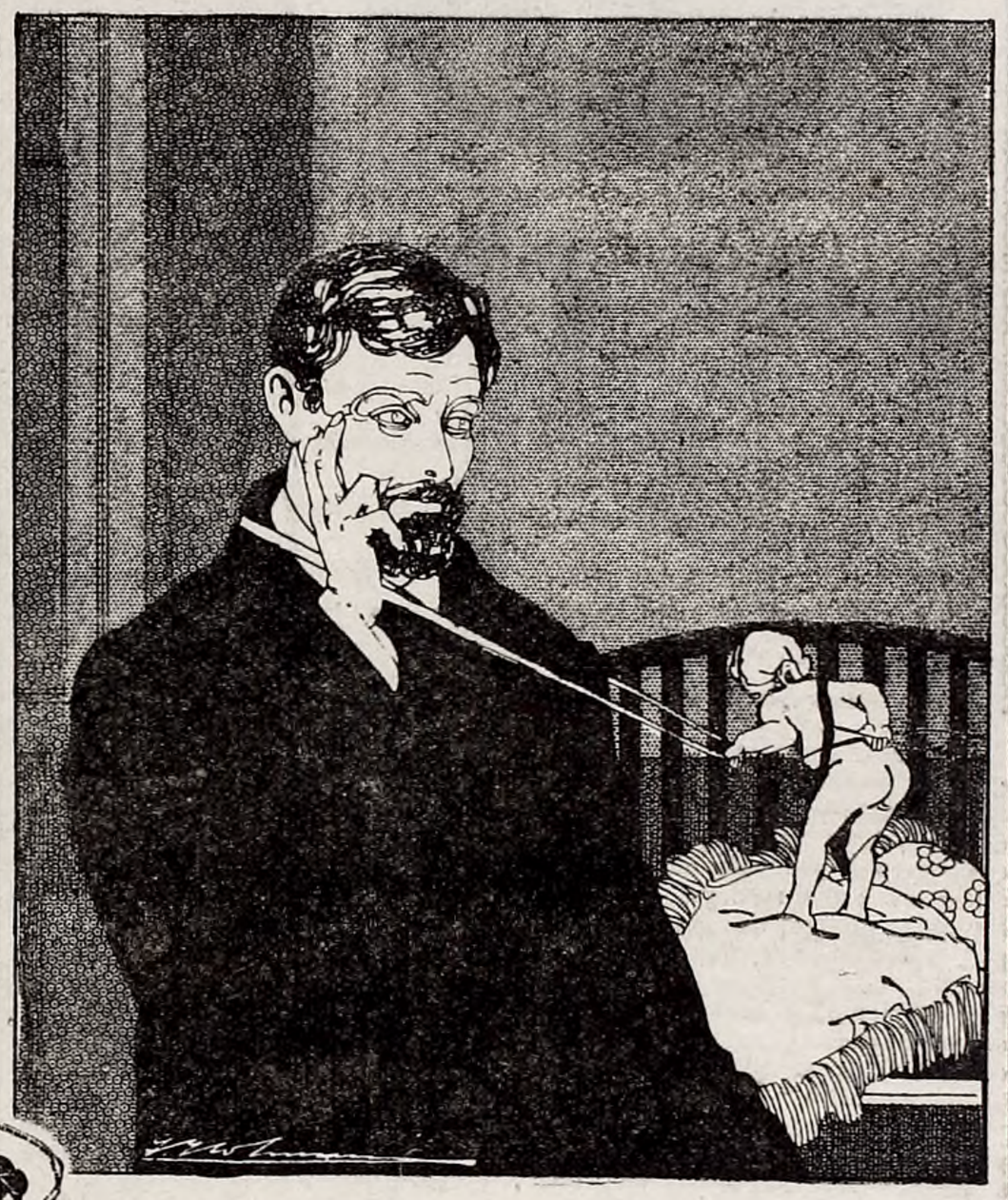
Gallarda moza pasa a su lado. Mírale insinuante, y él siente que revive su espíritu galante y aventurero.

—"¿No me recuerda usted? Yo nunca lo he olvidado."

Y en estas palabras de ella hay tanta melancolía, tanta honda tristeza, que ha quedado don Juan mirándola largamente. Recordaba, sí. Una de tantas. Le había hecho el amor hacía dos o tres años, como al pasar, y aún le recordaba... ¡Qué amarga tristeza invadió el alma de don Juan! Como él, ella. El mismo dolor, la misma angustia; idéntica ansiedad hecha de impotente sed de amor. Como él, ella. Como él, en la amarga espera de un deseo que no se logra, que no se logrará nunca... Y en la igualdad del dolor, ha sentido don Juan su alma plena de compasión por ella. Y por él. Y la ha besado. Y la ha amado. ¡Que nada une un alma con otra como esta amarga simpatía del dolor!

*
* *

Y es así como don Juan fué derrotado. Cuando hiciera el amor supo su lengua cortesana, y como tal galante y embustera, mentir hábilmente amores; y cuando hubo de sentirlo, pidiéronle fuera lo que sólo en la



mentira del amor pudo haber sido. La única vez que fué sincero, fué ridículo. Mas, egoísta hasta el final, amó luego a otra, por compasión. Por compasión a un dolor que era igual al suyo.

*
* *

Y he aquí cómo terminó don Juan siendo un buen burgués, económico y severo. Hasta tuvo hijos.

Ilustraciones de Hohmann.

---

* * * Los habitantes de la Cochinchina prefieren los huevos podridos a los frescos.

* * * La mujer que quiere vestir de hombre en Francia, necesita una licencia que cuesta 50 francos anuales. Hasta ahora, sólo se han despachado 6 de estos permisos.

* * * Los huesos y músculos del cuerpo humano pueden moverse de 1.200 maneras y direcciones.

* * * En la ciudad de Cleveland (Estados Unidos) vigilan constantemente en calles, teatros, cafés, y otros sitios públicos, más de 1.000 agentes, cuya misión consiste en impedir que se escupa fuera de los recipientes higiénicos destinados al efecto.

* * * Hace poco fué conducido a uno de los tribunales de Londres, un francés, de quien se necesitaba que identificase a cierto individuo que le había estafado una cantidad importante. Formada la rueda de presos, se rogó al francés que designase al estafador tocándole en el hombro. Pero el perjudicado, al distinguir al culpable no pudo contenerse y lo "identificó" sacudiéndole un par de bofetadas monumentales.

Los poetas jóvenes en el Uruguay

Mario Menéndez



Pompa ilusoria

Mis púrpuras mejores las recojo en la tarde
cuando se incendia el cielo de mágico arrebol;
cuando en la comba inmensa de los espacios arde
con postrer llamarada nuestro buen padre Sol...

El me brinda su oro que es el oro más puro
para bordar las túnicas más extrañas y bellas,
y exorno mis quimeras de terciopelo oscuro
con la plata bruñida de las blancas estrellas.

Mis ruiseñores ciegos cantan a media noche,
y cantan mis alondras en lírico derroche
cuando el día amanece palpitante y azul.

Y allá, dentro mi pecho también hay una hora
en que distiende todas sus púrpuras la aurora
y desgrana sus perlas en mágico bulbul!

por Arturo A. AGUIRRE

Hay una creencia colectiva, de que los poetas tienen que ser necesariamente desprendidos del ayer, desvinculados del presente y sin rumbos en el porvenir, decía un escritor en estas mismas columnas. Es más, agregamos nosotros: no pocos piensan que una exagerada melena, una corbata llevada negligentemente, y hasta el aspecto despreocupado y extravagante en el vestir, es el único patrimonio de un portalira.

Por eso quizá y llevado de ese prejuicio colectivo, cuando conocí a Mario Menéndez, no creí encontrarme frente a una mentalidad joven que entreabría sus capullos de luz en un florecimiento primaveral. ¡Tenía un aspecto tan "sociable" y tan "de niño bien!"...

¡Cuán lejos estaba, sin embargo, de la verdad de tales deducciones, basadas en ese simple detallismo exterior. Y no fué necesario ahondar en aquella alma de niño y de soñador, para reconocer mi equívoco. Bastó que él mismo descorriera el velo externo que cubría su diafanidad psíquica, sencilla y armoniosa, al hablar de sus versos, de sus sueños de gloria, de sus tendencias artísticas y hasta del aislamiento en que vivía, ajeno a toda vinculación intelectual dentro del propio medio.

No por orgullo, desde luego, sino por un natural retraimiento y modestia ingénita. Su mismo libro "Los Remansos", no lo patrocinaba ninguna firma consagrada, cosa extraña en estos tiempos en que hasta se nombran albaceas testamentarios para que administren o reclamen el lote de gloria de la posteridad. Menendez, por el contrario, publicó su libro con un breve prohemio en el cual decía, entre otras cosas, lo siguiente:

..."Es la audacia de mi juventud. Es que en ella todos tenemos algo de Icaro, y creemos que nuestras propias alas nos sobran para llegar al sol... Va, pues, mi libro como un romántico caballero que sabedor de la nobleza de su ideal y ebrio de la pureza de su empeño, rechazara coraza, yelmo y escudo, y se diera a su aventura en gesto de lírico y temerario desafío"...

Leyendo ese libro, encontramos fielmente reflejada la personalidad del autor: nada hay en sus páginas de extravagante, de convencional o rebuscado para impresionar al lector. Por el contrario, desborda en ellas un hálito juvenil y la sincera emotividad de un alma delicada y sensible, romántica y apasionada.

Esos versos, nacidos al calor de sus primeras emociones y esperanzas, como él mismo lo dice, son de suma sencillez: suaves, llenos de luz, irisados de aurora y húmedos de rocío como el despertar de una mañana primaveral. Versos de juventud, nacidos de lo más hondo, en los cuales trina el ave-ilusión al compás de las palpitaciones del corazón, y el estro del poeta vibra ante los aspectos risueños de la vida, o taño doliente ante las contrariedades o injusticias que recoge en su senda.

Esa obra publicada a los 18 años, tiene sus defectos; pero se pasan por alto ante la meritoria labor del aeda, sin rebuscamiento de forma o extravagancias en el concepto. No hay en esas estrofas, fluídas y llénas de emoción, ni adjetivaciones sonoras, ni ritmos deslumbrantes, ni raras combinaciones métricas que acusan a veces falta de originalidad en el pensamiento. Tampoco fingen un falso estado de alma, acusan pobreza en el colorido del paisaje que pintan o no vibran con el suficiente vigor en la rebeldía: leyendo esas páginas, dan la sensación de que han sido gestadas por la facundia de un verdadero poeta.



Polvo Graseoso LEICHNER

es el que Vd. debe usar para no dañar su cutis.

VENTA EN TODAS PARTES



Caja de metal

Caja de cartón.



La caricatura en el extranjero



EL YANQUI EN FRANCIA



Cómo se lo imagina su hermanito.



...su padre.



...su madre.



...y su novia.
"Life", Nueva York.

LA SOMBRA DE FIDIAS



—¡Respetad el legado del Arte helénico! La humanidad no recuperará jamás lo que ahora destruye el odio... *"Hojas Selectas"*, Barcelona.

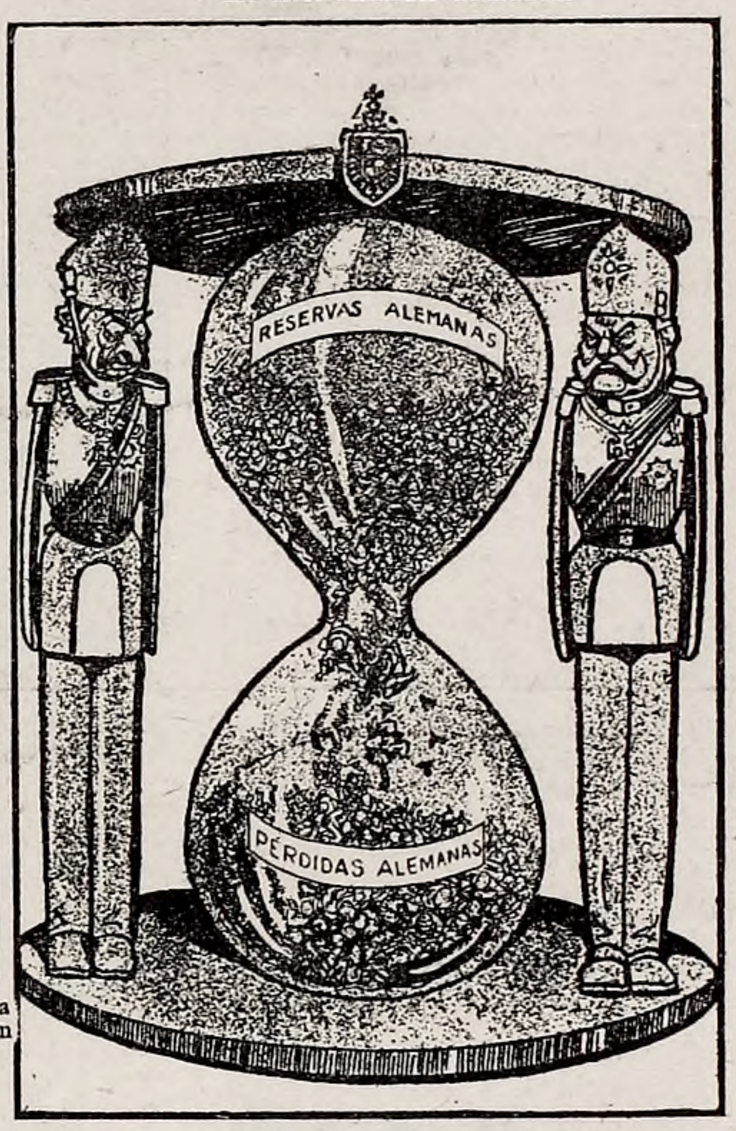
SITUACION CRITICA



La sorpresa del cliente que descubre en la empleada que ha de afeitarlo a la joven a quien engañó con promesas falaces...

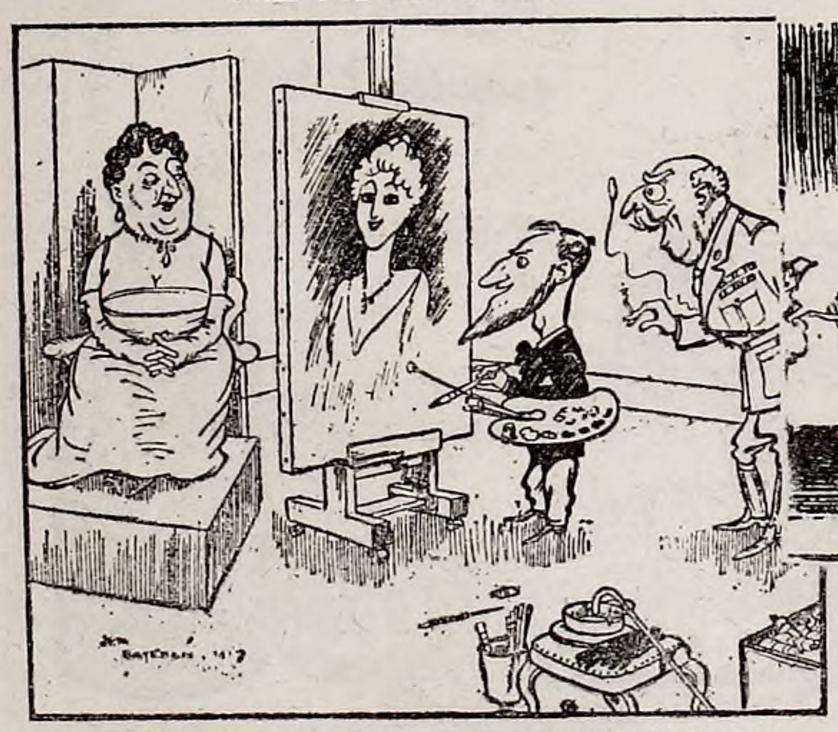
"Life", Nueva York.

LA AMPOLLETA TRAGICA



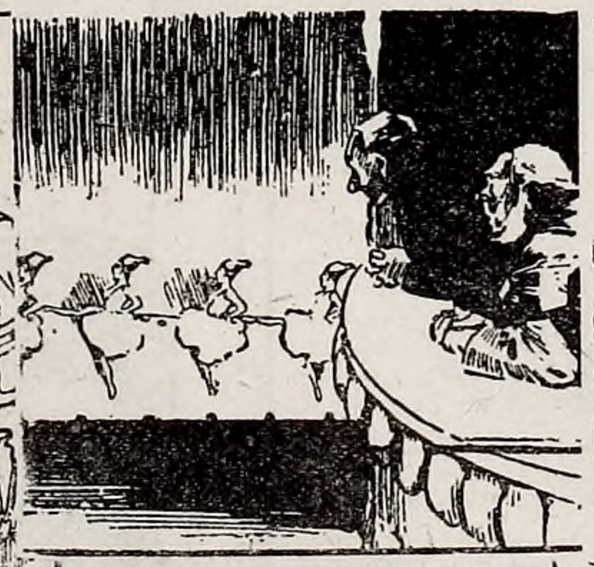
Las reservas alemanas, conforme va pasando el tiempo, se convierten en pérdidas irreparables.
"The Passing Show", Londres.

CUAL FUE EL ORIGEN



Cómo se le ocurrió a uno de los generales ingleses la idea del "camouflage". *"Punch"*, Londres.

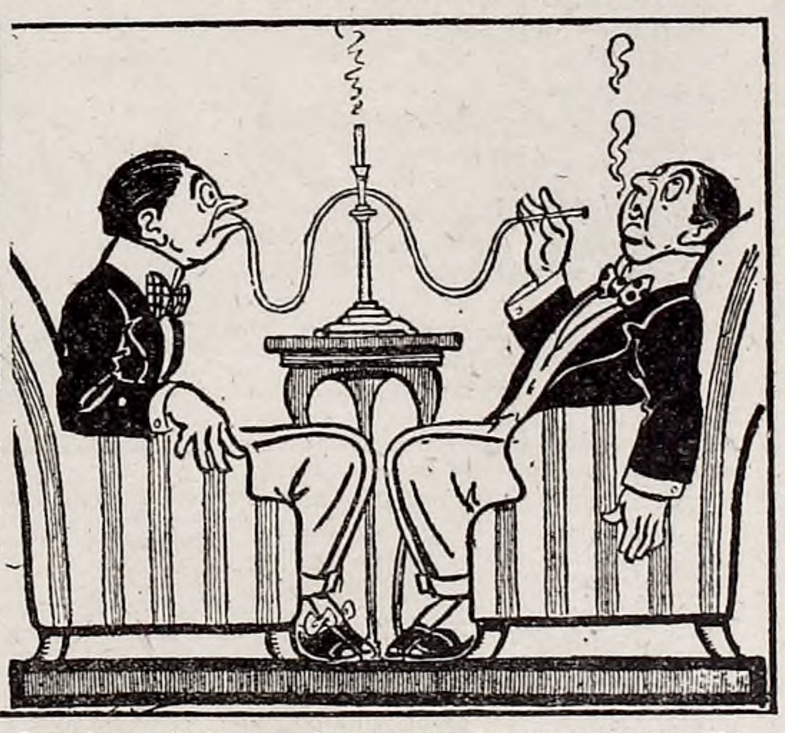
LOS PAJUERANOS EN UN TEATRO DE VARIETES



—Oye, ¿tú piensas contarle todo esto a tu mujer?
—¡Hombre! ¿Por quién me tomas? Yo no soy de los que le suministran informes al enemigo.

"Royal Magazine", Londres.

PARA LOS FUMADORES, EN TIEMPO DE CRISIS



Ingenioso método para fumar entre dos un solo cigarrillo.
"London Opinion", Londres.

El país de los rubíes



En una de las más apartadas regiones del mundo existe una aldea que brilla como un faro en medio de la noche. Es la de Mogok, asentada en una meseta salvaje y desolada, a cerca de dos mil metros sobre el nivel del mar, en el norte de la Birmania.

Esta aldea no practica más que una industria, ni tiene más que un mercado: la industria y el mercado de los rubíes. El viajero llega allí hambriento, o tal vez medio muerto de sed por los ardores del sol tropical; pero lo primero que le ofrecen al entrar en la ciudad son rubíes. Por todas partes se ven rubíes, y nada más que rubíes; por todas partes resplandece la encarnada gema.

Los hombres de Mogok abandonan el país, el hogar, la mujer y los hijos, para internarse en bosques vírgenes y desiertos valles, poblados de tigres y de serpientes, en busca de los rubíes. Todos los aventureros, todos los que sueñan con el oro y la fortuna, acuden allí con la sed del ebrio: ingleses y alemanes, franceses y americanos, judíos y armenios. Y eso que Mogok está lejos, muy lejos de los grandes centros comerciales de Asia. Dista de la costa 150 kilómetros, y para llegar a la población, dados los pobres medios de transporte que en el país se conocen, hay que hacer tres días de viaje, con dos noches de descanso en albergues casi siempre atestados de buscadores de rubíes. La noche es terrible en aquellas regiones; el país está infestado de tigres, de panteras y de fieros gatos salvajes que rondan hambrientos por la selva, y nadie se arriesga a dormir en una cabaña ni en una mísera tienda transportable. Los mineros tienen que refugiarse en sólidas construcciones hechas ex profeso para el caso.

En aquella región todos los habitantes, desde niños, van a trabajar en las minas provistos de enormes sombreros de paja. El indígena queda así transformado en una sombrilla ambulante de un efecto alta-



Campo de rubíes, en el que se ven los pozos abiertos con barrenos.

mente cómico. Pero este gigantesco sombrero no sólo sirve para defender al trabajador de los ardores del sol, sino que constituye un instrumento de trabajo. Apenas un barreno ha hecho saltar por los aires los fragmentos de una roca, cuando los buscadores se precipitan sobre la tierra que cae, llenan con ella el enorme cubrecabezas y lo agitan hasta que con el movimiento rítmico, sabiamente ejecutado, hacen resaltar sobre la arena el sanguíneo brillo de los rubíes.

Las piedras preciosas, así recogidas, son todavía impuras y hay que lavarlas. Para esto se emplean enormes tanques en los que se agitan batidores especiales, movidos a brazo por los mismos indígenas, y de allí sale limpio y resplandeciente el rubí que más tarde ha de brillar triunfalmente en el escaparate de una joyería europea.

En 1885, cuando las tropas inglesas invadieron la sala del tesoro del rey Thibau Min, en Mandalay, los



Del mercado de rubíes de Mogok, salen más de la mitad de los rubíes que se venden en el mundo.

soldados encontraron en cada talega de rupias un saquito lleno de rubíes sin tallar. Estas piedras constituían el tributo pagado por los dignatarios de Mogok a los reyes de Birmania. Todos los rubíes encontrados en las minas, que pasaban de cierto tamaño, pertenecían al rey, y cualquier persona a quien se le encontrase encima una de estas gemas, era condenado a muerte sin remisión.

De aquí que, hasta 1885, saliesen del país muy pocos rubíes de tamaño respetable, pues los mineros que encontraban uno algo grande lo partían en seguida en pedacitos para poderlo vender, lo cual era siempre mucho más productivo que enviárselo al soberano.

A pesar de todo, en aquellos tiempos la industria de los rubíes representaba para el país un ingreso anual de medio millón de pesos oro; pero esto no era ni siquiera la cuarta parte del ingreso verdadero, pues la mayor parte de las piedras, sobre todo las de gran tamaño, salían de aquellos Estados en secreto.

Un buen agarrador para las planchas. —

Un americano ha inventado un agarrador para las planchas, que resulta muy cómodo para las planchaloras. Está forrado por las dos caras con un tejido de amianto y alargado, formando un bolsillo en el cual se mete la mano para levantar la plancha, evitando así lo que ocurre con los agarradores ordinarios, que la parte superior de la mano y de los dedos está expuesta al calor que irralia el hierro.

JABON "LUCID"

PAN DOBLE DE 200 GRAMOS

lava la ropa sin dañar los tejidos por finos que sean

De venta en todos los almacenes de la República.

Dentífrico BLANCOL pasta-polvo-líquido

limpia la dentadura sin afectar el esmalte.

Exíjalo y no acepte otro.



Tesoros históricos perdidos

No es sólo en el fondo de los mares donde hay probabilidad de hallar grandes tesoros, ni tampoco todos los que hay escondidos en tierra lo han sido por piratas románticos o bandidos legendarios. Muchos palacios y castillos ocultan entre sus cimientos grandes riquezas, allí depositadas por personajes históricos, de cuya autenticidad no es posible dudar, y que no ha sido posible encontrar de nuevo.

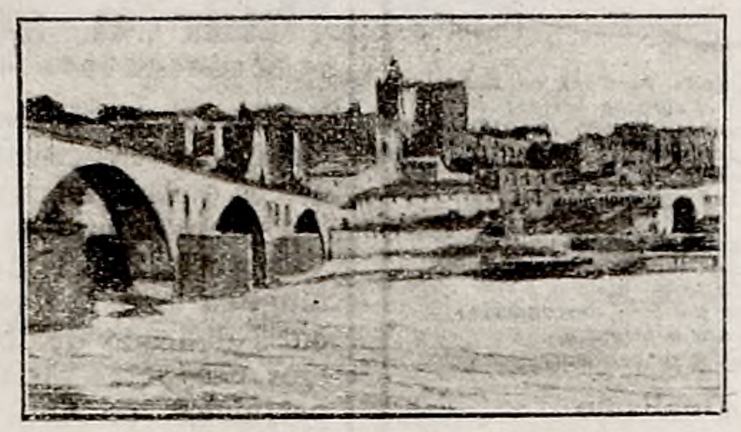
Se calcula que sólo en el castillo de los papas de Aviñón hay escondidos cien millones de francos; pero no hay nadie capaz de adivinar la situación precisa del escondite. Lo único que se sabe es que, en una noche de pánico horrible en el castillo, en 1367, el papa Inocente VII hizo esconder a toda prisa gran parte de sus riquezas.

De mayor misterio, y también de mayor interés dramático, está revestido el tesoro oculto en las ruinas de la antigua abadía de San Bavón, en Gante. Las autoridades eclesiásticas tienen prohibida toda investigación, y hasta procuran hacer desaparecer todas las tradiciones referentes al asunto. Sin embargo, acerca del tesoro en cuestión se sabe lo siguiente:

En 1758, un judío francés, llamado Broisel, huyó de Guadalupe a Amsterdam, llevando consigo un gran tesoro adquirido en alguna colonia holandesa de la América del Sur. Sin duda, la adquisición no fué muy legal, pues las autoridades le seguían la pista, lo cual bastó para que huyese también de Amsterdam y se fuese a Gante, en compañía de su criado, un negro de estatura casi colosal. Apenas llegó la noche, entre los dos tomaron un enorme saco de diamantes y otras riquezas, entraron en las ruinas de San Bavón, y mientras el negro estaba de centinela junto a la puerta, el judío enterró su tesoro. Al día siguiente, Broisel era detenido, y poco después se le condenaba al destierro. El negrazo se quedó en Amsterdam, donde fué recogido por un comerciante, que se propuso obligar a Broisel a tomarle a su servicio otra vez. No pudo, sin embargo, conseguirlo, pues los marinos del barco que conducía al preso, enterados de que éste era judío, le maltrataron de tal manera, que a los pocos días murió.

Entonces habló el negro a su protector del tesoro escondido en San Bavón; pero habiéndosele conducido a las ruinas, no supo encontrar el sitio donde estaba.

Para el geógrafo moderno constituye un verdadero problema determinar la situación de Caracarum o Korohorum, ciudad que hace ochocientos años era la capital del imperio tártaro. Caracarum existió, sin embargo. Se tienen noticias auténticas, no sólo sobre la ciudad, sino también sobre sus inmensos tesoros. La población era tributaria del casi fabuloso Preste Juan, y sus habitantes hubieron de huir de ella, arrojados por el cruel conquistador Umkan, dejando sus riquezas tan bien escondidas, que aquél jamás pudo encontrarlas, a pesar de emplear en su busca miles de hombres. Algunas tradiciones, procedentes, sin duda del



El castillo de los papas, en Aviñón.

pueblo fugitivo, fijan el escondite bajo grandes escalinatas. Hoy, nadie sabe con exactitud, dónde estuvo Caracarum; mal pueden encontrarse, por lo tanto, sus escalinatas, ni recobrarse el tesoro.

Algo parecido ocurre con la gran ciudad de Ciandu. Se sabe que estaba en Catay, a orillas de un río, y existe un plano de ella, hecho por los viajeros venecianos; pero ¿quién puede asegurar dónde estuvo



El patio de la abadía de San Bavón, donde está el tesoro del judío.

situada? En Ciandu, el oro no tenía valor comercial. Lo había en gran cantidad, pero sólo se empleaba para hacer regalos.

Todo el oro, y la plata, y las piedras preciosas de Asia afluían a Ciandu, hasta venir a ser objetos de adorno más bien que de valor.

A todo esto, Ciandu no parece, y entre sus ignoradas ruinas yacen enterrados montones de riquezas, bien a salvo de la codicia humana.

El rey Juan de Inglaterra fué uno de los más afortunados buscadores de tesoros. Habiendo averiguado que los romanos, al salir de las islas Británicas, dejaron grandes cantidades de joyas, monedas y metal en bruto escondidas bajo la muralla romana de Northumberland, envió allí obreros con diversos pretextos, para que cavasen donde se suponía que estaba el escondite. Los cronistas de la época dicen que se hizo un valioso hallazgo, y que el rey lo hizo llevar a "su más próximo castillo donde el muro subterráneo fué abierto, y el tesoro escondido entre los ladrillos". Si se pudiese averiguar en qué punto de la muralla se encontró el tesoro, no sería difícil hallar el castillo "más próximo"; pero hasta hoy todo ello permanece envuelto en el misterio.

Se sabe con certeza que el rey Juan enterró muchos millones durante su vida, y hay la creencia de que una parte se encuentra oculta en el castillo de Hermitage; pero como no confiaba a nadie el secreto de estos escondites, su inesperada muerte, ocurrida cuando huía a Escocia, hizo que aquellos tesoros quedasen perdidos hasta que alguien tenga la suerte de encontrarlos, lo cual no es fácil, ni mucho menos.

En agosto de 1667, cuando el pirata Morgan desembarcó en Nuevitas y atacó a Puerto Príncipe, los españoles que residían en la ciudad reunieron algunos millones, principalmente del tesoro de las iglesias, y cargándolos en mulas los llevaron al pie de las montañas, donde los enterraron para ponerlos a salvo del invasor. Al regresar a Puerto Príncipe los encargados de esta misión, el pirata ocupaba la ciudad, y para averiguar dónde habían ocultado el dinero, los sometió al tormento. No pudo, a pesar de todo, lograr sus propósito, en vista de lo cual hizo darles muerte.

Pocas semanas después, Morgan abandonaba la población; pero, muertos todos los que habían ocultado el tesoro de los habitantes, éstos no pudieron recobrarlo jamás, ni nadie ha dado todavía con su paradero.

*** Hasta el año 1880 los vagones de los ferrocarriles no tenían más que cuatro ruedas y pesaban diez toneladas. Desde dicho año hasta 1890 tuvieron seis ruedas y quince o diez y seis toneladas de peso; desde 1890 a 1900 ocho ruedas y veinticuatro toneladas, y desde 1900 es costumbre que los vagones de comedor y los coches camas tengan doce ruedas y pesen de 35 a 42 toneladas.

Siempre es así...

Siguiendo el amor la huella de la mujer seductora
De la bella que a su paso deja aromas y esplendores
Vemos siempre festejada, conquistando adoradores
A la "chica" que en su rostro mayor encanto atesora.

Y, qué rara coincidencia! qué cosa particular!
Siempre son más preferidas y por todos admiradas,
Y las que más fácilmente consiguen sentirse amadas
"Las que a "Eclatine" le deben su hermosura singular"!

Cupido.

El delicioso

— POLVO —
ECLATINE

(Complemento ideal de la incomparable AGUA BLANCA ECLATINE.)

es un factor precioso de la belleza femenina, por la riqueza de sus componentes de los cuales se derivan su notable adherencia, su invisibilidad, exquisito aroma y frescura.

No obstante ser un producto finísimo que supera a muchos similares de alto precio, vendemos el **Polvo ECLATINE** a

$ 1.20 la caja.

Detallamos a continuación varios precios de otros artículos de nuestro vasto Departamento de PERFUMERÍA.

Polvos Anthea $ 1.60.— De Java $ 1.10.— Lociones Piver: Floramye, etc. $ 2.50.— Loción Colonia Atkinson $ 3.80.— Enigma y Sola Mia $ 4.20.— Ideal y Coeur de Jeanette $ 3.90.— Crema de Hinds $ 1.70.

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

U. Telef., 1382 y 3534 (Libertad)

BUENOS AIRES



"—¿Por qué huye Vd. así, tan presurosa,
Al oir que le hablo de ternura?
¿No comprende, adorable criatura
que me atrae su belleza portentosa?..."

Así a la hermosa decía
El galán apuesto y fino,
En tanto que su camino
Ella, radiante seguía...

El jardín de nuestros poetas

El ánfora del alma

por Jaime M. OLOMBRADA

Yo siempre he sido triste, pero bueno:
Es por eso mi alma como un ánfora
De la que fluye eterna y dulcemente
De la bondad y del amor el agua..
(Siempre pródigo he sido en mis quereres
Nunca a mi corazón le dije: ¡Basta!)
. . . . . .
Todos los que a mi espíritu se acercan,
Todos los que a mi encuentro se adelantan,
Y todos los que estrechan mis dos manos,
Y todos los que creen en mi palabra:
¡Serán los bienvenidos
A la patria celeste de mi alma!
. . . . . .
Y aunque muchos hicieron
Con su ingratitud heridas a mi ánfora
Pudieron sólo prodigar las bocas
Por donde diles de beber más agua!

Nieve...

por Mariano MACIÁ

Qué importa que los copos
de nieve caigan,
cuando se tiene yerta
y helada el alma...

Qué importan los aludes
de escarcha y hielo,
cuando se tiene el frío
dentro del pecho...

Flores del triste Invierno,
copos de nieve,
caed sobre mi alma,
tal vez os hiele...

El frío de la vida
es más intenso
que los hielos y escarchas
del crudo Invierno.

Fríos copos de nieve,
lluvias y vientos,
ante el frío del alma
sois refrigerios.

Qué importa que los copos
de nieve caigan,
cuando se tiene yerta
y helada el alma...

Congoja

por Raúl FLORES

Anoche bajé al jardín
Y entre las flores marchitas
fueron más hondas mis cuitas
y más intenso mi esplín.

De la fuente el retintín
llegaba plácidamente:
así lloraba la fuente
aquella noche sin fin.

. . . . . .

Cayó un rayo de la luna
sobre mi muerto jardín
y vi en mi sombra moruna
la figura de Arlequín.

Lamento

por Alberto GORLET

"Forse un destin che intendere
Dato ai celesti é solo,
Quaggiú mi elesse a piangere
Nascer mi fece al duolo."

Bien lo conozco, misterioso hado,
Que sólo el cielo comprender podría,
Me hizo nacer para llorar cuitado,
Y destino mi vida a la agonía:
Cual tórtola a la queja
Cual aura a suspirar.

Siento a veces que el alma, en su desvelo,
Cansada ya de su mortal gemido
Tiende con ansia ardiente a mejor cielo,
Aspirar a un dulce bien desconocido:
Cual chispa a los espacios,
Cual arroyuelo al mar.

¡Cuántas dulces mentiras me engañaron,
De juventud en la inexperta hora!
Una tras otra al fin se disiparon
Al ceño cruel de realidad traidora:
Cual neblina a los vientos,
Cual sueño al despertar.

Tornóse el munao para mí en desierto,
Donde agoniza el corazón herido;
Ilusión, esperanzas... todo muerto,
Sepultado en las olas del olvido:
Cual sonido en el éter,
Cual náufrago en el mar.

Sólo espero en mi Dios. En mi desvelo
Oigo a veces su acento conmovido,
Que está llamando mi alma a mejor cielo
Y me promete un bien desconocido:
Cual pastor a la oveja,
Cual madre al consolar.

Dualismo

por León CORREGER

A una mano me asemejo,
que, al posarse en el papel,
con mis dos dedos pregono
tener de Dios y "luzbel".
Diciendo:
"Soy fuente pura
de inspiración celestial,
como así, también, corrupto
y asqueroso cenagal.
A mi contacto, la tinta,
convierto en rocío santo,
como transfórmolo, al par,
en venenoso quebranto.
Aunque pigmea, es temible
la fuerza de mi pujanza,
porque es mi idiosincrasia,
peor que sangrienta lanza.
Yo, de honras hago escombros,
como soy, al par, propicia,
a otorgarle, al calumniado,
ejemplar y amplia justicia.
En mí luchan a la vez,
todo lo bueno y lo malo,
pues igual bajo al averno,
que el séptimo cielo escalo.
Yo soy venganza y perdón,
soy loa, como así ultraje,
y de la dicha y dolor
el eterno maridaje.
La dualidad de lo noble
y lo innoble cual ninguna
yo poseo.
¿Que quién soy?
Luz y tinieblas.
"La Pluma"

Amor

por Andrés PÉREZ (hijo)

A pesar de haber sufrido
del mundo los desengaños,
tengo un amor que en mis años
yo jamás lo he conocido.

Y ese amor que por virtud
se ha transformado en hoguera,
es de pasión verdadera
de un alma de juventud.

Nace el amor al sentir
de la mujer la sonrisa,
y en los labios agoniza
cuando comienza a vivir.

Y ese fuego que ella enciende
al calor de su pasión,
sabe ella que el corazón
con dulce anhelo la entiende.

Porque tanto nos provoca
la mujer con la mirada
que abre una llamarada
que pide besos de boca.

Después se nos muestra ingrata
fingiéndonos sus enojos,
y al faltarle aquellos ojos,
sola... la ausencia la mata.

Tus ojeras

por Oscar Julio ESPINOSA

¿Qué hay de raro en tus ojeras
Me lo preguntáis, señora?,
Una sombra evocadora
De alguna dulce quimera.

Un sueño de primavera
Forjado en lontanas horas...,
Que la realidad traidora
Sin piedad desvaneciera.

Ayer, en tu edad primera,
Eran un hilo de seda
Para enhebrar ilusiones,

Y hoy que tu amor es hoguera,
Solo engarzáis corazones
En tus profundas ojeras.

Para corregir las imperfecciones del cutis y contribuir a su embellecimiento.

¿Pueden ser útiles o de beneficio al cutis las cremas, aguas, lociones o ceras mercuriales, es decir, preparados que contengan "**mercurio**" o sus derivados? De ninguna manera, la aplicación al cutis delicado de las señoras de esos **productos** sería **de enormes perjuicios.** La aplicación al cutis de substancias de esa naturaleza es la causa de muchas **enfermedades cutáneas,** y aun de **desorganizaciones** de la piel que pueden interesar las capas más profundas, provocando **irritaciones.** El doctor Angelo Bellini, eminente autoridad médica sobre la piel, dice en su gran obra "**La Higiene de la Piel**", que muchas de las causas principales de las enfermedades cutáneas se originan por la aplicación al cutis de substancias **químicas irritantes.** Por el uso de estos preparados **mercuriales** de que hablamos, muchas señoras han experimentado todos los síntomas característicos de "**mercurialismo**". Cutis por naturaleza frescos y lozanos han sido **ultrajados y marchitados.** El barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), ha desaparecido, y en consecuencia el rostro se ha tornado seco y arrugado. Rehusen las señoras todo producto "**mercurial**" con que se pretende **embellecer, rejuvenecer y cambiar el estado del cutis** y usen el producto de garantía seria, recomendado por muchos médicos de esta República, y comprobada su bondad por las artistas más célebres de los escenarios bonaerenses; nos referimos al "**FEMINOL**", última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis sin ultrajarlo ni predisponerlo a enfermedades cutáneas.

"**FEMINOL**" permite la libre respiración del cutis, embelleciéndolo gradualmente, restaurando su frescura y lozanía juvenil.

Dr. RODOLFO SARACENI
Especialista en las enfermedades de la piel. Ex primario del Hospital Italiano

El "FEMINOL" es sin duda un producto muy recomendable en casos de arrugas, pecas y manchas de la cara; no produce irritación ni molestias, y por lo tanto lo recomiendo a mi clientela

Fdo.: Dr. R. Saraceni.
Corrientes 1777.

Dr. EDELMIRO SERRA
Ex médico del Hospital Italiano

Certifico que la Crema "FEMINOL" da un resultado completamente favorable en el sentido de hermosear y conservar bien el cutis; cuyo resultado me consta por la observación práctica en las clientas a las que les he prescripto.

Fdo.: Dr. Edelmiro Serra.
Pavón 2374.

Dr. LUIS DORRUCCI
Médico Cirujano

Certifico que la Crema "FEMINOL" es un preparado científico excelente para la conservación de la piel, por cuanto no contiene substancias nocivas, reuniendo de esta manera condiciones que ninguna de sus similares tiene.

Fdo.: Dr. Luis Dorrucci.
Bolívar 1131.

Dr. SAMUEL DE MADRID
Profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires

El subscripto, doctor en Medicina y Cirugía, certifica que el preparado de uso cutáneo llamado "FEMINOL" no contiene materias nocivas de origen mineral, sino que, por el contrario, es beneficioso para preservar y conservar las funciones de la piel; y para que conste, extiendo el presente certificado.
Firmado:
Dr. Samuel de Madrid.
Sarmiento 2210.

POUDRE DE RIZ FEMINOL

Calidad y Perfume Superfinos y los más adherentes al cutis. Son refrescantes, deliciosos e inofensivos. No paspan ni queman el cutis.

Crema a $ 3.50 la caja; Polvos a $ 1.80 la caja

En todas las buenas Farmacias, Droguerías, Perfumerías, y Tienda San Juan. Maison Lingerie, Tienda El Siglo, Tienda La Piedad. En Rosario: Casa Cassini, San Martín y Rioja. En Santiago del Estero: Benjamín Arce y C.ª, "El Siglo". En Jujuy: El Siglo, En Mendoza: Casa Riba. En Corrientes: Tienda "El Caballo Blanco" y demás importantes tiendas de la República o directamente de E. Lembeye, 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires.
En Montevideo: CRANWELL Hnos.



por Julio IRAZUSTA

Volvieron a encontrarse los dos buenos amigos que la vez pasada serenaban los espíritus, en amable y despreocupada charla, caminando despaciosos bajo los plátanos de la avenida solitaria.

Fué en Buenos Aires, en una desierta calle del barrio aristocrático. Habían sido atraídos por la quietud del lugar. Max empezó a ponderar la suntuosidad que dentro de los edificios presentía.

Pululaban las parejas. Carlos las contemplaba pasar. De pronto, al mismo tiempo que adelantaba suavemente la mano, en gesto displicente y melancólico, dijo:

—Las sombras propicias del crepúsculo protegen de las miradas indiscretas a esos sencillos amadores. Ellos esperan esta hora para dar rienda suelta a sus dichosos sentimientos con desembarazo de maneras.

—Eres cruel — replicó Max. — Supones que todos son de humilde condición, y que por eso sus intenciones no van más allá de la satisfacción de un pobre deseo instintivo. Estás equivocado. Ni todos son de la misma clase social, ni los de la que tú no ves acá están exentos de aquellas naturales debilidades, conmovedoras y envidiables, que hacen de la vida una atrayente morada.

Carlos.—¡Vaya! ¡qué vehemencia tienes! Parece que pleitearas tu propio pleito!

Me has atacado con ofuscada viveza. No te has detenido a examinar si lo que yo decía estaba de acuerdo con lo que tú piensas. ¿No viste que yo, más que sonreir, ponía un dejo de tristeza al considerar cómo son felices esos que se aman sin complicaciones, buenamente, sólo con caricias francas y apenas disimuladas, y sobre todo, cómo son felices los que aman y son correspondidos?

Pero, no importa. Es mejor que hayas alterado en algo el tono de continuada tranquilidad que usamos. Nos has salvado de la monotonía aunque sea por un momento.

Por más que estime como objetivo supremo alcanzar el mayor grado de serenidad posible, no dejo de percatarme de que el ejercicio que a ello conduce puede volverse aburrido a fuerza de ser largo. ¡Qué novedad voy a contarte! La naturaleza nos enseña a ver la variedad. Y la naturaleza nos divierte. Divirtámonos, pues, desechando lo uniforme.

Max. — Ah, Carlos, te admiro. Siempre hábil en las respuestas, me enredas en las mallas desconcertantes de tu consejo oportuno, o de tu fundada opinión que nunca hiere. Pero te has alejado del punto adonde yo quería que llegaras. Empezaste — ahora tengo bien la impresión — con acento de añoranza. A la vista de esos simples sentiste levantarse en tí una nube de recuerdos. Retornaba a tu mente el lastimoso, enorgullecedor y triste cuadro de tus pasados amores. Los conozco. Fuí tu confidente. No obstante, me gustaría escuchar de nuevo la relación aleccionadora de tu caso.

Carlos. — Los tiempos han cambiado desde entonces, Max. Los vientos del otoño desnudan los árboles y los vuelven deformes, en una contracción de frío y de dolor. Las hojas muertas caen balanceándose sin tino y yacen luego encarrujadas en el suelo paciente. Los desprecios de la que yo amaba quebrantaron así mi esperanza y la lanzaron a un abismo de estúpida indiferencia. He quedado inerte.

Qué retórica falaz estoy haciendo. Empero, si suprimimos tal lenguaje, corremos el riesgo de destruir los sentimientos expresados.

Max. — Prosigue, prosigue. Y no te pases de listo.

Carlos. — Tú sabes cuánto quise a la altiva desdeñosa que me enamoró. Por desgracia para mí — en la ocasión — yo quiero intensamente. Lo mismo en la amistad que en el amor. Y mi gran cariño no tuvo en qué expandirse. Su objeto se esquivó, y cierto, con cordura, porque de haber correspondido no soportara con tranquilidad las impertinencias de un querer profundo y absorbente. De cualquier manera, mi sufrimiento fué inmenso. Y se explica. A nuestra edad no podemos prescindir del afecto femenino. Y yo no lo tenía, como lo tienen todos los otros, mis compañeros de generación. Vi en ello una injusticia que aumentó mi despecho. Quién sabe qué maléfica o celosa divinidad se ha empeñado en infundirme pasiones imposibles. Alguna Erinnia, Tisífona tal vez, trata de cumplir los designios de los jueces infernales que en estricta justicia castigan la inconsecuencia de mi mitigado escepticismo, o Cipris misma se mofa de mi jactanciosa pretensión de ataraxia induciéndome en actos desvariantes y ridículos.

Estoy sobresaturado de Eurípides. Acabo de leer sus obras, y me ha cautivado. Ahora, a cada paso, voy a pedirle el secreto de la observación, de las palabras justas y de las imágenes discretas y oportunas. No te asombres, pues, de este extraño y subitáneo mitologismo mío.

En el colmo de mi desesperación llegué a orillas del Leteo. Estaba en la boca del Tártaro. Me había conducido allí mi perdida razón, la febriciente y ansiosa fantasmagoría de mis deseos desmesurados. Se me ocurrió cruzar el río, cuyas aguas lentas y silenciosas tienen la propiedad de hacer aptas para una nueva vida las almas de los justos. Sin embargo, preferí olvidar, por medios que de mí más dependieran, o conservar para siempre con austero dolor el delicado estigma venusino de un amor infeliz.

Pero, ¿comprendes ese jardín Babilónico? ¿No te irrita tanta forzada comparación?

Max. — No, Carlos, qué me ha de irritar. Me gustan esos símbolos antiguos. Y ese que tú has formado es completamente inteligible. La pena acerba de tu fracaso te condujo a un infierno de desconcierto. Quisiste salir de él, olvidando. Y lo conseguiste, ya sabemos.

Carlos. — Sí; y ahora considero necesario combatir ese pequeño dios absurdo que tanto nos inquieta. El amor es igual a la enfermedad. Se ama siempre y siempre se está enfermo. Y, del mismo modo que la ciencia procura suprimir la última, o atenuar sus efectos perniciosos, nosotros estamos obligados a empeñar nuestra cultura espiritual en la destrucción de aquél. Ambas, ciencia y cultura espiritual, son modalidades de civilización. Si estamos por ésta, nuestra tendencia actuante deberá ser antinatural forzosamente.



Max. — Ah, no, mi querido amigo; con ese criterio, el mundo civilizado de mañana, que los hombres sueñan, será glacial. No hallaremos en él el sentimiento de los sentimientos, el amor, origen único y primero de sus congéneres, que transforman este valle de lágrimas en un valle ameno, soportable y bello. Los humanos, mecanizados por ideas de exactitud, de orden, de pasividad y de obligada concordia permanecerán mudos, inanimados, sin entusiasmos fecundos, egoístas acérrimos y despiadados, sin vínculos de familia, imprescindibles y generosos, en un aislamiento útil y feroz, o rabiarán contrariados, en una asociación social obligatoria impuesta por las necesidades del gobierno.

Carlos. — Sin duda ninguna, si todos los hombres siguieran el camino que propongo a los partidarios de la civilización, las cosas sucederían del modo pavoroso que tú dices. Eso sí que en cuanto esa tendencia antinatural de acción se produjera en el campo del intelecto y de la sensibilidad — que en el orden material es de todo punto benéfica, — y en el caso de que sedujera a una cantidad de hombres considerable. Lo cual no es de temerse.

Yo, por mi parte, sí estoy decidido a conquistar por ella una mayor libertad de pensar y de sentir.

Max. — Ah, ahora sí. Desde tu punto de vista, conseguirás, con tu nueva conducta, una insensibilidad apacible y descansada. Podrás trabajar más, no tendrás preocupaciones enojosas, y gozarás de muchas cosas que antes te vedaba tu inmotivada y tonta fidelidad.

Así viven los ricos habitantes de estas mansiones suntuosas que nuestros desacostumbrados ojos contemplan con ingenuidad y admiración. Pero ellos no se esfuerzan por vivir en semejante actitud. Viven en ella desde que se conocen. Y su inconstancia amatoria y su intelectual ligereza los hace mediocres y felices como los pavos reales cuya frivolidad embriagan su plumaje privilegiado y hermoso, y los lugares atildados que frecuenta gracias a la solicitud de un hado favorable.

Ilustraciones de Martínez Jerez.

---

* * * Notables son las estratagemas que llevan a cabo algunas plantas para librarse de los peligros que las amenazan. Hay, por ejemplo, una especie de mimosa en el Africa Austral, que se finge muerta en ciertas ocasiones; ni más ni menos que ciertos animalillos. De esa suerte, la planta se libra de ser comida por los herbívoros. La referida mimosa, cuando se halla en estado natural, es de una coloración rojiza muy brillante, pero no bien experimenta el contacto de un sér vivo, palidece y se pone mustia, sin perjuicio de volver a recobrar su aspecto atractivo apenas se aleja el peligro.

* * * En Copenhague han ideado un sistema excelente para llamar al orden a los abonados al teléfono que emplean un lenguaje grosero con las señoritas telefonistas. En cuanto el abonado empieza a perder la corrección, la telefonista hace funcionar un gramófono que recoge las frases del comunicante y si al ser llamado éste por el director, niega su falta, el gramófono sirve de testimonio repitiendo todas las frases.

* * * Se calcula que la población total del globo se eleva a 1.480 millones de seres humanos.

Gran Concurso vino TERTULIA

A beneficio del PATRONATO DE LA INFANCIA

$ 44.350.00 de regalos



Al adquirir Vino **"Tertulia"**, fíjese que debajo de la etiqueta exista la leyenda: **GRAN CONCURSO 1918**

NÓMINA DE PREMIOS

1°	**Un petit hotel, completamente amueblado**	**$ 30.000**
2°	1 Collar de Perlas	$ 5.000
3°	1 Pendantif brillantes Platino	„ 2.500
4°	1 Barret de brillantes	„ 1.500
5 al 15	11 Relojes pulseras de Señora, oro y brillantes, de $ 350 c/u.	„ 3.850
16 al 115	100 Cajones de vino "Tertulia" premios de 1 cajón a cada uno de éstos	„ 1.500
		$ 44.350.00

Detalles completos

TODO COMPRADOR DE UNA O MAS BOTELLAS del delicioso vino Tertulia, podrá tomar parte en este importante concurso. **CADA BOTELLA Y DEBAJO DE LA CAPSULA LLEVA DOS CUPONES UNIDOS** y con un sólo número, que el poseedor y de acuerdo a la leyenda: **UNO DE ELLOS** lo conservará en su poder. **EL OTRO** lo remitirá al Patronato de la Infancia. **UNA MISMA PERSONA** podrá mandar todos los cupones que posea, pero el envío debe hacerse únicamente por correo al Patronato de la Infancia, calle **BALCARCE núm. 1181**, Buenos Aires, debiendo también y al dorso del sobre, escribir con claridad el nombre de quien remite los cupones con el o los números correspondientes a los mismos cupones enviados.

PARA SEGURIDAD DEL PUBLICO y control del **PATRONATO DE LA INFANCIA**, los sobres serán abiertos en esa Institución en presencia de un miembro de la misma, depositándose los cupones en una **URNA CERRADA Y LACRADA** que para recibirlos tiene una abertura suficiente para introducir solamente un cupón a la vez. **LOS SOBRES VACIOS** serán entregados a la casa Tomás Macera a objeto de contestar en cualquier momento a los interesados si se recibió el o los cupones remitidos.

Remisión de cupones: Los cupones deben remitirse al Patronato de la Infancia, calle Balcarce 1181, en las fechas comprendidas entre el día 1.° de Julio del corriente año hasta el 15 de Diciembre del mismo, para ser sorteados el día 28 del mismo mes de Diciembre y año.

Sorteo El sorteo se efectuará en un **TEATRO DE ESTA CAPITAL** y en presencia del público. Asistirán a este acto **MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA DEL PATRONATO DE LA INFANCIA**, delegados de la prensa, fotógrafos de las principales revistas de esta Capital y personal superior de la casa Tomás Macera.

Asignación de Premios: **CIENTO QUINCE NIÑOS** del Patronato de la Infancia procederán a la extracción de los **CIENTO QUINCE PREMIOS**, de manera que cada niño sacará del conjunto de cupones un solo cupón con el premio correspondiente.
Los premios se asignarán a medida que los cupones sean extraídos y por orden correlativo a la lista de ellos.

Precio de una botella: El vino Tertulia, al detalle, se vende en todos los almacenes y confiterías de la República al precio de $ **1.30** la botella.

TOMAS MACERA
Casa establecida en 1885
73, SADI CARNOT, 75 — BUENOS AIRES
U. T. 953, Mitre. — Coop. T. 807, Oeste

Unicos concesionarios para la venta:
SANCHEZ CERNADAS y Cía.
ESTADOS UNIDOS, 3051 — BUENOS AIRES
Unión Telefónica, 4800, Mitre

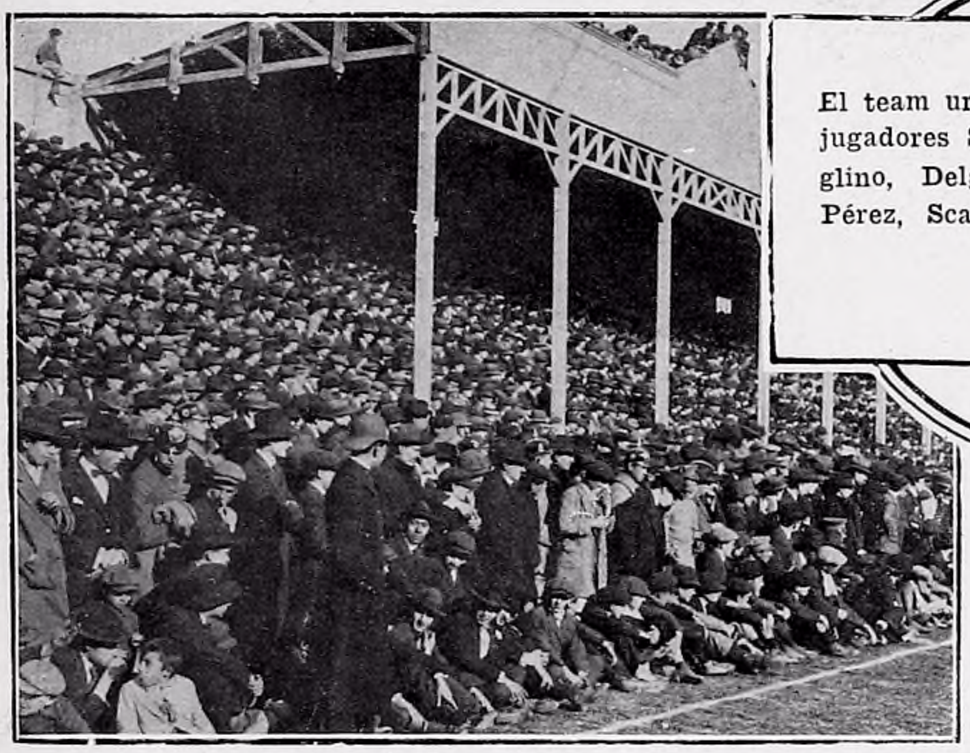
Año XV
Número
464

El partido Internacional de foot-ball

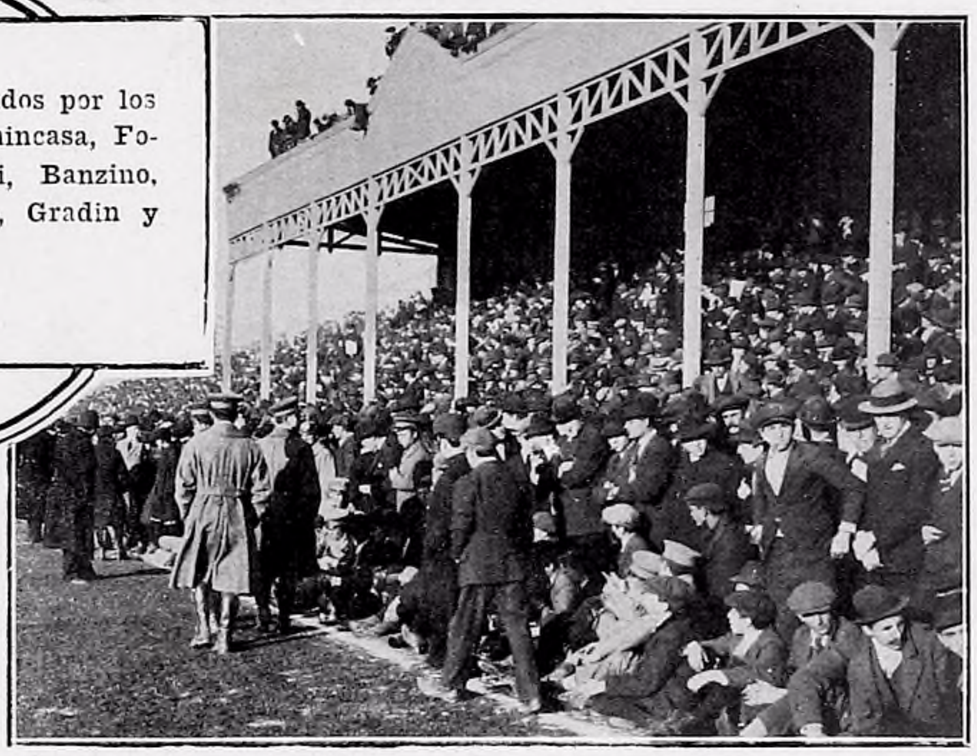
23
Agosto
1918



El team uruguayo, formados por los jugadores Saporiti, Benincasa, Foglino, Delgado, Zibecchi, Banzino, Pérez, Scarone, Romano, Gradin y Somma.



Parte de la gran muchedumbre que presenció el interesante partido.



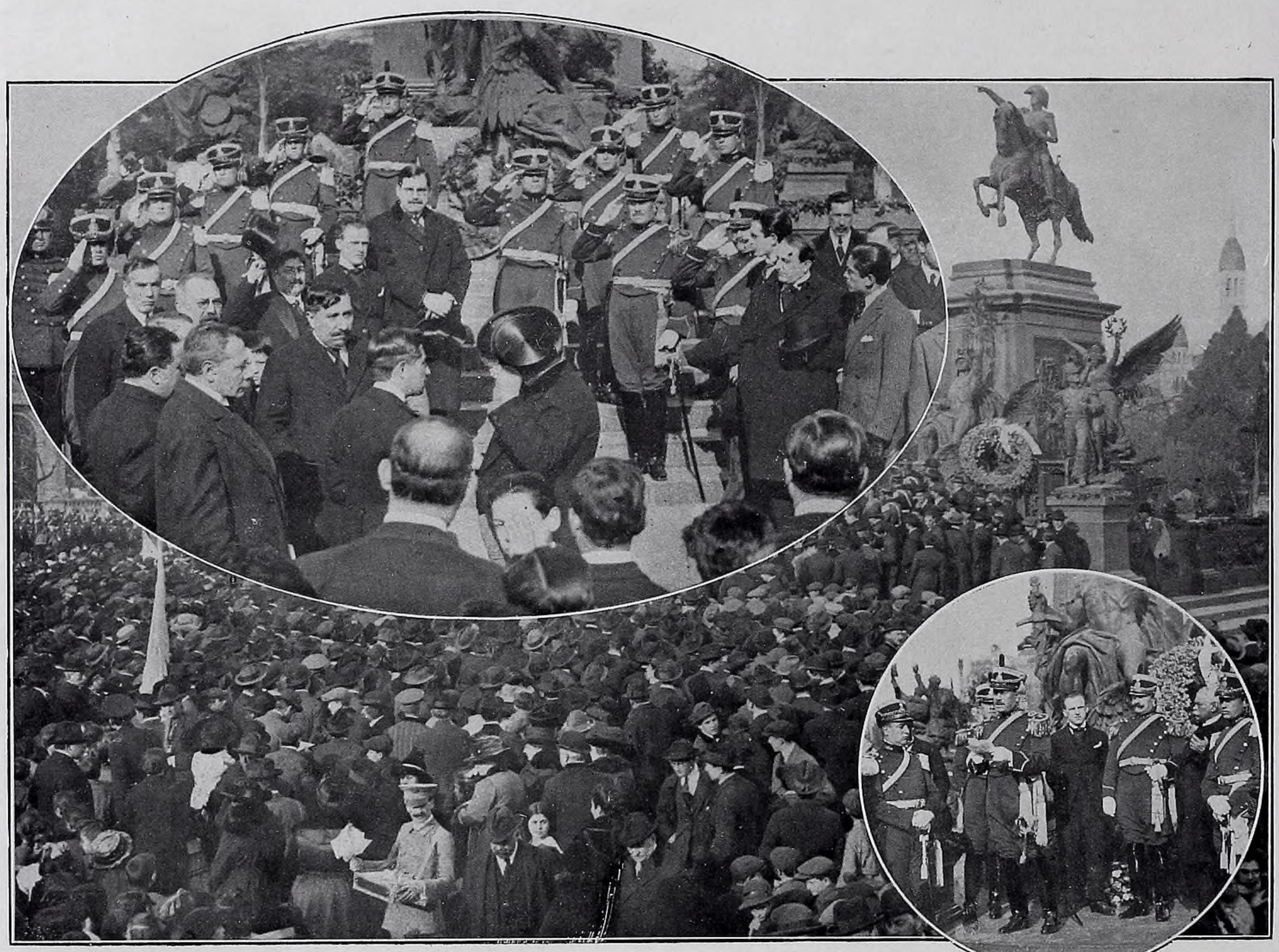
Aspecto de una parte de la cancha momentos antes de iniciarse el match.



El equipo argentino, compuesto por Isola, Castagnola, Reyes, Mattozi, Blanco, G. Badaracco, Calomino, Martín, Clarck, Hayes y Francia.

Fots. Louzán.

Homenaje a San Martín

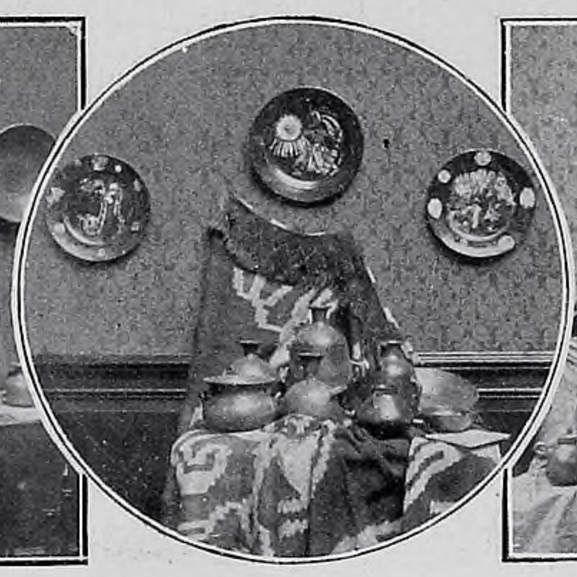


Público que asistió al acto del homenaje al Libertador, en la fecha de su aniversario.—En óvalo: Escuchando el himno, al pie de la estatua.—En círculo: El coronel Martín Bortagaray, pronunciando el discurso en representación del ministro de guerra.

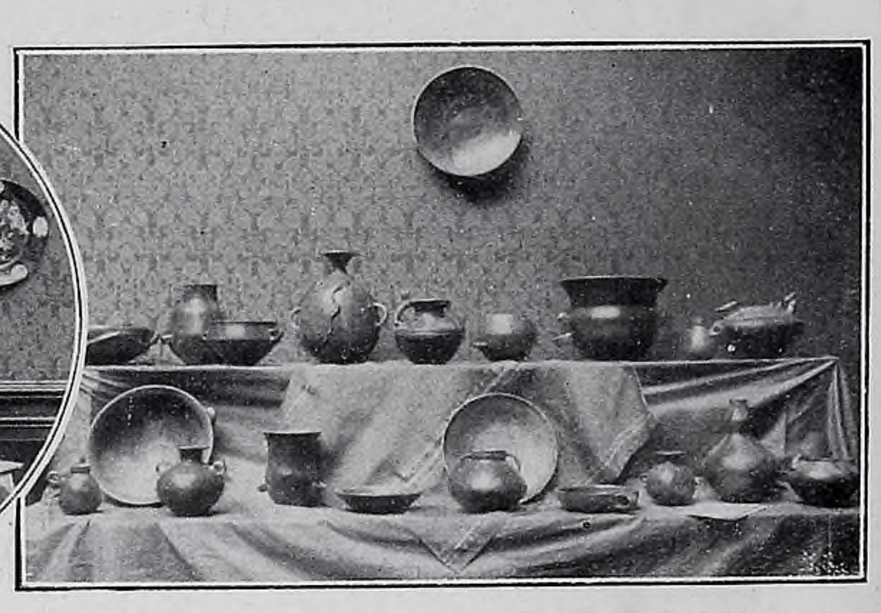
Exposición de arte americano



Cerámicas presentadas por José Cervino y Alfredo Guido, en el salón Witcomb.



Platos con ornamentación y simbología azteca.



Vasos, pucos, tazas, yuros y vipos de estilo calchaquí.

Fots. Louzán y Cabada.

Nuestro gran mundo



Señora Elisa Casal de González Moreno.

Fot. Frans van Riel.

Informaciones varias

Montevideo





La manifestación organizada en honor de la embajada comercial italiana.—En círculo: doctor Vito Luciani, jefe de la embajada.

Chile



Asistentes a la recepción ofrecida por la señorita Marta Montes Moreira a sus amiguitas

Rosario



El team combinado porteño que venció a los rosarinos, por dos goals a cero, en el partido jugado entre vendedores de diarios y revistas.



El team rosarino, que perdió el partido.

Fots. Adami, Arauz y Martín.

Cómo recibe París al bombardeo enemigo

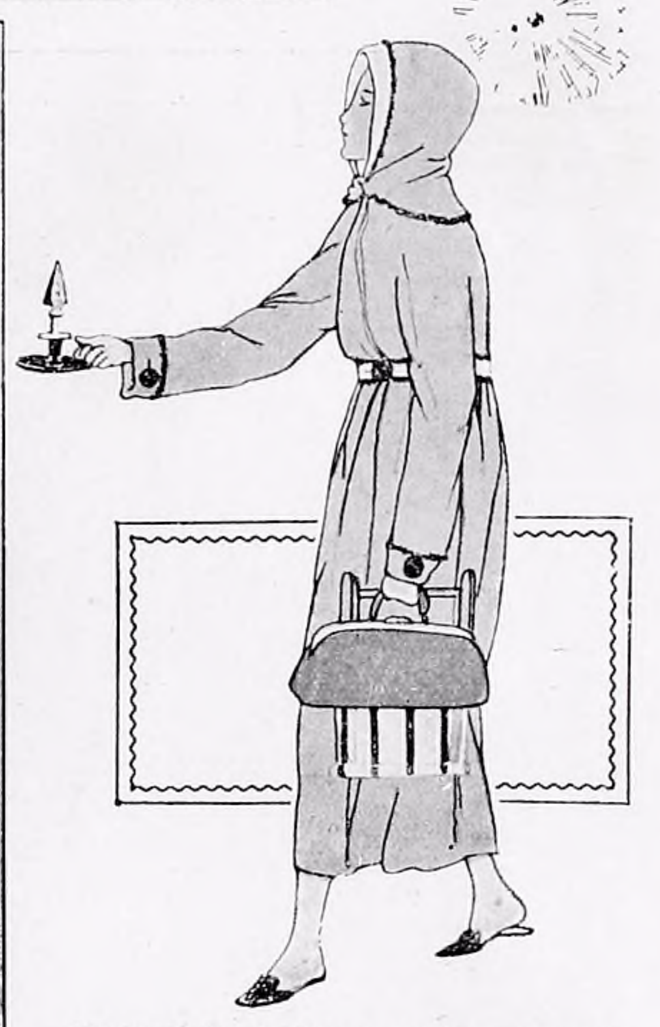


He aquí una de las tantas modas adoptadas por las parisienses para refugiarse en el sótano. En los amplios bolsillos lleva la elegante las llaves, la linterna eléctrica, el agua de ''mélisse'', etc., etc.

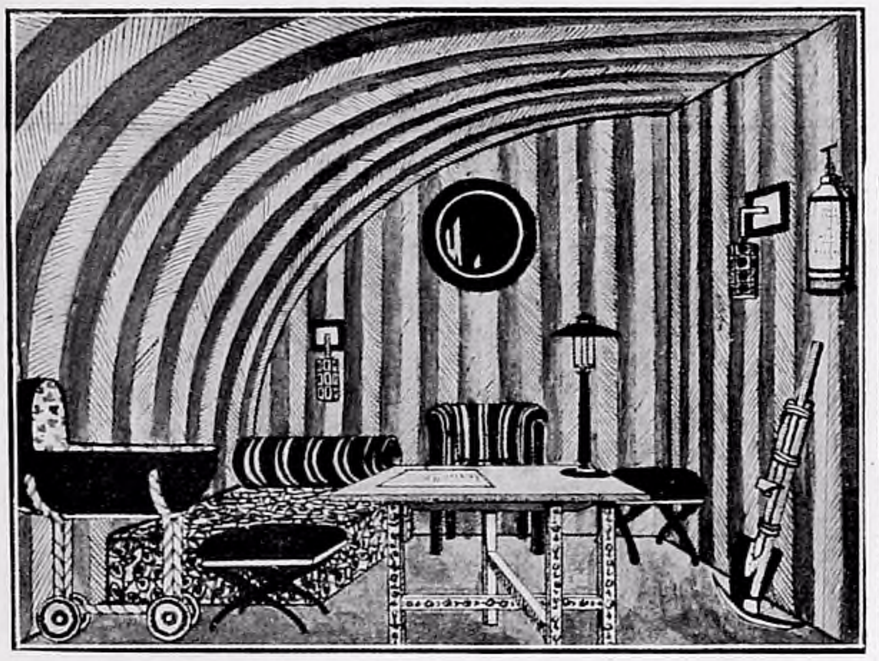


¡ALERTA!

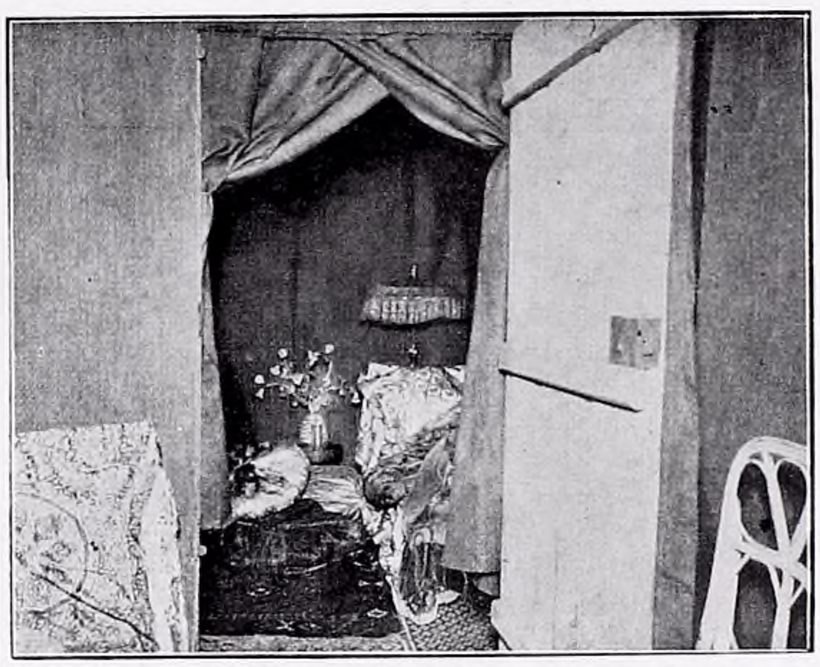
He aquí, alegremente refugiados en la bodega, a algunos yanquis residentes en París: el almirante Colby y familia, los mayores Lloyd y Miller y algunas actrices de la Comédie-Française.



Nadie baja al sótano con las manos vacías. Una lleva el biberón del nene, otra su crochet, aquella su libro, su hamaca... Lo cierto es que no se pierde ni la serenidad ni el tiempo.



Decoración de un sótano. (Modelo de un tapicero a la moda).



Un sótano modelo.





''Nénette'' y ''Rintintin'', mascotas contra el bombardeo.



Mlle. Napierkowska ataviada con la ''capa para el sótano''.



Una parisiense protegiéndose con los fetiches contra los ''Gothas'' y el ''Kanon''.



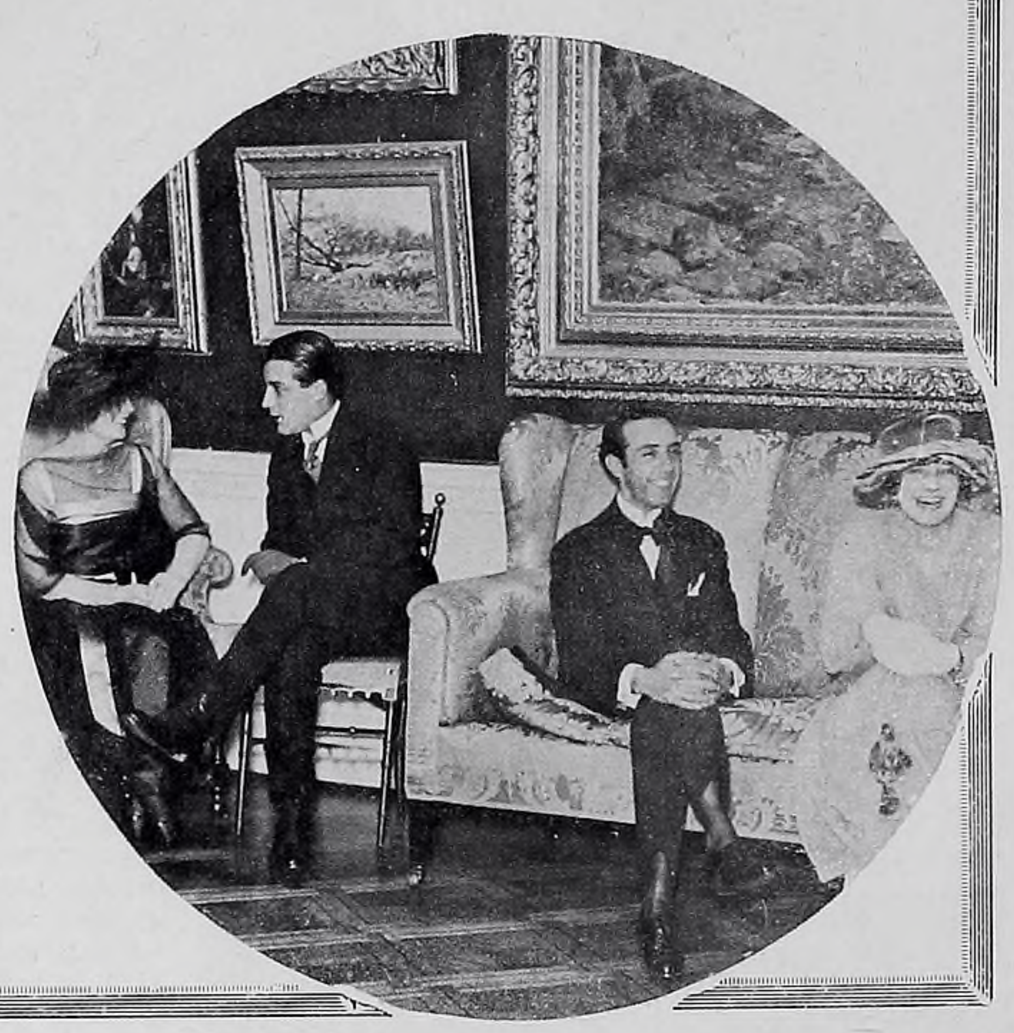
Del interior y el exterior

Chile

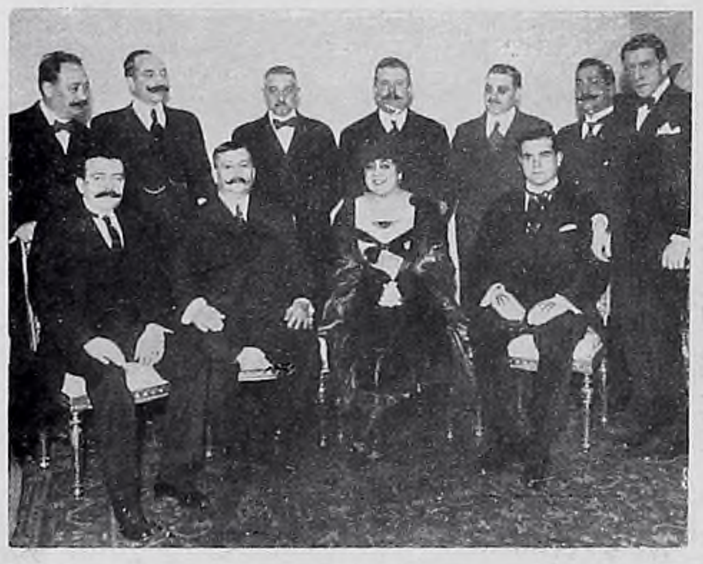


Recepción ofrecida por la señorita Rosario Edwards Matté.

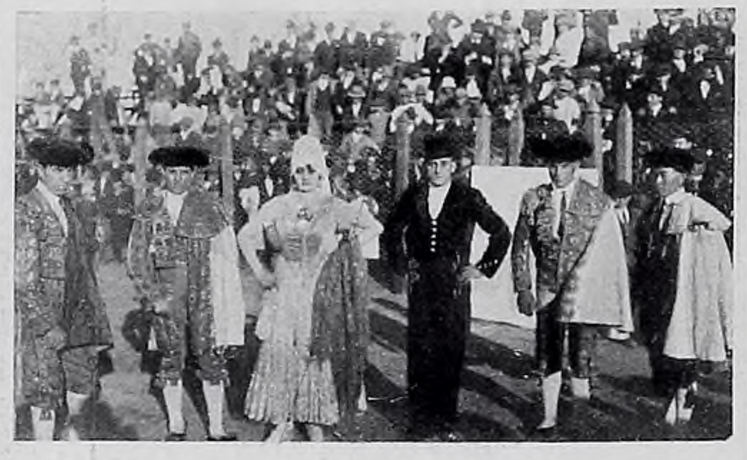
Durante la recepción, en el domicilio de la señorita Rosa Tocornal Gandarillas.



Rosario



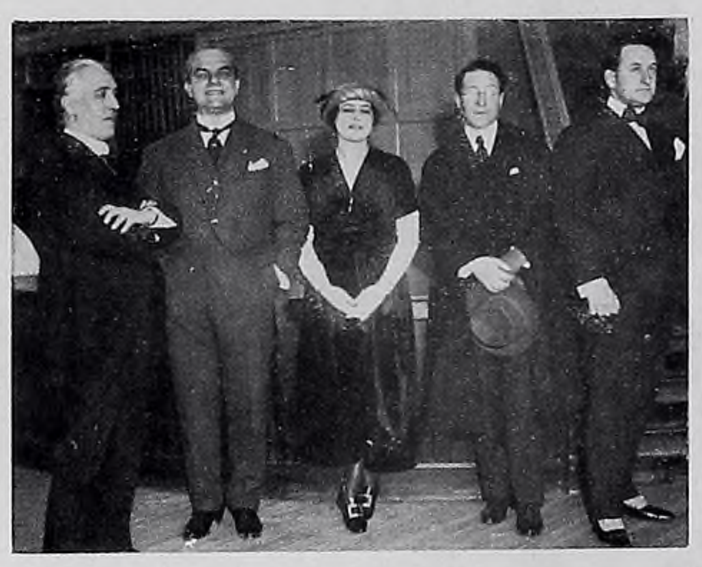
Córdoba



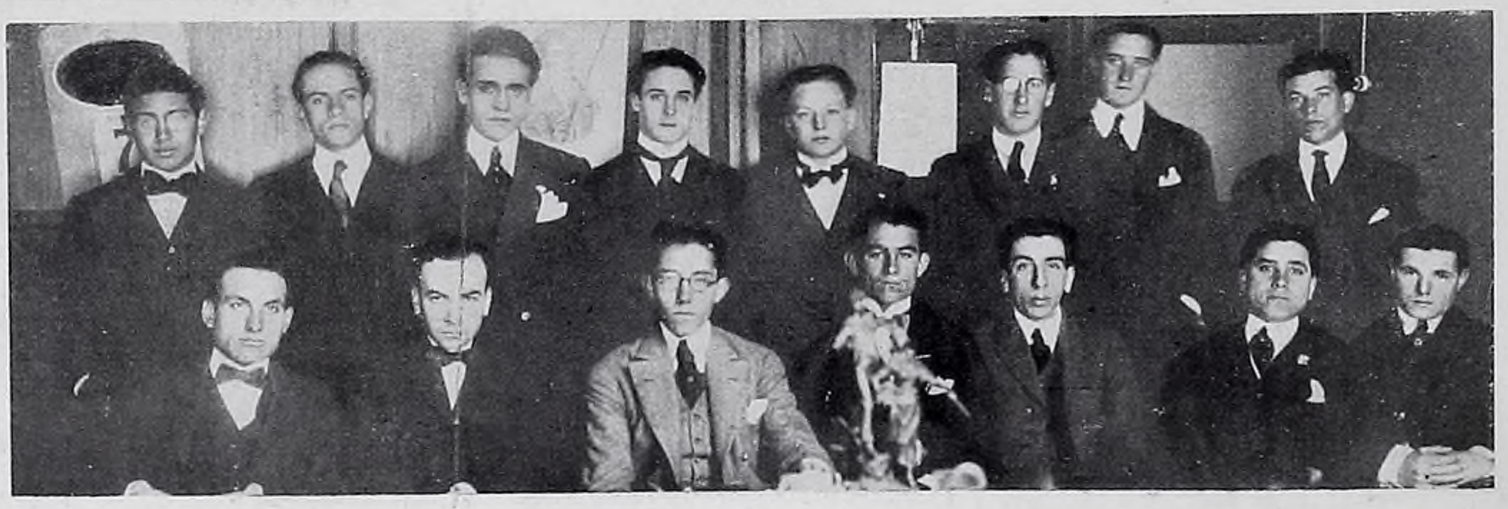
Personal que tomó parte en la corrida de toros.

Córdoba

Rosario



Los artistas líricos señorita Ottein y señor Izal, que tomaron parte en el concierto del C. Español, con la comisión del mismo.



Ivonne Gall y Charles Harkett, que actuaron en el concierto organizado por "El Círculo"

◎ ◎ ◎

Miembros de la Federación de Estudiantes Secundarios y Especial, en su primera sesión.

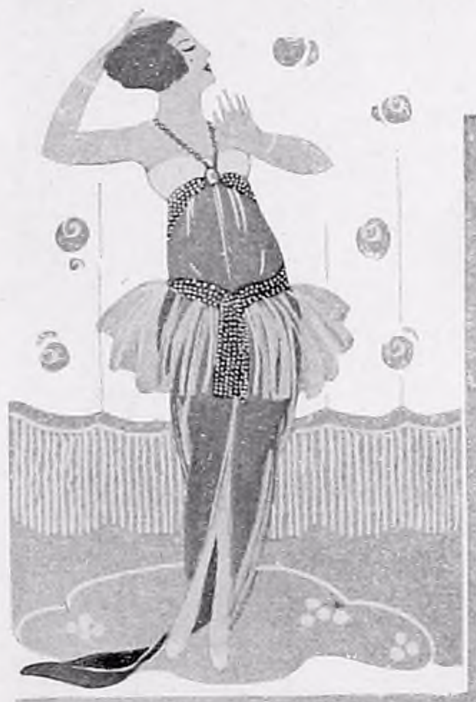
Fots. Arauz, Arenas y Martín.

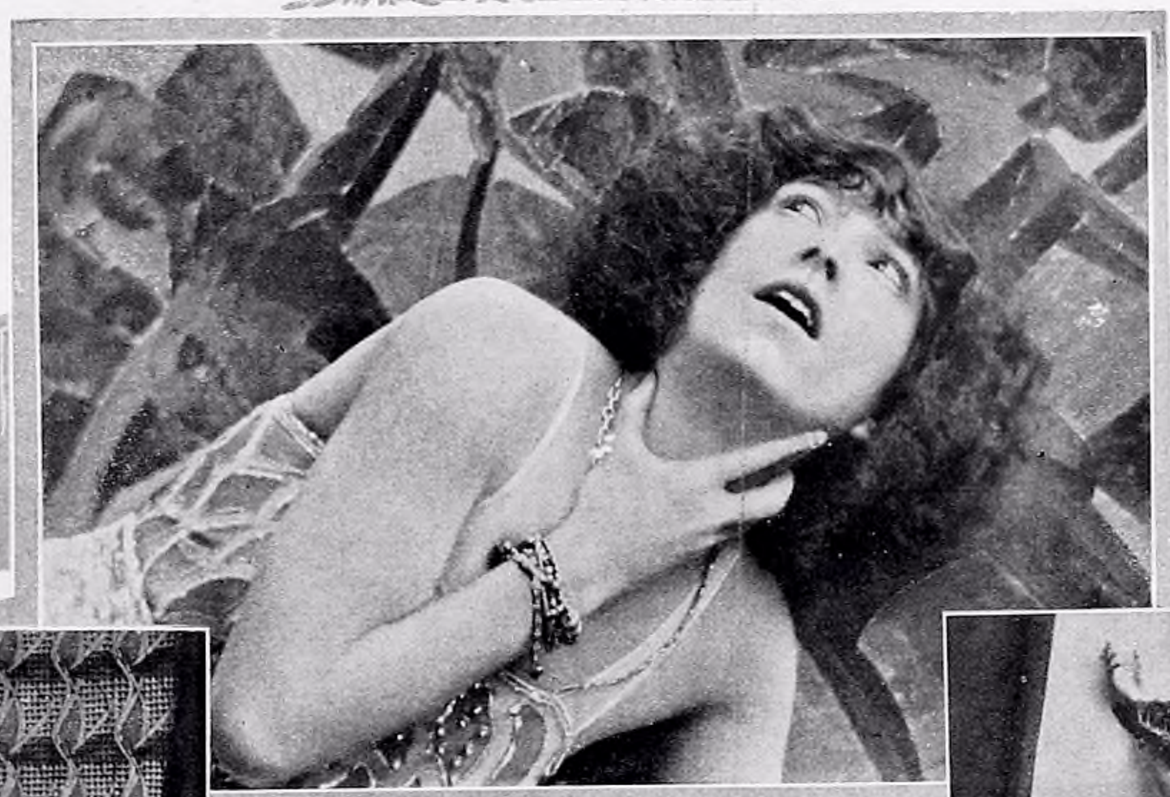
El teatro en el extranjero















Estas son seis artísticas poses adoptadas ante el objetivo por la bella actriz inglesa Teddie Gerard. En ellas luce las distintas toilettes que viste como protagonista de la entretenida revista de actualidades "Tails Up!", estrenada con clamoroso éxito en el "Comedy-Theatre", de Londres.



CHIC FEMENINO



Vestido de chifón malva y tul azul violeta



Aparatoso peinado de última moda.



Vestido de tafetán de seda combinado con chifón verde.

Peinado con moño oculto



Peinado moderno.

Vestido de tafetán de seda con puños largos de crêpe georgette. La falda es de forma pannier.



Vestido de sarga francesa navy o beige; chaleco saten blanco, una fila de botones y falda con bolsillos.





Vestido para llevar por casa. Es de chifón gris sobre fondo rosa y plata.

Obras famosas de la literatura universal

"Pepita Jiménez", de Juan Valera

Entre los novelistas españoles del siglo pasado, Juan Valera se destaca inconfundible por sus tendencias psicológicas, o por la belleza—hecha de gracia, finura y elegancia—de su estilo. Ligeramente satírica, su fantasía se sobrepone siempre a la observación, poniendo ingenio en lugar de poesía y erudición en cambio de idealidad, lo que hace que su obra carezca de entusiasmo y justifique las siguientes palabras de Azorín: "No llegará nunca en sus obras (Valera) a hacer sentir la emoción del dolor y de lo trágico. Mariposeó sobre todo como un discreto y amable hombre de mundo. A un lado están los artistas de la laya de un Carlyle, de un Flaubert y de un Leopardi; los artistas inquietos, tormentosos, obsesionados por la Idea. A otro lado se hallan los escritores agradables, áticos, irónicos". Con ellos encontramos al autor de "Pepita Jiménez", frívolo, liviano, pero realzada su obra por el gusto exquisito de su fantasía aristocrática, y el encanto agradable de su estilo ligero y gracioso.

De las novelas de Juan Valera es "Pepita Jiménez" una de las más bellas y de las más características. Su

ARGUMENTO

es una deliciosa historia de amor. En ella, Valera figura como editor de un legajo, en el cual, el señor deán de la catedral de..., guardaba varias cartas de su sobrino Luis de Vargas, y otras de su hermano Juan, padre de Luis, con algunas notas, escritas de puño y letra del señor deán, referentes al asunto que motivan las cartas. "Nescit labi virtus" (La virtud no conoce manchas). Así, solemnemente en latín, rotuló el señor deán al legajo. Del rótulo latino, con su sabor a teología, hizo que los testamentarios del buen sacerdote no tocaran aquellos papeles, celosos guardianes de la historia deliciosa de cómo colgó los hábitos don Luis de Vargas, y de la influencia que en ello tuvo Pepita Jiménez, hasta que, leídos por Juan Valera, fueran dados a las cajas con el título de la bella protagonista.

Da así el autor la impresión de que se trata de una historia; e historia, en verdad, quisiera el que lee que fuera la de Luis de Vargas y Pepita Jiménez, y no novela, que es siempre obra de imaginación y fantasía. Pero, deseos aparte, veamos lo que dice el legajo del venerable sacerdote.

Huérfano de madre, y con un padre que consuela su viudez en fáciles aventuras amorosas, Luis de Vargas, ha sido educado al lado de su tío, el señor deán, para evitar que la vida disipada del autor de sus días pudiera pervertir la tierna juventud del niño. Luis ha terminado sus estudios en un seminario, y lleno de fervor religioso espera ordenarse sacerdote. En tal circunstancia, su tío le permite pasar una temporada al lado del autor de sus días, y, sólo entonces, conoce Luis el horror de la vida que su padre ha llevado. Este pretende con buen fin, a una joven viuda, Pepita Jiménez, y Luis ve complacido ese amor que, consagrado por la iglesia, ha de servir de refugio al impenitente calavera de su padre. Y en la carta que escribe al señor deán, Luis expresa tales sentimientos. El ha simpatizado con Pepita Jiménez, que es una mujer bella, bondadosa, inteligente. El buen cura párroco del lugar no hace más que elogios de su buena feligresa, y Luis que ve bella a Pepita y que, por el párroco, la sabe buena, escribe a su tío rebosando contento. Y el buen señor deán se alegra. ¡Qué buena madrastra va a tener Luis! Mas pronto termina la satisfacción. Luis no manifiesta iguales entusiasmos. En cartas posteriores no se muestra tan satisfecho. La compañía de Pepita ya no le es tan agradable. Junto a ella siente raras inquietudes. A su lado no se siente bien, y sin embargo, cada vez le parece más bella, más bondadosa, más inteligente, y cada momento es ella más buena con Luis. ¿Qué sucede? La verdad es que Luis sufre, y sufre por tonterías. El lo confiesa al señor deán. En cierta ocasión se realiza una jira campestre, a la que concurre Pepita y la gente joven, caballeros en briosos caballos, y Luis, el párroco, y una anciana señora sobre cansinas mulas, de ridículo aspecto y torpe andar. Y Luis sufre, se ha visto en ridículo, y cuando Pepita le aconseja que aprenda a cabalgar, decide hacerlo... y tan lo hace, que poco después, cabalgando en un indómito potro de la yeguada de su padre, pasó frente a las rejas de Pepita. Dió el bruto una espantada, pero el jinete, sin perder los estribos ni doblarse en la silla, redujo el bote con la brida y las espuelas. Pepita lo vió y ha gritado: ¡Bravo! ¡Bravo!... ¡Cómo sonó en los oídos de Luis aquel grito! Ha experimentado un goce intensamente puro, y el tío, el señor deán, leyendo tales cosas, ha interrogado a su sobrino. ¿Cuáles serían las preguntas? En una de las cartas de Luis está la clave. "Quiero ser sacerdote" —dice. Él nunca deseará a una mujer, y menos a la que va a serlo de su padre. Pero, aunque se esté a punto de recibir las órdenes sacerdotales, siempre es Dios quien dispone, aunque proponga el hombre; y así, pese a sus protestas, en carta posterior dice Luis de cómo cuando Pepita le estrechaba las manos y lo miraba a los ojos, un fuego infernal le abrasa el cuerpo, hasta que el señor deán recibe la última carta, la que anuncia la catástrofe: Una vez, hallándose solos, unidas las manos, unidas las miradas... se unieron las bocas. Y no hay más. Mejor dicho, no habría más si la escrupulosidad del buen señor deán no hubiera agregado a las cartas de su sobrino don Luis de Vargas, algunas notas aclaratorias en virtud de las cuales sabemos que Luis creyendo haber ofendido a Dios y a Pepita dispuso alejarse, despojándose del amor terreno para entregarse, en la paz del seminario, al amor celestial. Partiría en secreto, mas, llegó él a oídos de Pepita, y lloró, lloró hasta enfermar de llanto. Y es aquí que entra Antoñona, nodriza de la abandonada, mujer rústica que sólo sabe de cosas humanas, quién dice a Luis que será muy santo, pero que es poco santo dejar de ese modo a Pepita.

—"Oye lo que has de hacer —dijo a Luis, Antoñona.—Ven a ver a mi niña. ¿No eres un santo? Pues háblale, dale resignación y déjala consolada."

Consiente Luis, y con espíritu evangelizador va a convertir a Pepita. Y fué. Entró en casa de la viuda a las diez de la noche y salió a las cuatro de la mañana. El convertido resultó él. Convertido... y convencido de que su deber era ir a la iglesia del brazo de Pepita para escuchar la epístola de San Pablo, y recibir un sacramento algo distinto al que buscara en el seminario.

Y tan cambiado se encuentra Luis que en el casino del pueblo, adonde fuera a esperar el día, desafió a un imprudente que habló de Pepita con más ligereza que comedimento. Pero a todo esto, ¿cómo hablar a su padre que aspira también a la mano de Pepita Jiménez? Para el amor no hay vallas. Y Luis, armado de valor, habla con el autor de sus días. Este sabía la verdad de los sucesos. Su hermano, el señor deán, se había apresurado a comunicárselo. Y el padre de Luis había sido quien instó a Antoñana para que preparase la entrevista que "convirtiera" a Luis. Es claro que le resultó a éste trabajo fácil la entrevista con su padre. Y como es lógico, Pepita y Luis se casaron. Y fueron felices. El resto del legajo del señor deán de... contiene varias cartas de su hermano, donde se relata tanta felicidad, coronada, antes de que transcurriese el primer año, del enlace, con un chiquelo.

Tal es la historia que contenía el legajo que Juan Valera publicó con el nombre de "Pepita Jiménez". Tal la deliciosa historia de amor que encerraba el legajo que el señor deán rotulara inteligentemente con el dicho latino: "Nescit labi virtus".



Literato, político y diplomático español. Nació en Cabra (Provincia de Córdoba) en 1824. Falleció en Madrid en 1905. Hijo del contralmirante Valera y hermano de la duquesa de Malakoff. Ocupó numerosos e importantes cargos diplomáticos, fué diputado en 1859; ministro de agricultura y de comercio en el mismo año; de instrucción pública en 1868, y consejero de estado poco después. Juan Valera es uno de los escritores españoles más conocidos fuera de su patria. Representa la tradición clásica e idealista de la misma, pero influenciado por la cultura europea. Sus novelas le han dado renombre universal. Las principales son: "Pepita Jiménez" (1874), sin duda alguna, su obra maestra; "Las ilusiones del doctor Faustino" (1875), "El comendador Mendoza" (1877), "Pasarse de listo", "Doña Sol" (1879), "Juanita, la larga", "Genio y figura", "Mors amor" y otras. Sus poesías son agradables, aunque poco emotivas.



Ultimo retrato del gran novelista don Juan Valera.

En el prólogo de la novena edición de "Pepita Jiménez", hecha en el año 1888, se lee: "Se publicó por vez primera "Pepita Jiménez" en la "Revista de España", "El Imparcial" (conocido diario madrileño) la publicó después en su edición de provincias... Y, por fin, en tomo aparte se ha publicado seis veces... En Francia se ha dado de ella, si no una traducción, un compendio bastante extenso... ha sido traducida al portugués, al inglés, al polaco, al alemán, al bohemio y al italiano... En Buenos Aires y en Caracas han reimpreso también a "Pepita Jiménez". Desde 1888 las ediciones de este libro son innumerables.

Antonio Cánovas del Castillo es autor de un extenso juicio sobre las novelas de Valera. El gran político dice, entre otras cosas: "Pero el mejor testimonio de las novelas de Valera está en ellas propias. Comenzando por "Pepita Jiménez", que fué la primera que escribió, ninguna hay que no posea tantos grados de verdad como las que pasan por realistas... ¿Quién no ha leído en España la tal "Pepita Jiménez"? Pienso yo, como todo el mundo, que no ha hecho (Valera) cosa tan ingeniosa en el fondo, y tan acabada en la forma..."

En 1885 Valera hacía la pintura de sí mismo, diciendo: "Desidioso yo, descuidado y vagabundo, jamás tuve humor, paciencia y reposo para estudiar seria y detenidamente doctrina alguna. A la naturaleza jamás la interrogué con pertinacia y ahinco para que me revelase sus misteriosas operaciones. El aguijón de la curiosidad me aguzaba, pero la desidia pudo más conmigo... confieso que lo que sé no es digno de transmitirse ni de palabra ni por escrito... La música, por ejemplo, escapa a mi comprensión, aunque gusto de ella. Para la maquinaria soy tan torpe que nada me explico... También he consultado a los filósofos, y leído lo que dicen, y meditado por mí; pero nada he sacado muy claro. Por manera que, a la edad de sesenta años, me encuentro sin ciencias experimentales, sin conocimientos de arte y sin metafísica."

Juan Valera fué un espíritu refinado y selecto, y lógicamente, sólo él podía presentar en España a Rubén Darío, quien entonces encarnaba todo un movimiento de renovación, hoy triunfante, en la poesía castellana, y así lo hizo. Como actualmente don Benito Pérez Galdós, en los últimos años de su vida, Valera fué atacado por una grave dolencia a la vista, la cual terminó por dejarlo ciego. En una crónica de esa época, Rubén Darío llama "ancianidad florida" a la del autor de "Pepita Jiménez". ¡Y con razón! En aquellos momentos Valera publicaba una nueva novela, "Mors amor".

Trajes de piel de pez.—

La piel de los peces no parece material muy apropiado para hacerse ropa, y sin embargo, con pieles de esa clase se visten los individuos de una tribu tártara de la Manchuria, que habitan en las orillas del río Peony, y viven de la pesca y de la caza.

En los últimos cien años se ha extinguido casi su raza a consecuencia de la invasión de sus dominios por los chinos agricultores. En el país se les conoce por el nombre de "tártaros piel-de-pez". El pescado que emplean para sacar las pieles es una especie de salmón llamado "tamará" cuyo pellejo y cuya carne tienen fama de proporcionar mucho calor al cuerpo.

Las extrañas aptitudes del camello

Cuando pasa por los estrechos callejones del zoco de cualquier ciudad marroquí, tripolitana o tunecina, el europeo oye a lo mejor una voz que grita: "¡Baleuk!", y al mismo tiempo parécele como si junto a su cara se cerrasen unas poderosas tenazas con la violencia de un cepo de acero.

El aviso no puede ser más oportuno. Aquellas tenazas son las mandíbulas de un camello, y en los días lluviosos del invierno berberisco hay que estar constantemente en guardia contra ellas. Los cortantes incisivos y afilados caninos del camello, aunque hechos para triturar substancias vegetales, cuando agarran por medio un brazo o una pierna, lo hacen tan bien, que casi siempre parten el hueso y es necesaria la amputación.

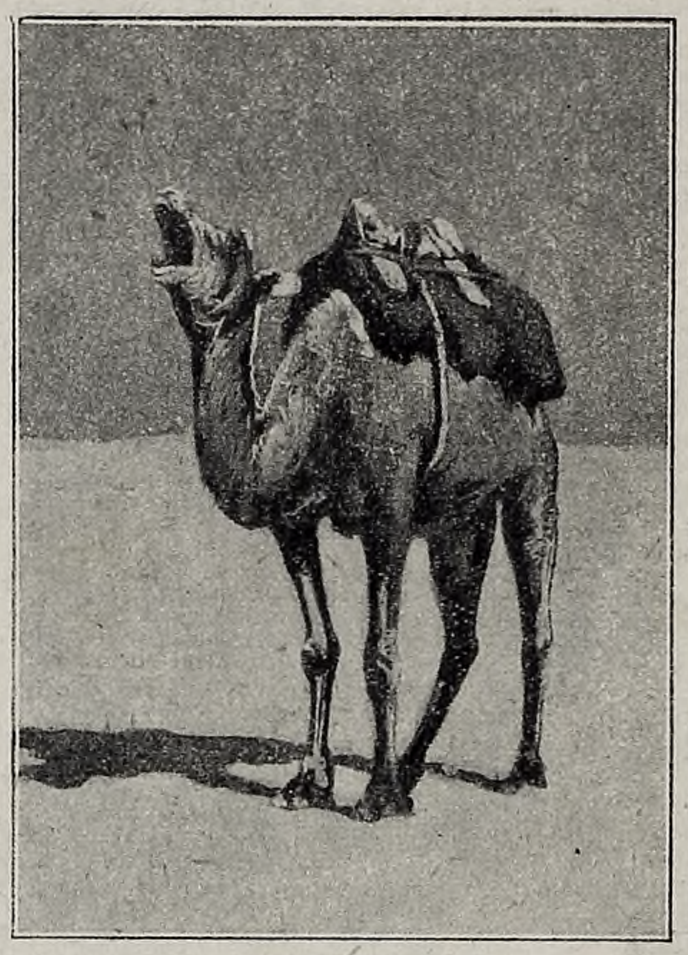
La prudencia aconseja, al acercarse a un camello echado, vigilar bien los movimientos de la cabeza; si está en pie, hay que tener también cuidado con las patas, pues los camellos saben dar coces con tal fuerza que tiran al suelo a cualquiera, y luego, arrodillándose sobre su enemigo, lo destrozan con los dientes. A los camellos viciosos se les suele poner bozal, y desde luego lo usan siempre los que se emplean en las caravanas que transportan grano, con el fin de evitar que se lo coman mordiendo los sacos.

Sin embargo, no hay que creer que todos los camellos son igualmente mordicantes; mucho de su fealdad no tiene otra causa que el descuido y los brutales tratos de los camelleros asalariados, y se asegura que el camello jamás olvida una caricia ni una injuria.

En ocasiones, sea por causa del calor o por cualquier otro motivo ignorado, los camellos parecen volverse locos; entonces lo mismo atacan a su amo que a otros camellos o a cualquier ser vivo que se les ponga por delante. Pero en general, el barco del desierto es una criatura paciente, lúgubre y tristona. Preguntadle a un árabe por qué tiene el camello el labio partido, y seguramente os contestará: "Porque una vez quiso uno de ellos reirse".

Es un animal inperturbable y sufrido como ningún otro. En las largas marchas anda, anda hasta que se agota su último átomo de energía.

Por paradójico que parezca, al camello le disgusta el aislamiento, así del hombre como de sus semejantes, y sabe expresar su tristeza o su aburrimiento con un repertorio sin fin de voces a cual más extrañas y discordantes, dominando entre ellas un ruido como el que producen muchas burbujas de aire saliendo con fuerza a la superficie de un caldero de agua, pero mucho más fuerte. Si se abandona un camello en el desierto, no transcurre mucho tiempo sin que se empiece a quejar. Aunque esté bien alimentado, enteramente libre y sin carga, razones todas que harían feliz a cualquier otro animal, pasa horas y horas con la boca abierta, lanzando aterradores quejidos sin otra causa que su propio aburrimiento. Las colinas de arena repiten largo rato el eco de aquella voz potente y dolorida, verdadera "vox clamatis in deserto".



Quejándose en la soledad.

Alguien ha encontrado parecido entre la fisonomía del camello y la del beduino. Al menos puede asegurarse una cosa: que el rumiante es tan fatalista como su amo. Lo mismo recibe los palos, que se arrodilla en la playa, medio sumergido en el agua, para que le limpien la piel con un estropajo. Esta última escena se ve con cierta frecuencia en las poblaciones marítimas de Trípoli, pues aunque otra cosa se haya dicho, estos animales entran gustosos en el agua, por lo que resultan sumamente útiles para pasar los vados.

El nombre de dromedario, que equivocadamente suele darse a todos los camellos de una sola joroba, corresponde realmente al "mehari" o camello corredor, mucho más esbelto y hermoso que el "yemal" o camello de carga. El mehari es un animal ligero, esbelto, elegante, con la cola más corta y las orejas más pequeñas, y su pelaje leonado, suave como el de la marta, demuestra casi siempre exquisitos cuidados por parte del dueño del animal. Para guiar a estos camellos, se les pasa una anilla por una de las ventanas de la nariz, y a ella se ata una sola brida. El camello no sólo lleva en sí un depósito de agua, sino también un saco de provisiones, que no otra cosa es la joroba, masa adiposa que durante los largos viajes va siendo consumida por el organismo. Entonces dicen los árabes que el camello "se alimenta de su giba". En cambio, durante las épocas de descanso o cuando hace poco ejercicio, la poroba crece, se hincha y llega a hacerse tan grande que podría perjudicar al animal si los árabes no tuviesen la precaución de cortar entonces cuidosamente la piel y extraer una parte del tejido adiposo, colocando después el cuero como estaba y cosiéndolo con mucho cuidado. Estos trozos de grasa extraídos del animal vivo son considerados por los beduinos como una golosina.

Los camellos jovencitos, que sólo cuentan algunos días de edad, tienen la joroba vacía, colgándoles sobre un costado como si fuera una bolsa.

Aunque parezca extraño tratándose de un animal tan feo y de tan mal carácter, la camella quiere mucho a su cría. Durante las tormentas de arena, se pone a su lado para servirle de escudo, y en las épocas en que reinan vientos fríos, se ve algunas veces a los camellos colocar al pequeñuelo entre ellos para prestarle su calor. La leche de camella es tan gustosa como nutritiva.

El futuro.

La edad no es una razón para perder la BELLEZA; empleando algunos remedios caseros sencillos, se la puede conservar fácilmente.

Charlotte Rouvier.



Cambiándole la cara a una mujer

CUALQUIER mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "Mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara tratada por este procedimiento parece inmediatamente muchos años más joven.

Tengo entendido que el producto genuino se vende solamente con un envoltorio de cartón blanco, con las palabras en inglés "pure mercolized wax", impresas en azul.

Supresión del bozo en la mujer

PARA las damas que ven su belleza desfigurada por este molesto crecimiento de vello, constituirá una gran noticia saber cómo se extirpa de un modo permanente ese vello. Para este propósito debe usarse el porlac puro pulverizado, de cuya substancia casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza. El tratamiento se recomienda no sólo para la desaparición instantánea del vello que os desfigure, sino para matar por completo las raíces, sin que por esto sufra la belleza de vuestra piel.

Los Barrillos dejan el Campo

UN remedio positivamente instantáneo contra los puntos negros, grasas y poros del rostro, recientemente descubierto, está ahora en general uso en todo "boudoir" de damas. Es muy sencillo y tan agradable como inofensivo. Échese una tableta de stymol (que se vende en las droguerías) en un vaso lleno de agua caliente. Así que haya desaparecido la efervescencia producida, lávese la cara con el líquido, usando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los pigmentos negros han abandonado espontáneamente su nido para morir en la toalla, y que los poros grasientos también han desaparecido y se han borrado como por encanto, dejando la cara con un cutis liso y suave y de una frescura encantadora. Este tratamiento tan sencillo debe repetirse unas cuantas veces con intervalos de cuatro o cinco días, a fin de asegurar la permanencia del maravilloso resultado obtenido.

Una Cabellera naturalmente ondulada

EL buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

Canas a un lado

LAS canas son a menudo una seria contrariedad que se presenta tanto a hombres como a mujeres cuando aun se encuentran en la plenitud de su vida. Las tinturas para el cabello no deben usarse siempre porque sus inconvenientes son obvios y además causan perjuicio al pelo en muchos casos. Pocas personas saben que una fórmula muy sencilla, fácilmente hecha en casa, devuelve a las canas el color primitivo del cabello, de la manera más inofensiva. Basta con que compre usted dos onzas de tammalite concentrada en casa de un boticario, y las mezcle con tres onzas de ron o espíritu de laurel. Aplique usted esta sencilla e inofensiva loción a su cabello durante unas cuantas noches, por medio de una esponjita, y las canas desaparecerán paulatinamente. La loción no es grasienta ni pegajosa, y ha sido probada con éxito una y otra vez durante varias generaciones por las personas que han tenido la dicha de poseer la fórmula. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.



EL PERDÓN



por Francisco COPÉE

En aquella casa, una gran colmena de obreros de la calle Delambre, donde Tony Robec ocupaba un humilde cuarto hacía ya seis meses, todos le creían viudo. Vivía con su hijo, un hermoso niño de seis años, limpio y arregladito como si estuviera siempre bajo la cuidadosa inspección de su madre. Suponíase que desde que murió ésta había transcurrido el tiempo reglamentario de luto, pues ninguno de los dos iba vestido de negro.

Todos los días por la mañana, el buen Tony, que trabajaba de tipógrafo en una imprenta del barrio Latino, salía de casa llevando en brazos, adormilado, al pequeño Adrián, y lo dejaba en una escuela próxima. Por la tarde, tan pronto como terminaba su tarea, iba en busca del rapaz, y, conduciéndole de la mano, entraba en la carnicería y en la tienda de comestibles, adquiriendo lo necesario para el sustento. Hechas las provisiones, encerrábanse los dos en el cuartito de la gran colmena y no salían de él hasta el siguiente día.

Las comadres de la vecindad compadecían profundamente a aquel cariñoso y honrado padre, de cuarenta años de edad a lo sumo, aspecto simpático, rostro descolorido y triste, barba negra salpicada de hilos de plata, y mirada noble, semejante a la de un león en reposo. Alguna que otra vez le hacían objeto de sus conversaciones y se expresaban en estos o parecidos términos: "A mí se me figura que debía casarse nuevamente..." "Con seguridad que no le faltaría una mujer joven y de su gusto que se desviviera con él..."

Las sempiternas habladoras hubieran querido tratarle con cierta confianza, cosa que no resulta difícil en esos pequeños falansterios habitados por gente de modesta posición social, en los que las puertas están abiertas generalmente. Pero Tony Robec tenía un carácter reservado, y la cortés gravedad con que saludaba a sus vecinos en la escalera o en la calle imponía a las curiosas bastante respeto.

En las tardes de los días de fiesta, padre e hijo salían a pasear. Les habían visto más de una vez en los Museos y en el Jardín de Plantas. Les habían visto también, antes de la hora de la comida, en un café del barrio, donde Tony hacía su único gasto extraordinario de la semana, bebiéndose lentamente, a pequeños sorbos, un ajenjo, mientras que Adrián, apoyado sobre la mesa, fijaba toda su atención en los "monos" de los periódicos ilustrados.



—Se equivocan ustedes, señoras, solía decir a las vecinas la portera, que era algo sentimental; ese viudo no volverá a casarse. Yo sé que va con frecuencia al cementerio Montparnase. Sin duda está allí enterrada su mujer. Le encontré allí el último domingo, y daba pena verle tan triste, llevando al pequeño cogido de la mano. Debió de idolatrar a la difunta... Es un caso raro; pero los hay así... ¡Es un viudo inconsolable!

Y era verdad casi todo lo que la portera decía. Tony había adorado a su mujer y no se consolaba de haberla perdido. Solamente que... no estaba viudo.

¡Oh, bien simple y poco dichosa la vida de aquel hombre! Obrero concienzudo, pero de mediana disposición para el oficio a que se había dedicado, sólo a fuerza de mucho tiempo y de mucha constancia pudo llegar a ser un buen cajista y a ganar un jornal decentito. Por esta razón no pensó seriamente en casarse hasta después de haber cumplido treinta años. Le hubiera convenido una mujer razonable, educada como él en las privaciones y en el trabajo. ¡Pero están tan reñidos el amor y el cálculo! Tony perdió la chaveta al ver a una florista de diecinueve primaveras, bastante juiciosa al parecer, pero de un carácter tan frívolo, que jamás había pasado su imaginación de la superficie de las cosas. Su mayor habilidad consistía en el exquisito arreglo de su persona, en dar a sus cuatro trapitos apariencias de lujo y elegancia. Tony tenía algunos ahorros guardados en un armario de luna, mueble que consideró indispensable para que su mujercita se mirara de pies a cabeza, y que le costó ochenta francos en el faubourg San Antonio. Casóse, pues, con Clementina. Al principio todo fué muy bien. ¡Cómo se amaban! Vivían en el quinto piso de una casa del boulevard Port-Royal, y desde el balcón veían todo París. Por las tardes, cuando él terminaba su trabajo y poniéndose el paletó encima de su traje de obrero salía de la imprenta erguido, satisfecho, con aire de gran señor, dirigíase a uno de los extremos del puente de Saints-Pères y aguardaba allí a que su mujercita saliera del obrador de costura, situado en la calle de Saint-Honoré. Cogidos del brazo, muy juntitos, encaminábanse al domicilio conyugal y comían alegremente. Los domingos eran los días más deliciosos. Se quedaban en casa... ¡Qué bien sabía el almuerzo junto al balcón, abierto de par en par, contemplando a ratos la calle y a ratos el hermoso azul del cielo! Mientras él saboreaba el café y fumaba un cigarrillo, Clementina se entretenía en regar los tiestos, operación en la que más de una vez era sorprendida por su marido que, acercándose cautelosamente, le daba un beso en la nuca. Ella decía riéndose: "¡Estate quieto, simplón!"

Después, el nacimiento de un niño... Pusiéronle por nombre Félix y le confiaron a una nodriza que habitaba en las inmediaciones de París, creyendo que los aires puros del campo robustecerían su endeble constitución. ¡Creencia errónea! El pobrecito murió de convulsiones antes de un año. Pronto les consoló de esta desgracia la venida de otro vástago, de Adrián, que fué criado por su madre. Tuvo ésta que abandonar el taller y buscar trabajo para casa; ganaba la mitad, estaba disgustada de su suerte y empezó a descuidar el arreglo de su persona. A pesar de los esfuerzos de Tony, que procuraba por cuantos medios se hallaban a su alcance aumentar el presupuesto de ingresos, el matrimonio contrajo algunas deudas, porque hacía tiempo que se habían agotado los pequeños ahorros. Luego, cuando el niño tuvo la conveniente edad, fué llevado a la escuela-asilo, donde permanecía desde la mañana hasta la tarde; la madre, volviendo a adquirir el hábito de la ociosidad en que transcurrió su adolescencia, y recordando sus frivolidades y coqueterías de aquel tiempo, acostumbróse poco a poco al callejeo, a esa ocupación tan peligrosa para las mujeres jóvenes y bonitas. Y sucedió que el pobre hombre, prematuramente envejecido por la constante cavilación y el trabajo constante y penoso, al entrar una noche en su casa acompañado de su hijito, a quien recogía después de salir de la imprenta, encontró sobre la chimenea una carta, de la que cayó al sacarla del sobre el anillo que él había regalado a Clementina el día de sus desposorios; carta lacónica en la que la mujer ingrata, la mujer infame, les decía "adiós" a él y a su hijo y les pedía que la perdonaran...

Clementina huyó en los primeros días de mayo. A últimos de julio, Tony vendió lo mejorcito del mobiliario para pagar las deudas y se trasladó a la calle de Delambre. Pensó en que cambiando de domicilio le sería más fácil amortiguar su dolor. Y he aquí por qué al verle vivir en tan grande aislamiento consagrado a su trabajo y a su hijo, todos los vecinos de la nueva casa le creyeron viudo.

A fines de septiembre recibió el obrero una extensa carta: cuatro páginas de letra menuda, llenas de incoherencias y frases de desesperación. Muchas palabras estaban emborronadas por las lágrimas que sobre ellas vertió al escribirlas una infeliz mujer; una mujer que abandonó y olvidó, y que al ser ahora abandonada y olvidada, arrepentíase de su culpa e imploraba la compasión del hombre ofendido; pero el pobre Tony tuvo la fiera energía suficiente para no contestar a la culpable.

No volvió a saber de ella hasta la víspera de Navidad.

En tal día, y desde que murió Félix, iba todos los años con su mujer a colocar un modesto ramo de flores sobre la tumba de su primer hijo, sobre aquella tumba cuyo derecho de propiedad había renovado oportunamente para que no desaparecieran de allí los queridos restos. Por primera vez Tony Robec cumplía esta obligación acompañado únicamente del pequeño Adrián. Al franquear la puerta del cementerio, el laborioso cajista evocó más triste y dolorosamente que nunca el recuerdo de la fugitiva. "¿En dónde estará ahora?, pensó; ¿qué será de ella?"

Llegó a la tumba de Félix y se detuvo sorprendido... Sobre la piedra tosca había tres o cuatro juguetes de ínfimo valor, de esos que se les da a los niños más pobres. Estaban nuevos y recién colocados allí.

—¡Ay!... ¡juguetes!—gritó Adrián, contemplando admirado y gozoso el humilde hallazgo.

Entretanto, Tony, que había visto un papel clavado con un alfiler a uno de los juguetes, lo cogió y leyó estas palabras, escritas con letra que conoció bien pronto:

"Para Adrián, recuerdo que le envía desde el cielo su hermanito Félix."

Al acabar de leer, sintió que Adrián se abrazaba a sus rodillas y le oyó decir con voz entre alegre y asustada:

—¡Mamá!... ¡ahí está mamá!

A corta distancia de la tumba, arrodillada cerca de un grupo de árboles, pobremente vestida, había una mujer muy pálida. Al volverse Tony hacia ella, le dirigió una mirada tristísima y elevó sus manos juntas en actitud suplicante.

Aquí para "inter nos", señores sanguinarios, ¿no es verdad que Tony debió pensar en aquel instante en el que vino al mundo el día de Navidad, en el que enseñó con la palabra y con el ejemplo a perdonar las injurias?... Porque el caso es que Tony Robec, después de unos segundos de vacilación, motivada más por la piedad que por el furor del antiguo ultraje, empujó al niño hacia la mujer y le dijo:

—Adrián, abraza a tu madre.

Ella estrechó a su hijo con efusión, con locura, y le besó apasionadamente en los ojos, en la boca, en el cabello... Luego se levantó, y con voz temblorosa, con los ojos llenos de lágrimas, dijo acercándose a su esposo:

—¡Oh, qué bueno eres!

El fué al encuentro de ella y contestó con sequedad:

—No hables...

Desde el cementerio a la calle de Delambre no hay gran distancia. La recorrieron con ligero paso, precedidos del niño, que miraba y remiraba entusiasmado los juguetes. Llegaron a la casa, y el obrero, deteniéndose ante la puerta, exclamó:

—Esta es mi esposa, que ha estado en el pueblo al lado de su madre enferma, y que vuelve ya a su casa.

Y subiendo la escalera, tuvo que sostener a la desgraciada, que expresaba su emoción con sollozos mal contenidos.

Entraron en el cuarto. Tony mandó a su mujer que se sentara en la única butaca que había allí; echó de nuevo en sus brazos al niño, abrió la cómoda, sacó de una cajita la sortija de desposorios, se la colocó a Clementina en el dedo, y entonces, sin una frase de reproche, sin la más leve alusión al pasado, con la inmensa generosidad de los corazones nobles, besó a su mujer en la frente, para que estuviera bien segura de que la perdonaba.

Ilusts. de Roncoroni.

La edad de Bassompierre.—

El general Bassompierre era enemigo del cardenal de Richelieu, y éste, para desembarazarse de un adversario que consideraba temible, le hizo encerrar en la Bastilla.

Allí permaneció Bassompierre más de diez años, y al salir de la prisión fué a ver al Rey Luis XIII, el cual, en el curso de la audiencia, preguntó al general la edad que tenía.

—Señor — le contestó — tengo cincuenta años nada más.

—¡Cómo! — dijo con gran extrañeza el monarca. — Me parece que tenéis, por lo menos, sesenta, general.

—Es verdad, señor — replicó Bassompierre; pero es que descuento los años que he pasado en la Bastilla... porque no los he empleado en el servicio de Vuestra Majestad.

Para madurar la fruta.—

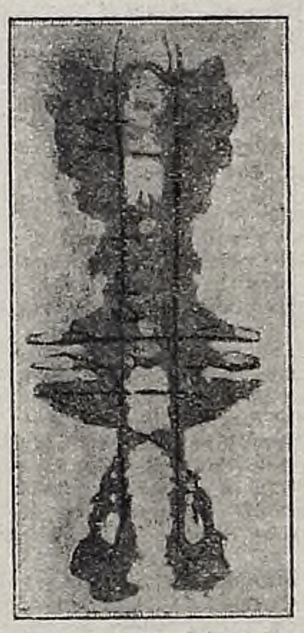
La maduración de las frutas por la luz eléctrica es la última palabra científica. Los experimentos han sido realizados por un ingeniero inglés, quien ha podido reproducir los efectos del sol tropical sobre las plantas, del modo más sencillo y barato. Dichas pruebas se han hecho con diversas clases de frutas, especialmente con plátanos.

Colocados éstos a su llegada a Inglaterra, o sea completamente verdes, en grandes cajas de cristal, en las que se había hecho el vacío, fueron sometidos a la acción de la luz eléctrica, cuya fuerza era regulada a voluntad. A ese efecto, cada una de las cajas disponía de cierto número de lámparas incandescentes fijas en su interior. Durante las experiencias pudo comprobarse que los ramos de plátanos maduraban según la cantidad de luz arrojada sobre ellos. De modo que un plátano duro y verde puede ser, en caso necesario, transformado en fruto jugoso y maduro en cuatro o cinco horas. Todo depende de la cantidad de luz que se haga actuar sobre él.

Fantasmas de firmas

Los aficionados a coleccionar autógrafos pueden ir guardando sus álbums y volver a emprender la tarea bajo un nuevo aspecto. La moda, que en todo se mete, ha dispuesto que a las antiguas colecciones de firmas ilustres sucedan las de firmas emborronadas, y en el extranjero es hoy lo más "chic" tener un álbum lleno de estos que podríamos llamar autógrafos fantásticos, o más bien fantasmas de los autógrafos.

El procedimiento para obtener los tales fantasmas es muy sencillo; como que no es otro que el que emplean los chicos para hacer monigotes con una cabeza de mosca, entre un papel doblado. Véase por dónde una crueldad asquerosa puede dar origen a un capricho divertido y hasta elegante. Veamos, pues, cómo se hace la operación.



D. Alfonso XIII.



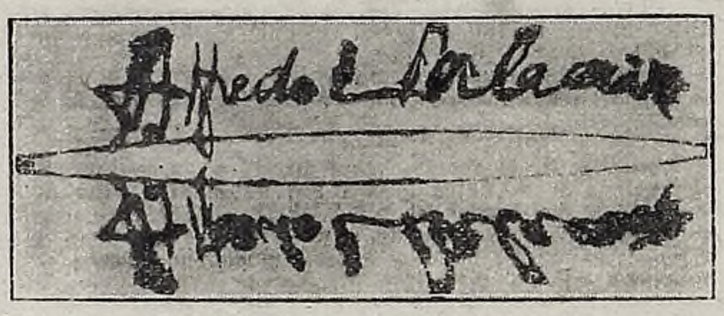
Leopoldo Lugones.

Se elige un papel medianamente satinado, más bien un poco poroso para que tome bien la tinta, y se dobla ligeramente a lo largo. Vuelto a desdoblar, sobre la línea del doblez, y por la parte que corresponde al interior del mismo, se firma con una pluma algo gruesa y bien cargada de tinta. En seguida, se dobla de nuevo el escrito, y se aprieta bien por fuera en todos sentidos con el dorso de la uña. El fantasma queda hecho, el fenómeno está realizado.

Como se ve, no es ni más ni menos que una firma duplicada por superposición, y emborronada; pero los efectos que se obtienen son curiosísimos, y a veces se traducen en formas ornamentales que, más que a la casualidad, parecen debidas al talento de algún artista genial. A medida que se van obteniendo autógrafos de este género, se pegan muy cuidadosamente en las hojas de un álbum, pero no en su posición natural, sino colocados verticalmente, a modo de escritura chinesca, con objeto de que pueda apreciarse mejor la simetría del fantasma.

Algunos ejemplos de firmas muy conocidas aclararán la cosa y harán tal vez que nuestros lectores se decidan a engrosar las filas de los coleccionistas.

Tal vez el efecto más curioso que podemos presentar acompañando esta nota, es el de la firma de Leopoldo Lugones, en la que se ve con bastante claridad la silueta de dos leones heráldicos, frente a frente, en actitud que pudiera parecer la de acometerse. Invirtiendo la forma se notará algo semejante a la figura de un atleta de robustas extremidades, y con un pequeño esfuerzo de imaginación, podrán deducirse nuevas e interesantes ficciones.



Alfredo L. Palacios.

Otro fantasma bastante caprichoso es el que se obtiene con la firma de Ricardo Rojas. Con un poco de fantasía se verá surgir la figura de un perro, de espalda y sentado.

También la firma de Alfredo L. Palacios ofrece proyecciones extrañas. Puede sugerir la perspectiva de un sumergible, como asimismo la figura de un felino cuya cabeza se destaca claramente en la parte superior.

De firmas extranjeras, en la de Alfonso XIII, se ve muy bien una fisonomía de guerrero japonés, como los que aun figuran en los dramas heroicos del extremo Oriente.

Por supuesto que en estas ficciones debe entrar por mucho la fuerza de imaginación del lector. No hay que soñar tampoco en obtener dos fantasmas iguales, aun en dos firmas de una misma persona. Sucede con esto como con las firmas corrientes, el mejor calígrafo no contigue nunca hacer la suya exactamente igual. La forma y grueso de la pluma, la fluidez y abundancia de la tinta y la presión ejercida sobre el papel una vez doblado, influyen en la figura del borrón, pero sus caracteres esenciales son constantemente los mismos.



Ricardo Rojas.

Contra el mareo.—

No hay ningún remedio de éxito seguro contra el mareo; pero un capitán de barco que lleva 20 años mandando trasatlánticos recomienda tomar:

1.° Media botella de champagne.

2.° Rodajas de piña comidas sin exceso.

3.° Jugo de limón.

Y añade que lo mejor es que se lleve el estómago en buenas condiciones y tener sobriedad en la mesa antes de embarcarse.

* * * En Italia hay más de medio millón de personas dedicadas al cuidado de los gusanos de seda.

* * * Las mujeres, según un especialista, tienen por lo general el pelo más basto que los hombres.



LA **Obesidad**

Se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de La Plata, Dr. Carlos M. Reyna, a propósito del Te Densmore.

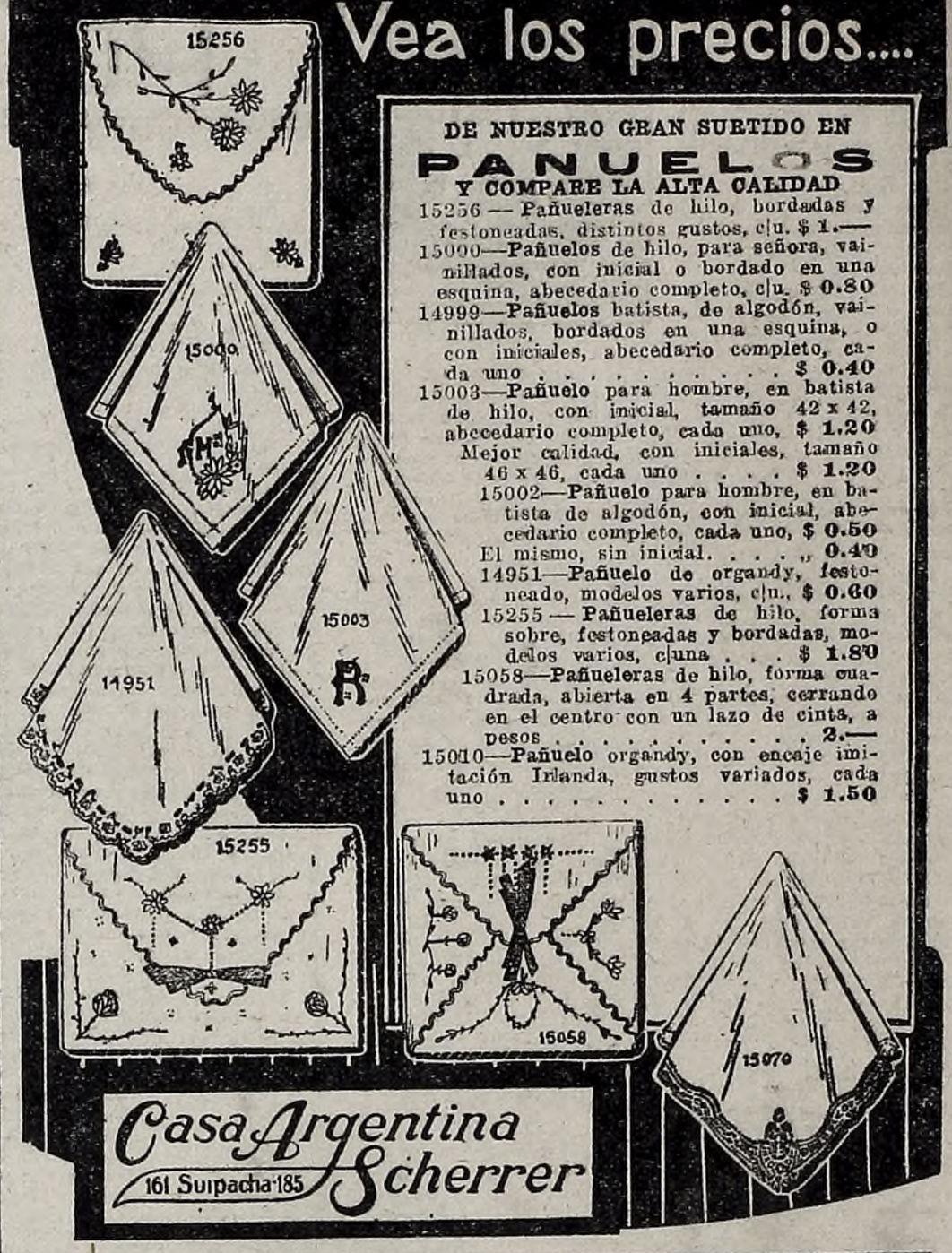
Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: He usado en varios casos el "Te Densmore" contra la Obesidad, habiendo obtenido en todos muy buen resultado. A mi criterio es una preparación eficaz, que sin modificar el régimen alimenticio, permite obtener resultados bastante satisfactorios.

Los saluda muy atte. S. S. S.

Firmado: Dr. Carlos M. Reyna.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Vea los precios....



DE NUESTRO GRAN SURTIDO EN

PANUELOS

Y COMPARE LA ALTA CALIDAD

15256 — Pañueleras de hilo, bordadas y festoneadas, distintos gustos, c|u. $ 1.—

15000—Pañuelos de hilo, para señora, vainillados, con inicial o bordado en una esquina, abecedario completo, c|u. $ 0.80

14999—Pañuelos batista, de algodón, vainillados, bordados en una esquina, o con iniciales, abecedario completo, cada uno . . . . . $ 0.40

15003—Pañuelo para hombre, en batista de hilo, con inicial, tamaño 42 x 42, abecedario completo, cada uno, $ 1.20

Mejor calidad, con iniciales, tamaño 46 x 46, cada uno . . . . $ 1.20

15002—Pañuelo para hombre, en batista de algodón, con inicial, abecedario completo, cada uno, $ 0.50

El mismo, sin inicial. . . . „ 0.40

14951—Pañuelo de organdy, festoneado, modelos varios, c|u., $ 0.60

15255 — Pañueleras de hilo, forma sobre, festoneadas y bordadas, modelos varios, c|una . . . $ 1.80

15058—Pañueleras de hilo, forma cuadrada, abierta en 4 partes, cerrando en el centro con un lazo de cinta, a pesos . . . . . 2.—

15010—Pañuelo organdy, con encaje imitación Irlanda, gustos variados, cada uno . . . . . $ 1.50

AGUA BLANCA CASANOVAS



Tiene como garantías de su bondad, los dos **GRANDES PREMIOS** obtenidos en París en el año 1906 y en Montevideo, año 1907.

Los certificados de los siguientes distinguidos médicos: Doctores Enrique Bazterrica, Antonio Gandolfo, Alberto Castaño, Angel J. Villa, etc., etc., que acreditan su bondad incuestionable.

El completo éxito obtenido durante más de 140 AÑOS que hace se vende en esta República, en el Uruguay, Perú, Chile, Paraguay, etc.

No hay ninguna agua para el cutis que reuna tales garantías de su eficacia, para destruir las pecas, paño, manchas de viruela, barros, etc., etc.

HERMOSEA Y CONSERVA LA LIMPIDEZ Y FRESCURA DE LA PIEL

Jabón, Crema y Polvos CASANOVAS

INMEJORABLES PARA EL TOCADOR

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay; Gath y Chaves y sus sucursales, y en las siguientes tiendas: San Juan, A la Ciudad de Londres, A la Ciudad de Méjico, La Piedad, Mousion y a La Maison de Lingerie.

Fabricante: **JOSÉ CASANOVAS MOURE**

Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447

Unión Telefónica 700 (Buen Orden) Buenos Aires



Los que enseñan literatura

por Julio FINGERIT

Sucede que los maestros normales y los abogados enseñan literatura en los institutos secundarios. Aquellos están bien siempre cuando enseñan; pues a tal función consagraron anticipadamente por largos años, tiempo y afán honesto. Los otros no han hecho sino estudiar ciencias jurídicas y sociales, o si han estudiado en la Universidad de La Plata, los rudimentos más necesarios para poder manejarse con escritos ante los tribunales. ¿Por qué razón enseñan los abogados no ya solamente literatura preceptiva y su historia, sino que también la geografía universal, la gramática de la lengua, la historia de las naciones?

Diz que en los cursos de Derecho entran tales materias cuyo estudio trae los más variados, abundantes y sólidos conocimientos de todas las ramas del saber. Mas cosa es propia a hacer sonreír esta que así llanamente se afirma. ¿No estudiaron los maestros y profesores materias pedagógicas especiales de las ciencias de la educación, a fin de dictar cátedra debidamente?; materias que no conocen los abogados.

Los cuales, a la verdad, no están bien en todas partes, sin embargo de que están; pero mucho menos en las aulas secundarias.

La preparación de los maestros normales no resulta excesiva, ni muy propia, si se atiende a los efectos de la enseñanza de la literatura. Un falso cientificismo, producto de tres o cuatro pedagogos argentinos urdidores de teorías sutilísimas, quintaesencia de todas las ciencias educacionales; los tiene estragados en el pensamiento y la sensibilidad, a nuestros maestros normales. Así, la enseñanza de la literatura en las escuelas normales y colegios nacionales, en tanto que impartida por maestros normales corre dos riesgos: el del modernismo desapoderado o el del cerrado clasicismo; y el del mal oculto menosprecio por las artes literarias; riesgos traídos por la especial educación de los que se preparan a ejercer el magisterio. Lo que digo de los maestros normales vale para aquellos que cursan ciencias de la educación en orden universitario; los cuales han hecho que se constituya una Facultad de Ciencias de la educación, en la Universidad de La Plata; a la cual Facultad acuden aquellos que, amantes de la enseñanza, desean obtener diploma universitario que a ella los habilite. Salen de la dicha Facultad ahitos de pedagogía argentina, la peor de las conocidas; y medio robado el seso, ora por la ciencia exclusiva, ora por el modernismo, ya sea científico, ya sea literario, cuando no se han quedado en Santa Teresa y Cervantes, desdeñándose de todo lo posterior.

Nuestros maestros normales no saben punto menos que nada del espíritu y de la materia de la literatura. Enseñan con arreglo a textos establecidos por buenos: el de Fitzmaurice-Kelly, pongo por ejemplo de historia de literatura castellana, la única que se enseña en los colegios nacionales. Indican los capítulos que ha de aprender el alumno; luego tomarán a éste la lección, y así irá corriendo el año. Mal pueden enseñar mejor; no entienden ellos mismos de otro modo la materia, pues no de otro modo la aprendieron, y no han descubierto nunca la pólvora, los maestros normales argentinos. Por lo demás, en las aulas normalistas y secundarias, rige igual sistema de benevolencia con que se hubo empezado y acostumbrado al estudiante en la escuela primaria: nada de esfuerzo, el menor trabajo posible, pecado capital de nuestra educación, que hace poco señalaba José Gabriel. Y si a tal normalista le aconteciere publicar un tratado sobre enseñanza de la literatura, se pagará de muchas hermosas palabras: la excelsitud de las bellas letras, la sublimidad de la poética, lo conmovedor de la dramática, la emoción trágica, etc.; nada traerá preciso, nada discernido, bien aderezado a la razón. Ninguno de nuestros profesores de literatura que conozco, ha sabido aprovechar, ni lo ha intentado, las lecciones de Lassing y Schiller, que son lo indispensable al crítico y al profesor de literatura, y lo menos que cabe exigírseles que sepan; y que, no obstante esto, no saben muchos críticos ni casi todos los profesores.

Entre quienes últimos los abogados, si no son los más malos, sí son los menos autorizados; pues no teniendo título docente, además no tienen título de práctico. Que si lo tuvieren, estarán bien dictando cátedra de literatura: ya que, aunque se haya pasado la juventud en estudios oficiales de Derecho, puesto que a más de éstos se ha acreditado los particulares de literatura, por medio de libros o publicaciones periódicas, o conferencias; entonces existe la prueba de una vocación y aptitud práctica. Pero ¿cuántos de nuestros profesores abogados han dado pruebas prácticas que hagan fe y lugar a su nombramiento de catedráticos? ¿Cuántos de nuestros profesores de literatura con ser abogados son críticos, o novelistas, o ensayistas, o historiadores, o preceptistas de literatura? Sobran los dedos de una mano para contarlos. Sin embargo, la sola razón que justifica el nombramiento de persona desprovista de título docente, para el dictado de una cátedra, es la razón de su aptitud práctica comprobada. A tal propósito, sería bueno que se diera las cátedras de gramática y literatura, a los tratadistas, críticos y cultores de la respectiva rama, y a los doctorados en la Facultad de Filosofía y Letras, en primer término; a los maestros normales, luego; a los abogados, si faltaran los primeros y segundos, que podrían faltar, pues no contamos con muchos críticos o tratadistas, ni bastantes doctores en filosofía y letras; sobre que, ni todos los que hacen crítica aquí, son críticos, ni todos los que escriben literatura, saben gramática; aunque, con no saber mucho y sí muy poco, siempre suelen saber más que los abogados y los maestros normales. Caso que se hiciera lo que aconsejo, presentaríase harto más ufana que ahora la enseñanza de la literatura, y asimismo la de la gramática. Estas artes hacen camino de ser tenidas cada vez en menos, por causa de los malos profesores; los cuales, no amándolas, por no conocerlas bien, y no conociéndolas bien por falta de natural inclinación, por efecto de haber recibido desacertada enseñanza de ellas, las dictan malamente, quiéranlo o no así; y ello inflige serias heridas en el cuerpo de conocimientos generales que deben adquirir los estudiantes secundarios.

Por lo demás, si se sigue obrando como hasta ahora, en materia de enseñanza de la literatura, no sólo se acabará por abandonar su cultivo decoroso, sino que vendrá a parecer desatino el hablar de que se crease en los institutos secundarios una cátedra de estética general, cuyo efecto sería con todo benéfico moral e intelectualmente para los estudiantes, y en vasta medida; siendo tal materia la más a propósito a inculcar en forma gustosa conceptos e ilustración. Pero ¿quiénes han de dictar aquí estética general, si no hay quiénes puedan dictar bien literatura, o no se designa a los que pueden?

Pare más el ministerio de instrucción en quienes ejercen la profesión de la crítica; en quienes dan pruebas de entender en letras y en gramática, por lo menos en sus partes elementales y técnicas, si no visiblemente en su función universal; y ocúpese más y mejor en los destinos de los doctorados en filosofía y letras, mozos llenos de conocimientos especiales por sus estudios no menos que por natural vocación; y los cuales, unidos a los algunos pocos literatos argentinos que saben letras y gramática, pueden purificar y elevar el tono de nuestra enseñanza literaria.

---

* * * El restaurant más alto del mundo está en el Jungfrau (Suiza). Su altura sobre el nivel del mar es de tres mil metros.

* * * Los órganos de la vista están más desarrollados en las aves que en los demás animales.

ORFEBRERIA ANEZIN HNOS

ROSARIO
967 - CÓRDOBA - 967

CORRIENTES Y MAIPU
BUENOS AIRES

PARIS
RUE BAUDIN, 7

CASA IMPORTADORA FUNDADA EL AÑO 1872 — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Continúa la presentación de nuestro variadísimo surtido de artículos para regalos

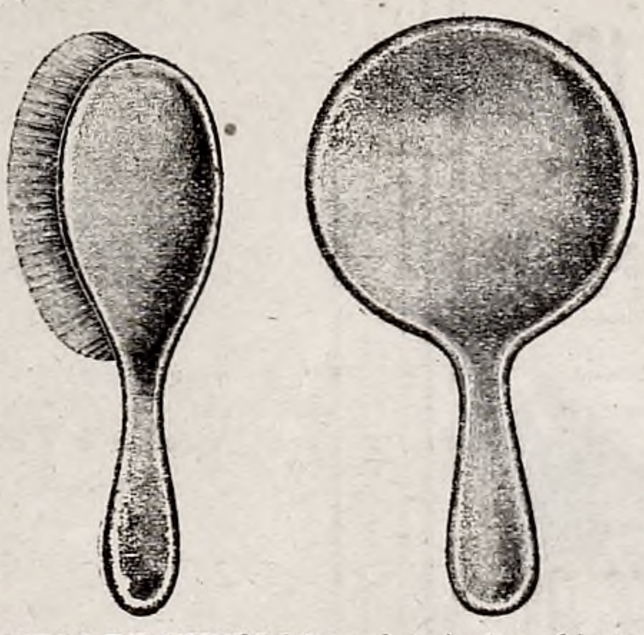


CANASTITAS para bombones, gran variedad, desde $ 7.-



ACEITERAS, desde $ 10.—





JUEGO DE CEPILLOS de plata inglesa, 14 piezas, con estuche, $ 250





FRASCO para azúcar molida, cristal y metal extra plateado, desde $ 3.90



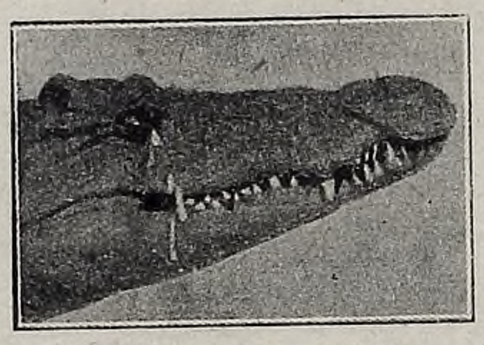
CALENTADORES viaje calidad inmejorable, muy prácticos, desde $ 27.—

Nuestros artículos de plata están todos controlados y los de metal blanco plateado son de una calidad insuperable.

Nuestras amigas las lágrimas

Es un error creer que las lágrimas son solamente un signo de debilidad o tristeza, propio únicamente de mujeres y de niños. Su papel es bastante más importante; como que consiste en protegernos de los efectos de ciertas perturbaciones de la circulación que podrían producir la apoplejía, la locura y hasta la muerte.

Prueba de ello son las lágrimas que vertemos al reir exageradamente. Cuando la risa llega a cierto límite, los músculos de la garganta se contraen, cortando la respiración, y el cuerpo entero experimenta violentos sacudimientos, y parece presa de convulsiones. Aunque durante estos momentos haya frecuentes inspiraciones convulsivas, éstas no bastan para contrarrestar el estado de asfixia producido por haberse interrumpido la respiración. Basta ver una persona que ríe de esta manera, para reconocer todos los síntomas de la congestión cerebral. La sangre que ordinariamente reparte por la cara la arteria carótida externa, hallando cerrado el paso por las contracciones faciales, se mete por la carótida interna, hincha las venas, y amenaza invadir el cerebro y producir un accidente fatal.



Las lágrimas del cocodrilo.

Por fortuna, están allí las arterias oftálmicas; por ellas se encamina la sangre, y transvasando su parte líquida a las glándulas lagrimales por medio de diminutos orificios de las arterias, se convierten en lágrimas que brotan en abundancia proporcionada a la fuerza de la risa.

Las lágrimas de la tristeza y del dolor, reconocen por causa distinto movimiento de la sangre, pero son igualmente útiles para conservar la salud y la vida. El primer efecto de la tristeza, consiste en cierta pérdida de sangre del cerebro, lo que produce esa sensación de debilidad y miseria que acompaña siempre a la pena. Pero cuando brotan las lágrimas, este sentimiento se transforma en una especie de indiferencia mental, o más bien de anestesia del cerebro, y a ello es debido el que las personas que lloran fácilmente, sufran menos que las que no lloran. Hasta la ciencia popular aconseja dejar que la viuda o la huérfana se desahoguen llorando. Muchas veces se dice de una persona, que está tan triste que no puede llorar; la ciencia demuestra que en este dicho hay mucho de cierto, la tristeza sin lágrimas es mucho más terrible y dolorosa que la que va acompañada de llanto.

Para los niños, cuyo sistema nervioso es tan delicado, las lágrimas constituyen una suerte de válvula de seguridad que evita muchos accidentes a sus tiernos cerebros. Los ríos de lágrimas que brotan de sus ojos a la menor provocación, son el mejor remedio contra los accidentes nerviosos, a que las pobres criaturitas podrían estar expuestas.

Sabido es que los niños de menos de un año no vierten lágrimas; lloran y se quejan, pero en seco, digámoslo así. Es porque aun no están en edad de experimentar verdaderas penas, y por consiguiente, en ellos no existen las causas del llanto.

Por el contrario, en los ancianos, cuyos lagrimales están ya secos y arrugados, no hay tampoco lágrimas, pero es porque no son necesarias para mitigar las emociones, porque a esa edad ya no se experimentan alegrías ni tristezas con tanta violencia como algunos años antes. Muchos animales están dotados de glándulas lagrimales; pero sus lágrimas no son resultado de la tristeza ni de la alegría, sino sólo tienen por objeto limpiar los ojos de cuerpos extraños. Los perros lloran, sobre todo, cuando tienen el moquillo, pero no porque sufran; cuando un can está triste, sus aullidos no van jamás acompañados de llanto.

Las lágrimas de cocodrilo, mencionadas por Herodoto y Plinio, han venido a ser un símbolo de la hipocresía; pero desde luego, no debe dárseles la importancia que les conceden los poetas; el cocodrilo llora copiosamente, sí, pero lo hace tan sólo para limpiar sus ojos de los cuerpos extraños que a ellos se adhieren, cuando nada a flor de agua.



Llorando de risa. (Escultura de Carriés).

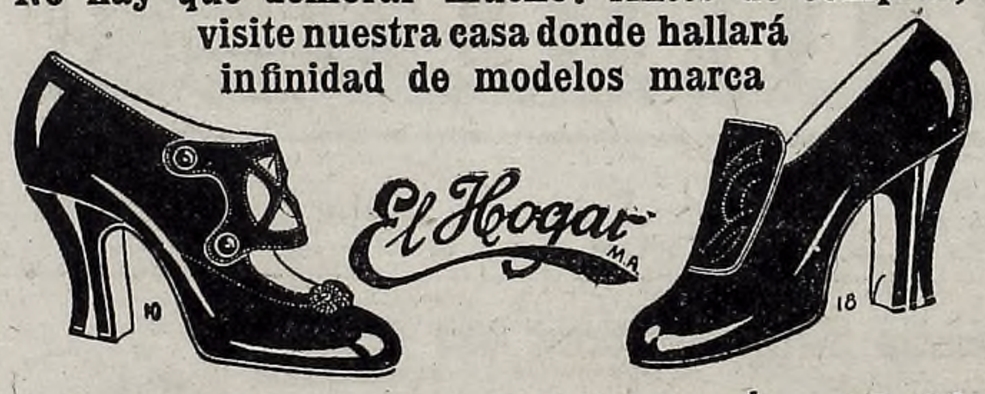
* * * El millonario neoyorquino Mr. Rogers, es entre los grandes financieros el único que tiene una mujer por secretaria. Tan importante cargo lo desempeña Miss Harrison, y disfruta de veinticinco mil dólares de sueldo anuales.

* * * En las ferias de octubre de Munich, se exhibía un hombre que además de estar dotado de gran fuerza muscular, poseía la rara facultad de hacer pompas de jabón con los ojos. Para ello cerraba un ojo y se untaba los párpados con agua jabonosa, y al abrirlos se formaba inmediatamente una burbuja iridiscente que se desprendía y subía por el aire como si se hubiera producido con ayuda de una paja.

* * * Sólo existe una probabilidad por cada 64 mil millones de que la yema de un dedo de una persona sea idéntica a la de otra.

GRANDES REBAJAS

No hay que demorar mucho. Antes de comprar, visite nuestra casa donde hallará infinidad de modelos marca



Zapatos en cabritilla charolada Luis XV
„ en raso negro „ „
„ en gum metal opaco „ „
ÚNICO PRECIO: $ 12.90

FERNANDEZ Hnos. & Cía. Bdo. de Irigoyen, 84
Entre Victoria y Av. de Mayo
UNIÓN TELEFÓNICA, 4335, LIBERTAD



Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

CATÁLOGOS GRATIS al interior.



Conserve siempre nuestra dirección,

porque representará para Vd. una notable economía cuando tenga que comprar ARTEFACTOS ELÉCTRICOS, OBJETOS DE ARTE, ADORNOS DE FANTASÍA, BAZAR, JUGUETERÍA, etc.

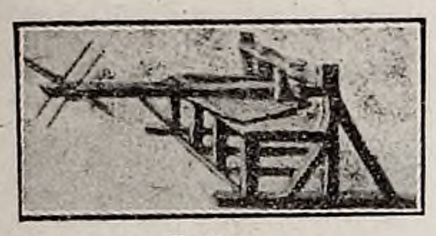
P. Hartmanshenn & Cía
MAISON FRANÇAISE
IMPORTADORES

Invitan a Vd. a visitar su salón de ventas
846 PASEO COLON, 550 - BUENOS AIRES

CASA DE COMPRAS EN PARIS Y NEW YORK

Las grandes máquinas de guerra, antiguas

El sorprendente poder y desarrollo que la ciencia ha impreso a las armas modernas de guerra, de que tenemos elocuente ejemplo en la actual conflagración, induce a recordar con singular interés y amenidad las máquinas que, calificadas de más formidables, empleábanse en la antigüedad en aquellos pueblos que más se sindicaban por su espíritu bélico, cuando no había cañones ni siquiera se pensaba en inventar armas de fuego.

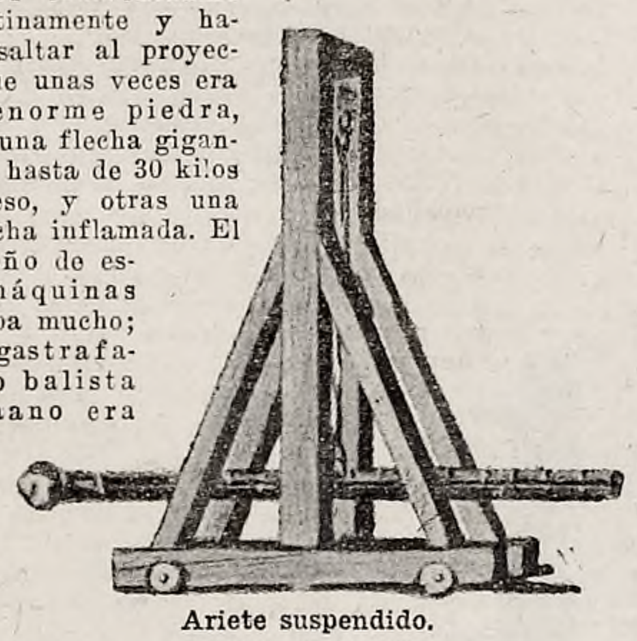


Balista.

La mayor parte de estas máquinas fueron inventadas en los grandes imperios asiáticos; una vez introducidas en Europa, su perfeccionamiento se debió principalmente a los romanos, y su utilidad era tan grande, que muchas de ellas continuaron usándose hasta bien entrada la Edad Media.

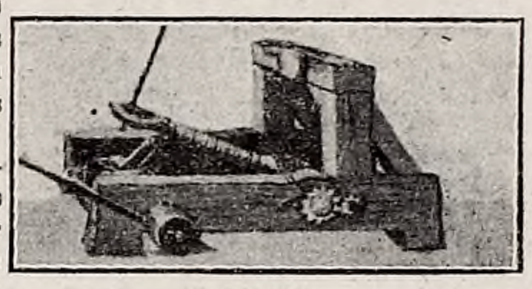
La más primitiva de estas máquinas consistía en un árbol despojado de sus ramas y lo bastante tierno para poderse encorvar hacia el suelo por medio de una cuerda; en su extremo se colocaba un pedazo de roca, un tronco de árbol o cualquier otro objeto pesado, y soltando de pronto la cuerda, el árbol encorvado hacía el efecto de resorte y despedía violentamente el proyectil. Esta máquina, perfeccionada y convertida en un mástil que se encorvaba hacia atrás con ayuda de un cabrestante, fué lo que se llamó más tarde "escorpión".

En la batalla de Mantinea apareció la "balista", de cuyo nombre hemos sacado nosotros el de balística para designar la ciencia de arrojar proyectiles. Era la balista una especie de enorme ballesta, formada por dos brazos metidos entre manojos de cuerdas de nervio retorcidas verticalmente en un fuerte marco de madera. Por medio de un torno, tendíase la balista en posición horizontal, y al soltar la cuerda, los dos brazos enderezábanse repentinamente y hacían saltar al proyectil, que unas veces era una enorme piedra, otras una flecha gigantesca, hasta de 30 kilos de peso, y otras una antorcha inflamada. El tamaño de estas máquinas variaba mucho; la "gastrafata" o balista de mano era tan pequeña, que podía transportarla un solo hombre, en tanto que la "carrobalista" tenía que ser arrastrada por dos mulas o caballos sobre un carro de cuatro ruedas.



Ariete suspendido.

La "catapulta" fué inventada por los sirios hacia el año 200 antes de Jesucristo. Lanzaba esta máquina piedras enormes y venablos de cinco metros y medio de longitud, uno de los cuales bastaba para atravesar de una vez a varios hombres. La parte principal de esta máquina era una gruesa viga aprisionada por su extremo inferior en un manojo de cuerdas trenzadas, y terminada en el superior por una concavidad semejante a la de un gran cucharón. Con auxilio de un torno se mantenía horizontal la viga mientras se ponía la carga que se deseaba lanzar; aflojábase el torno, y destorciéndose el manojo de cuerdas, la viga botaba contra un almohadón colocado ante ella, y con la violencia del choque salía el proyectil despedido a enorme distancia. Máquina de estas había que lanzaba a más de medio kilómetro peñascos de 80 kilos de peso. También se daba a esta máquina el nombre de "onagro", esto es, asno silvestre, por creer los antiguos que este animal se defendía de sus perseguidores arrojándoles piedras con las patas traseras.



Catapulta.

Las legiones romanas solían ir siempre acompañadas de algunas de estas máquinas, generalmente 10 onagros y 55 balistas por legión. El ejército cuidaba de aquellos toscos aparatos con la misma escrupulosidad con que nuestros artilleros cuidan de sus cañones.

Cuando el sitio de Jerusalén, las máquinas de

(Continúa en la siguiente página.)



Como el gallo de la Victoria...

el Polvo Grasoso

Brissac

PARIS

siempre quedará vencedor de los polvos similares, por su perfecta ADHERENCIA y su exquisita FRAGANCIA, y las damas que lo usen triunfarán por su imponderable belleza en las lides amorosas.

Pídase en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

Exíjase la caja legítima que lleva impreso el nombre registrado en la tapa y debajo de la caja, además de la faja de garantía.

PRECIO: $ **1.40** LA CAJA

L. AUBERT & Cía.

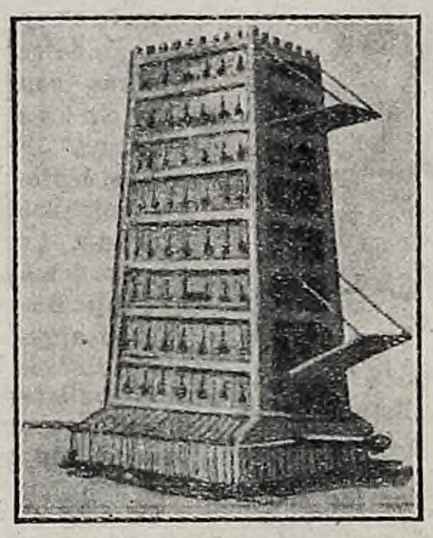
1958 - CHILE - 1972

Buenos Aires

"Las grandes máquinas de guerra, antiguas." — (Final)

la décima legión romana se hicieron notar por su admirable funcionamiento y por el tamaño colosal de sus proyectiles; pero como éstos eran blancos y brillaban demasiado al sol, los judíos los veían venir y podían evitarlos con facilidad, hasta que Tito tuvo la idea de pintar de negro las piedras, ardid que tuvo excelente resultado.

Una vez que las piedras o venablos de estas máquinas habían obligado a los defensores de una ciudad a abandonar las murallas, procedíase a abrir una brecha. Con este objeto empleábase el "ariete", invención cartaginesa del siglo v antes de nuestra Era. Componíase el ariete de una viga de madera armala en su extremo de una maza de hierro o de bronce, a la cual solía darse la forma de una cabeza de carnero, porque estaba destinada a golpear el muro en la misma forma en que los carneros topan. Había tres clases de arietes: el que se movía a brazo por los mismos soldados que habían de moverle, el ariete suspendido y el ariete de ruedas. El segundo debía su nombre al hecho de estar colgando de una especie de caballete de madera como una balanza de su brazo, en tanto que el ariete de ruedas iba en una especie de galería cubierta, hecha de gruesas maderas y montada sobre cuatro ruedas, de modo que era fácil transportar la máquina hasta el pie de las murallas. Cuenta el historiador Josefo que en el sitio de Jerusalén se emplearon arietes cuya cabeza abultaba tanto como diez soldados, siendo precisos mil quinientos hombres para ponerlos en movimiento. Con el fin de disminuir los efectos del ariete, los sitiados empleaban a veces una máquina denominada "cuervo", que por medio de una poderosa tenaza detenía la temible viga y la levantaba hacia lo alto del muro. El cuervo doble funcionaba de un modo enteramente opuesto, haciendo bajar con su peso la cabeza del ariete y quitando así fuerza al choque.

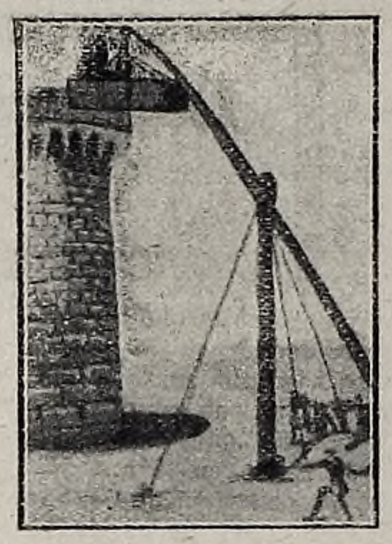


Helépolis o torre de asalto.

Con el fin de poder aproximar las máquinas de guerra a las murallas, empleaban los antiguos guerreros infinidad de ingeniosos medios. Unas veces era la "tortuga", máquina de madera en forma de techo cubierta de espeso cuero impenetrable a las flechas; otras, era la "helépolis", suerte de torre cuadrada de madera colocada sobre ruedas, y que a veces tenía hasta nueve pisos, cada uno de los cuales llevaba numerosos soldados y algunas máquinas de guerra destinadas a demoler el muro o lanzar proyectiles.

Para evitar el trabajo y los peligros que suponía el escalo de las murallas, se inventó el "toleno", máquina de las más ingeniosas, a la vez que de las más sencillas, puesto que consistía simplemente en una gran báscula de madera, de uno de cuyos extremos pendía un gran cajón, mientras que el otro llevaba una cuerda arrollada a un cabrestante plantado en el suelo. Haciendo bajar con ayuda de este cabrestante, el extremo unido a él, levantábase el cajón del otro extremo, previamente lleno de soldados al nivel de la muralla enemiga.

Muchas de las máquinas que acabamos de citar estaban todavía en uso a fines del siglo XIV; en Francia se empleaban aun cuando ya hacía cincuenta años que se había creado la artillería. En aquella época, en vez de venablos y pedazos de roca, lanzábanse grandes balas de hierro y dardos con las puntas calentadas al rojo. Algunas veces empleábanse como proyectiles hasta caballos y otros animales muertos, no precisamente por el daño que pudieran hacer en su caída, sino para aumentar en la ciudad o campamento enemigo los peligros de una epidemia por la gran cantidad de carne en putrefacción que allí se acumulaba.



Grúa de sitio o toleno.

Los nombres que en la Edad Media recibían las máquinas de guerra, nombres harto significativos en su mayoría, diferían mucho de los que les daban los antiguos, aun cuando las máquinas en sí eran casi las mismas. Había, por ejemplo, la "mala vecina", el "gato", el "gato ofensivo", la "mangonela", el "carnero", la "rompe-hondas", el "cucharón", etc. La "mala vecina" era una especie de catapulta efectivamente molesta, así para los que recibían sus proyectiles, como para los que habían de manejarla. Los datos más auténticos que se conocen demuestran que en el sitio de Constantinopla, en 1453, fué cuando se hizo uso por última vez en Europa de una máquina de guerra al estilo antiguo, cual fué una torre móvil, parecida al "epolo" de los romanos.

Compárese el reducidísimo poder de las armas que dejamos descritas, con el de las que actualmente esgrimen los formidables ejércitos en lucha, y tendremos la idea del sorprendente progreso realizado en las artes de la guerra, simultáneamente con el de las industrias con aquellas relacionadas.

Sin embargo de esa comparación de la que obtenemos una impresión ridícula de las armas antiguas, no quita para que ellas nos evoquen las enconadas luchas de epopeya en que vemos empeñadas, en tiempos heroicos, las civilizaciones de oriente.

Los últimos descubrimientos y adelantos para la "BELLEZA FEMENINA"



Durante mil y más años, se han hecho estudios y experimentos buscando un medio eficaz para la destrucción del vello, sin haber logrado conseguir sino la desaparición momentánea por medio de un sinnúmero de depilatorios, todos perjudiciales para el cutis y volviendo a aparecer el vello con más fuerza. Hoy la depilación ha dejado de ser un sufrimiento, gracias al maravilloso preparado de "L. Solima", célebre especialista en todo lo que se refiere a la belleza femenina.

Nada de depilatorio, nada de electricidad, el preparado es maravilloso, completamente inofensivo y hará la felicidad de toda persona que lo use.

Ninguna lectora ignora la fama del doctor Solima, en la Europa entera, por sus tan afamados preparados para la belleza del busto y firmeza del seno, fama que será ahora mundial, gracias a sus últimos descubrimientos que vienen a coronar su larga carrera.

Para facilitar a las distinguidas damas sudamericanas la tarea de poder conseguir sus numerosos preparados, el especialista "Solima", ha instalado una sucursal en esta capital, donde las distinguidas lectoras encontrarán todos sus preparados para conseguir, aumentar y conservar la belleza, un busto perfecto y un cutis ideal.

Dichos preparados se encuentran en venta en la **Farmacia y Droguería Americana, Charcas 1371**, donde se puede dirigir todo pedido de provincia, igual que al **Instituto "Solima"**.

Todo pedido, por insignificante que sea su valor será remitido a cualquier punto de donde se solicite.

MUEBLERÍA PORTA



El „EXINCOLORO"

es un preparado completamente inofensivo, pues no contiene

nitrato de plata

ni otras materias perjudiciales. Con 5 ó 6 aplicaciones en forma de loción, hará que su cabello vuelva a su color primitivo, ya sea negro, castaño o rubio.

Droguerías y principales farmacias lo tienen.

Representante: Sebastian M. Porta

Sarmiento 1724—28.

Precio del frasco $ 6.—.

DOY MUEBLES

con facilidades de pago, créditos resueltos en el día, a empleados nacionales, de banco, maestros y particulares.

Antes de comprar visiten la mueblería,

PORTA

donde encontrarán un inmenso surtido en dormitorios, juegos de sala, comedores, escritorios, bibliotecas, camas de bronce y de hierro, sillas y hamacas de Viena, etc.

1724 - SARMIENTO - 1728

De medida sobre medida, no hay medida

por Félix B. BASTERRA

La muerte del ingeniero amigo nuestro, en pleno centro urbano, ahí mismo—Perú y Victoria—más que de pena y natural consternación nos llenó de asombro. El automóvil pasó sobre el inolvidable amigo, y se detuvo después. "Después", quiere decir, después de haber pasado sus dos ruedas de estribor por el cuerpo del victimado.

Nuestro amigo ingeniero era un buen matemático, y un mejor geómetra por lo tanto. Yo nunca dudé de su sabiduría en el arte de los números y del cálculo, aunque me llamaba la atención, o me sorprendía, mejor dicho, verlo de tiempo en tiempo en la antesala del director del diario vespertino que yo trabajaba como sueltista político. El ingeniero, todas las veces que yo lo vi allí, era porque venía a cobrar unos pesos, miles, que largo tiempo atrás facilitara para los eternos apuros del diario. El director, afarista empedernido, siempre le pagaba con palabras y sonrisitas.

En cualquier persona es razonable y lógico ser ingenuo. Y, a veces, no está mal pasar por zonzo; porque, últimamente, no se daña a ninguna moral. Pero un ingeniero, que sabe tanto de medidas, de líneas, de planos, y que es capaz de concebir hasta la cuarta o décima dimensión, ¿cómo aceptar que se hubiese equivocado, tan ferozmente, dándole dinero a un "tipo" —la palabra es propia en la acepción criolla— que sólo tenía la virtud de ser sumamente amable en el no cumplimiento de sus compromisos?

Nuestro infeliz ingeniero, pues, no había medido, seguramente que por no tener a mano un antropómetro apropiado, la distancia que media entre una persona que firma un pagaré a tres meses vista y que se expone a verlo prescripto a los tres años o antes.

Estas y otras no menudas reflexiones, tristes y jocofilosóficas, íbamos emitiendo con mi amigo y socio de corretaje en la colocación en plaza de un ladrillo novedoso, por ser de papel maché incombustible. Nuestras cavilaciones tuvieron su pie en lo siguiente:

Mi amigo y socio, al llegar a cada bocacalle, poco menos que se me extraviaba haciendo zig-zags entre automóviles y tranvías, manteniéndome a mí en una permanente tensión nerviosa. Pues que yo lo veía, por instantes, con la imaginación, como aplastado por uno de esos vehículos no livianos.

Tanto como era en él de inveterada esta costumbre, era de incorruptible la mía: yo dejaba pasar lo que verdaderamente podríamos llamar "locomóvil", y luego pasaba yo, pues no me es concebible la existencia de mi esqueleto averiado. Creo que se comprende.

Naturalmente que, por vía de derivación, en nuestras corretajerías, nos hundíamos en similares y muy propias meditaciones. Yo, entendiendo siempre que toda medida es cosa demasiado abstracta para fiarme; porque no es la primera vez que un puente se viene al agua, a pesar del exacto cálculo de la medición de la hipotenusa de sus rectángulos... Y porque al lado de lo que se ve, a lo mejor, hay algo que no se ve y que se debiera ver... En cambio, mi socio y amigo, aseguraba que en la vida toda se mostraba categórico y definitivo, preciso, en el peso o en la longitud, en la visión o en la acción.

—Fíjate en esa semibella señora —le interrumpía yo— cuyos cabellos a trozos postizos... no guardan entre sí relación de color, que van desde el rubio claro al marrón glacé, y desde éste al rojo. Es indudable que, a pesar de la semiperfección de su no categórica belleza, el ojo suyo no tiene la medida del color.

La terquedad bondadosa de mi socio y camarada se volvía sofística con frecuencia.

—¡No, hombre! —argumentaba.— Es que ella, muy femeninamente, gusta de la policromía, y



hasta es posible que sienta la música de los colores.

Por fuerza, estas conversaciones se truncaban al llegar a la esquina de otra calle, por lo que ya es sabido: que él, serpenteando entre coches y tranvías, se pasaba a la otra acera con la anticipación proveniente de sus cálculos.

—¡Pero es muy sencillo! —decía él.— La velocidad del tranvía es "x", y la distancia es "b"; yo, a ojo de buen cubero, saco el promedio de tiempo que necesita el locomóvil para llegar hasta mí, a la vez que ya tengo la suma y la relación que hay entre mis pasos, la vereda de enfrente y el tranvía; y te lo voy a demostrar matemáticamente al cruzar la otra cuadra.

A mí, lo confieso sin debilidad, las decisiones insitadas de las gentes, por más doctas que sean, me producen zozobras. En efecto; un buen nadador que atravesó el Canal de la Mancha tres veces, se ahogó en la cuarta prueba: y en nuestra política criolla es fácil recordar a más de un prócer blondinista, de esos que bailan en todas las cuerdas flojas, que se vinieron al suelo por modo irredimible, por una indiscreción hecha "en petit comité" allá en el pueblo de su provincia. ¡Eso de prever!... El hombre que se afana toda la vida en busca de la felicidad, y que para él consiste en acumular caudales, y que realizados ya ve que al término de la jornada una grave enfermedad lo tiene colocado de bruces al sepulcro, ¿qué medida, cuál fué la geometría que usase su alma? No. La prudencia no es cosa tan bellaca ni baladí, y tampoco es una friolera dudar a tiempo, y siempre si es posible.

Al llegar a la esquina de Esmeralda y Cangallo, mi excelente socio me dijo:

—¿Ves?... ¿ves?... ¿ves ...

Y se lanzó, diré así, al vacío. Por un momento creí, suspensa el ánima, que el miriñaque salvavidas le hubiese golpeado en las dos canillas; pero no fué así, y esto lo vi perfectamente. Lugar de mucho tráfico a todas horas, dejé pasar dos o tres automóviles, y crucé a la otra acera. Mi olímpico amigo y socio se encontraba zamarreando por los hombros a un muchachote que tenía los pies enredados entre las ruedas de una bicicleta, de una bicicleta que venía al lado del tranvía y que atropelló y tiró al suelo a mi olímpico amigo e insigne matemático... a quien yo veía ahora con el traje todo sucio y una desgarradura en el saco.

Entre el agente de policía y yo llegamos a la conclusión de que el accidente no tenía importancia. Porque lo ocurrido era bien simple: un tranvía que se ve, una medida bien precisada y un ciclista que no se ve...

Después de un día, laborioso y fecundo, nos despedimos, aun teniendo que escuchar yo estas palabras, muy dignas de los heroísmos a que nos tiene acostumbrada la presente gran guerra:

—No, nunca, jamás me convenceré... No, nunca, jamás...

Ilustración de Friedrich.

Neveras perpetuas artificiales—

En el "Boletín del Club Alpino Italiano" el explorador G. Dainell dice la sorpresa que le causó, cuando en enero de 1814 visitó aquella comarca, el procedimiento que emplean los habitantes del Karakoram (prolongación del Himalaya, al norte del país de Cachemira) para formar verdaderas neveras perpetuas.

Ese sistema no es nuevo ni era ignorado. Ya lo dió a conocer, en 1867, el "Journal of the Royal Geopraphical Society".

El hecho es que, cuando escasea el agua para el riego de los cultivos en un valle importante, los labradores remedian esa penuria construyendo las originales neveras.

El procedimiento es bien sencillo. Escogen un sitio, todo lo más alto posible y resguardado del sol, y extienden en el suelo una buena capa de paja, y sobre ella colocan otra formada por odres llenos de agua, que cubren con una nueva capa de paja, sujeta por otra de piedras. Esta operación la hacen a principios de invierno.

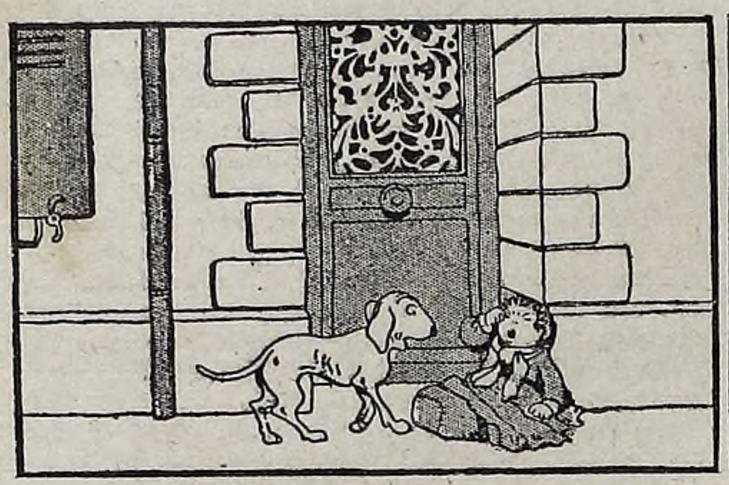
Dos o tres meses después, cuando calculan que la nieve caída de las nubes ha alcanzado su máximum, la recubren con paja y tierra.

Todos los años repiten las mismas operaciones, ensanchando cada vez la superficie cubierta.

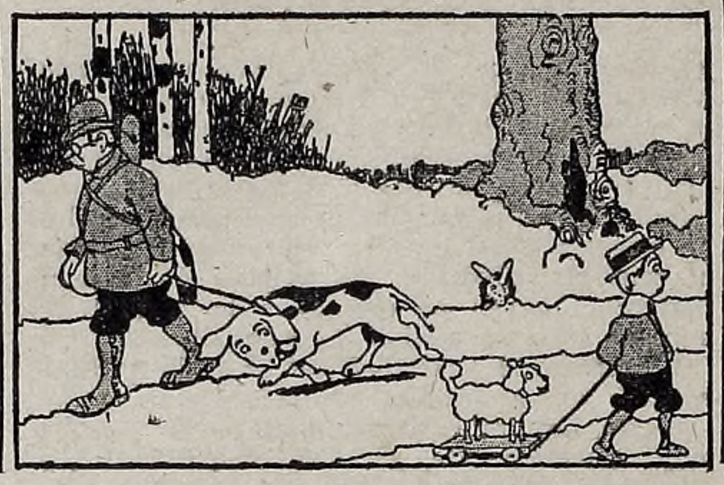
La especie de "feltraje" así formado, impide que la nieve se funda; y al cabo de cuatro años se tiene un glaciar, que luego sigue creciendo por sí solo y que provee del agua necesaria para los riegos.

Hay algunos que funcionan desde hace más de cincuenta años.

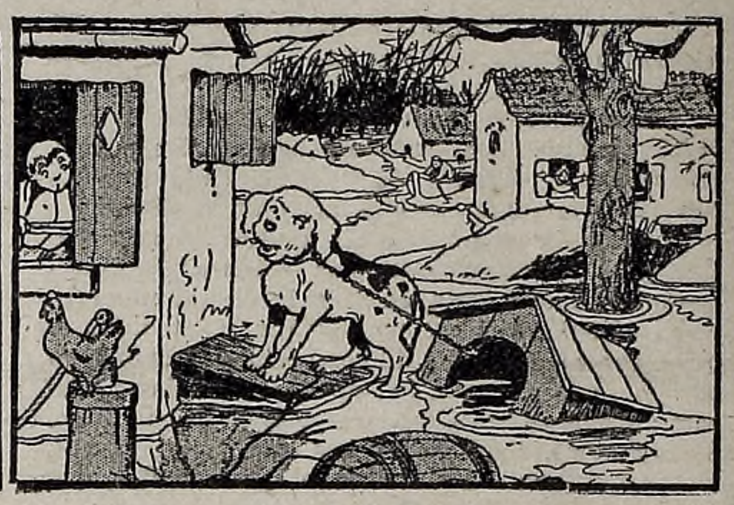
Unas cuantas perrerías, que ocurren todos los días



Che, pibe, ¡qué vozarrón!;
contrátate en el Colón.



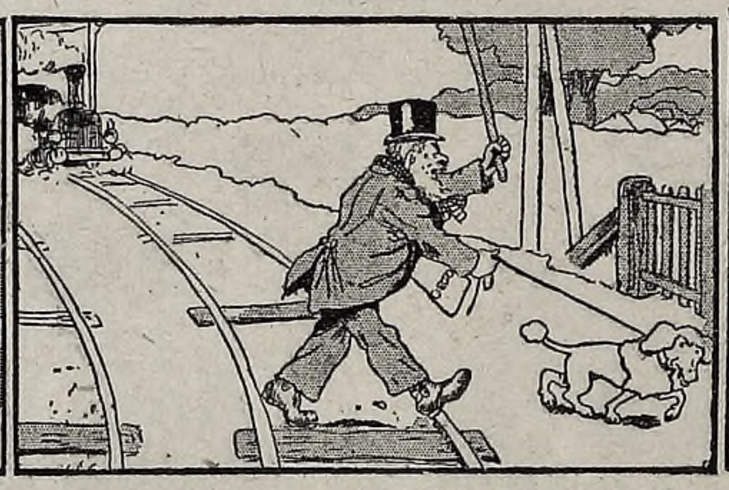
¡Qué petiso afortunado,
hasta unas ruedas le han dado!



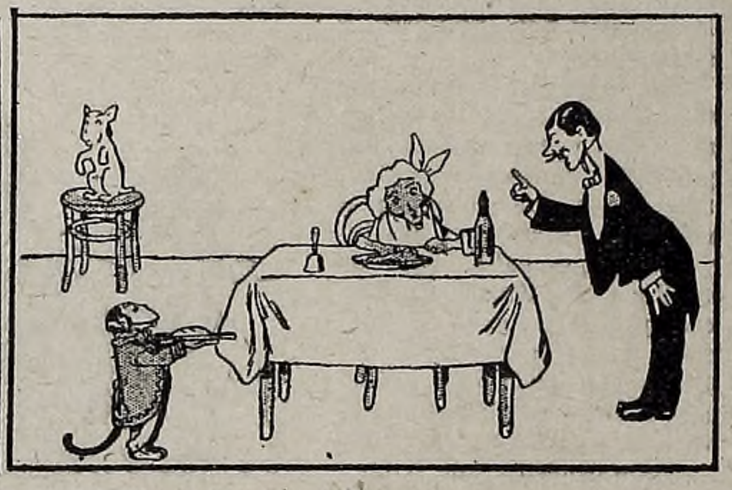
Ahora es cosa de envidiar
a aquel que no tiene hogar.



Miren qué satisfacción
tienen por verme rabón.



Qué afán de ir por donde él quiera
como si yo nada viera.



Verdaderamente Azor
hace un papel superior.



Curiosidades, rarezas y extravagancias

Carbón de papel.—Un ingeniero noruego, M. Strehleners, ha inventado un nuevo procedimiento para utilizar los residuos de la fabricación de la pulpa de papel, y extraer de ellos un "carbón de sulfito", que se puede obtener en gran cantidad y a bajo precio.

Los residuos de la fabricación de la pasta química al sulfito son muy voluminosos.

La pulpa de papel no representa más que el 45 por 100 del peso de la madera antes de someterla al tratamiento. De 1.000 kilos de madera, la fabricación sólo rinde 450 de pulpa; los otros 550 kilogramos son residuos improductivos.

¿Cómo aprovecharlos? Hasta ahora se utilizaban para hacer alcohol; pero así no se sacaba partido más que del 1 y ½ por 100 de la materia.

Con el procedimiento de Strahleners, esos residuos son convertidos en polvo de carbón, de una potencia calorífica muy apreciable: 3.122 calorías por cada libra inglesa (453 gramos).

Es fácil comprender la importancia que puede alcanzar esta nueva industria en Suecia y en Noruega, países en los que la producción de pasta de papel debe llegar cada año a cerca de un millón de toneladas.

En adelante, aprovechando los residuos por el procedimiento inventado por M. Strehleners, producirán al mismo tiempo más de un millón de toneladas de un combustible de valor.

Ya se ha comenzado, cerca de Frederikstad, la construcción de varias fábricas que podrán producir al año 6.000 toneladas del nuevo carbón; que es poco más o menos la cantidad de carbón mineral que gastan actualmente las fábricas de pasta de papel de aquella comarca.

Pronto esas fábricas calentarán sus calderas con el producto de los desperdicios de su propia fabricación.

* * *



Pequeños modelos de aeroplanos alemanes colgados de un árbol.

Aeroplanos en miniatura.—Para habituarse a reconocer de lejos los aviones enemigos, los pilotos franceses cuelgan de un árbol o de un poste, en sus campos de aviación, una colección de pequeños modelos de los aparatos alemanes actualmente en uso. Y durante los descansos, entre dos vuelos, familiarizan sus ojos con las siluetas hacia las cuales han de volar en la hora del combate. Este sistema, que da excelente resultado, se ha adoptado en todos los campos de aviación franceses.

* * *

La pólvora de Poli.—Bajo el reinado de Luis XIV, un químico de Florencia, llamado Poli, fué a París y obtuvo una audiencia del rey, por mediación de Louvois.

El objeto de su visita al monarca era ofrecerle el descubrimiento que había hecho de una pólvora "diez veces más potente que la pólvora de cañón".

Aunque no es muy conocida esta afición de aquel rey de Francia, es lo cierto que Luis XIV se interesaba mucho por los experimentos químicos; así que oyó con agrado al sabio italiano, y quiso juzgar por sí mismo de la verdad de sus afirmaciones.

Se hicieron las pruebas oportunas, y el rey pudo convencerse de que el químico florentino no había exagerado en nada el valor de su descubrimiento.

—Señor—le dijo entonces Poli—gracias a la eficacia de mi pólvora, de aquí en adelante tendréis una gran superioridad sobre vuestros enemigos.

—Es verdad—respondió el rey—y vuestra invención es muy ingeniosa; pero el género humano cuenta ya con bastantes medios de destruirse, sin que añadamos a ellos el vuestro. Pienso recompensaros por vuestro trabajo y por vuestra adhesión a mi persona; pero a condición de que no divulguéis jamás vuestro secreto.

Así se hizo, y Poli se llevó a la tumba la fórmula de su terrible invento.

* * *

El mayor crisantemo del mundo.—Cualquiera creerá al ver el grabado que acompaña estas líneas que tiene delante la fotografía de un tiesto lleno de flores. A poco que se fije notará que estas flores están demasiado bien colocadas para ocupar tan escaso sitio por abajo y tan grande por arriba, pero seguramente se admirará si le decimos que lo que está viendo es una sola planta de crisantemos, que no sin fundamento puede reclamar el campeonato de su especie en el mundo.



Una planta de crisantemos con mil doscientas flores.

Constituye un verdadero triunfo de la jardinería, porque, aparte de la belleza de sus flores, es la planta de crisantemos más grande que se conoce. El ramillete que forman las flores mide más de tres metros de diámetro y lo componen mil doscientos crisantemos.

Tan hermosa planta es propiedad de un eminente abogado yanqui llamado Samuel Untermeyer.

* * *

¿Cuántas estrellas hay?—M. H. Spencer Zones, del Observatorio de Greenwich, ha publicado un artículo en la revista "Science Progress", en el cual, haciendo el resumen de varios trabajos recientes, todos acordes en sus grandes líneas, llega al resultado de que el número total de estrellas de nuestro universo estelar es aproximadamente 300 millones, de las que la mitad están por bajo la vigésimaquinta magnitud.

No hay que olvidar que las estrellas de vigésimaquinta magnitud no son visibles para nosotros; es la placa sensible fotográfica la que registra su existencia. Parece ser, según las últimas determinaciones, que en el mundo de los astros, el "mínimum visible" a simple vista es la estrella de octava magnitud.

Pero en ese mismo artículo, M. Spencer Zones dice que puede muy bien haber nebulosas que constituyan otros universos distintos de nuestro universo estelar.

La distancia a que se encontrarían esas nebulosas es "una pequeñez".

Estarían por lo menos a diez o veinte millones de años-luz. Es decir, a distancias tales que sus luces, viajando a razón de trescientos mil kilómetros por segundo, tardarían diez o veinte millones de años en llegar hasta nosotros.

* * *

El discurso del obispo.—En sus curiosas memorias de las Cortes de Jorge IV y de Guillermo IV de Inglaterra, Charles Greville refiere un divertido incidente de la sesión celebrada el 8 de octubre de 1820 en la Cámara de los Lores.

Un obispo, que tenía fama de orador "latoso", se levantó a hablar, y anunció que dividiría su discurso en "doce puntos", que había de tratar detenidamente "uno por uno".

El duque de Wharton le interrumpió, pidió que le dejasen pronunciar cuatro palabras, y, concedido el permiso, dijo:

—Una noche, un hombre borracho acercó a pasar por delante de San Pablo, en el preciso momento en que la campana del reloj de la torre daba las doce. El buen hombre se detuvo, escuchó atento y se puso a contar cuidadosamente las campanadas. Cuando la campana calló, el borracho, encarándose indignado con el reloj de la torre, exclamó: "¡Demonio de carraca! ¡Doce golpes, uno por uno! ¿No podías darlos todos de una vez?"

La Cámara acogió el cuento con grandes risas, y... allí acabó, antes de haber empezado, el discurso del obispo.

* * *

Las puertas históricas de España.—Segovia es una de las ciudades más antiguas de España; su origen puede decirse que se desconoce. Plinio y Tolomeo la nombran entre las ciudades de los Arevacos. El arzobispo don Rodrigo, primer escritor que la menciona, al hablar del acueducto cita al rey Hispano fundador de la ciudad, y otros cronistas citan a la princesa Iberia, no menos fabulosa que su padre, cuya mano ganó Pirro, príncipe de Grecia, en competencia con los de Africa.



La puerta de San Andrés, en Segovia.

Sus monumentos son notabilísimos y compite con Toledo y Avila.

Circuye a Segovia una muralla que en su mayoría es de 9.473 metros de alto por dos y medio de ancho, defendido por 86 cubos o torres de distintas formas y cuatro fortalezas que son el Alcázar, la Casa del Sol, la de los Picos y la de Segovia, junto al sitio que ocupó la puerta de San Juan, que es uno de los en que mayor espesor y altura alcanza la muralla.

Varias puertas y portillos dan acceso a la ciudad, siendo la de San Andrés una de las mejor conservadas y uno de los monumentos históricos más interesantes de la península.

* * *

Diligencia histórica.—Hace muy poco ha sido "jubilada", y se conservará como pieza de museo, como venerable reliquia, la única "superviviente" de las 150 diligencias con que la Compañía Wells Fargo prestaba, hace más de setenta años, el servicio de comunicaciones entre la ciudad del Gran Lago Salado, Utah y Sacramento.

Dicen que la tal diligencia tiene todavía bastante "buen ver", aunque fué construída en 1860, y a pesar de lo mucho que ha rodado desde aquella fecha.

* * *

Las materias inflamables en la guerra.—Desde mucho antes de las luchas del siglo X entre bizantinos y sarracenos, los antiguos usaban materias inflamables como arma de combate.

Indudablemente, no empleaban el temible y misterioso "fuego griego", que los bizantinos "perfeccionaron" y consiguieron lanzar a grandes distancias; pero ya se servían, desde cientos de años antes, del fuego contra sus enemigos.

En los primeros tiempos se "contentaban", por ejemplo, los defensores de una ciudad, con arrojar desde las murallas lumbre y líquidos hirviendo sobre los asaltantes.

Pronto se hicieron grandes progresos, que luego los bizantinos perfeccionaron y utilizaron.

Las flechas, guarnecidas de estopa, de que se servían los bizantinos del siglo X, no eran invención suya. Al fin del siglo III, antes de Jesucristo, las emplearon los defensores de Sagunto.

Tito Livio las describe así: "La "falárica" era un arma arrojadiza, hecha de madera de abeto, cilíndrica en toda su longitud, excepto el extremo en que iba el hierro. Cuadrado, como el del dardo romano, el hierro estaba guarnecido de estopa impregnada de pez; tenía tres pies de largo, para que pudiese atravesar la armadura y el cuerpo. Aun cuando la flecha se clavaba en el escudo, sin llegar hasta el que lo llevaba, producía espanto; porque la falárica se lanzaba después de encendida la estopa, cuya llama aumentaba con el movimiento. El soldado se veía obligado a arrojar sus armas lejos de sí, y quedaba expuesto a los nuevos golpes que podían herirle".

Otros pueblos se servían de materias más peligrosas. Dion Casius cita a los habitantes de Tigranocerte, la capital de Armenia, que "hicieron mucho daño a los romanos, vertiendo nafta sobre sus máquinas de sitio".

Tal vez fué éste el primer paso en el empleo de líquidos inflamados.

* * *

Cuentagotas de alambre.—Cuando hay que contar cierto número de gotas de un líquido y no se tiene a mano un cuentagotas, es difícil medir la dosis exacta aunque se tenga muy buen pulso.



Modo de hacerse un cuentagotas con alambres.

Nuestros dibujos enseñan cómo puede hacerse un cuentagotas con un trozo de alambre. Este se dobla primeramente como una horquilla y se retuerce como se ve en la figura 1, cortando luego los extremos y doblándolo en ángulo recto como se indica en la figura 2.

* * *

El arte del tocador en otros siglos.—Una escritora norteamericana, Mrs. Spalding, acaba de publicar un curiosísimo libro sobre los secretos de tocador de las bellezas de los tiempos pretéritos. He aquí un par de fórmulas de las contenidas en este notable resumen de la coquetería a través de los siglos.

Para colorear los cabellos.—En ciertos casos es preciso mezclar leche de mujer que críe a un varón y destilarla junto con una golondrina viva y sin pelar.

Para tener el cutis terso.—Mezclar dos onzas de carbonato de plomo con otro tanto de tártaro de potasa; cinco onzas de una mezcla de sublimado y de plata en polvo, y adicionarle dos onzas de goma adrayante y de nitro de Sari. Se lava la cara por la noche antes de acostarse.

La muestra hará conocer lo que eran estas recetas de la antigüedad. Según el libro de Mrs. Spalding, esta receta fué hallada en un manuscrito de 500 fórmulas que Catalina Sforza—terrible ideal de la mujer del Renacimiento italiano—se hizo elaborar por sus alquimistas, para conservar la belleza de su carne. Es sabido que esta mujer, en medio de los sucesos de la guerra, cuidó siempre con esmero de su belleza, llegando a una avanzada edad en todo el esplendor de una hermosura asombrosa.

Las tales recetas, aunque nada prácticas—sabido es hoy en día que para tener mejillas sonrosadas, no hay que apelar a drogas, sino tener el estómago fuerte y limpio—interesan como documentos históricos venidos de las manos de esta mujer, a la cual las italianas de hoy perdonan de buen grado sus crímenes y sus violencias, para recordar su vejez austera y llamarla con ternura "La dama de Forlí".

* * *

Los límites de la gran muralla.—A unos 285 kilómetros al este de Pekín se encuentra la ciudad de Xanhaikwan y a poco más de tres kilómetros de esta población, mirando al mar se ve un mojón de piedra con una inscripción en chino que dice:

"El cielo hizo el mar y los montes".



El mojón que señala uno de los extremos de la gran muralla china.

Este mojón indica el principio, el límite oriental de la gran muralla de China. Desde aquí arranca la antigua y notable muralla edificada hace 2.100 años que serpenteando por montes y valles se dirige hacia el oeste, como enorme serpiente de piedra de 1.600 kilómetros.

Siguiendo al sol en su carrera hacia Poniente se extiende la muralla y no llega a su límite occidental hasta haber recorrido una duodécima parte de la circunferencia del globo terráqueo. Al llegar a su fin el colosal dragón de mampostería muere, en Kiayukwan, donde otro mojón indica su formación con la inscripción siguiente:

"Barrera Marcial de todos bajo el cielo".

Tales son los límites de la Gran Muralla de China concebida y mandada construir por el maravillosamente activo emperador Chiu Xi Hiwang, que un historiador al hacer su retrato dice que era de "nariz arremangada y puntiaguda, ojos rasgados, pecho de paloma, voz de lobo, corazón de tigre, avaro, vil y torpe".

A pesar de lo que dice el historiador Sssu-mach'íe en su historia imperial de China, fué un gran hombre y su obra una de las maravillas del mundo.

Los libros

"La enseñanza de la literatura en las escuelas argentinas", por José Fernández Coria. — Ed. de "Nosotros".—

El autor de este libro, a lo que se deja ver, es maestro o profesor en escuelas públicas nacionales. Será, seguramente, un cumplido maestro, capaz de comunicar a sus alumnos, de modo eficaz, sus conocimientos, y de dotarlos todavía—y es lo principal—de facultad de adquisición por su cuenta. Pero no se ha conformado con eso, y ha sabido a la vez aprovechar el magisterio que ejerce, para observar las características esenciales que se dan en el aprendizaje de los alumnos; la facilidad con que aprenden un trozo literario, la dificultad que les cuesta comprender otro, los gustos o preterciones que demuestran en el estudio para con tales o cuales temas, libros o autores. Y de estas observaciones personales, muy sagaces, muy justas en las más de las veces, sin caer en el vano prurito de formular leyes rígidas, prurito que por vano no entra en la comprensión del señor Fernández Coria, ha resultado el libro que tenemos a la vista y que, digámoslo desde luego, es por varios motivos uno de los mejores publicados aquí últimamente.

Capítulo por capítulo, en forma ordenada y sobre todo amena y de agradable lectura, va el señor Fernández Coria exponiendo aquellas observaciones, y aquí y allá intercalando muy sensatas opiniones sobre el modo mejor de corregir errores de concepto, de que tanto abunda nuestra enseñanza, y errores de métodos pedagógicos, no menos abundantes. En unos u otros detalles al respecto, naturalmente, se puede opinar de modo contrario al autor, y nosotros mismos, con no disponer de una materia de experiencia como la suya, siempre respetable, nos atreveríamos a disentir en parte con opiniones manifestadas o tendencias tácitas. Por ejemplo, pensamos que los prejuicios del pedagogo se han sobrepuesto a la observación imparcial del maestro al tratar de asunto tan debatido como el de la adopción de textos para la enseñanza de la literatura. El señor Fernández Coria parece demostrar franca inclinación a la costumbre de evitar de manos de los niños los originales de obras clásicas. Hace, es cierto, algunas excepciones, entre ellas la de "Don Quijote"; pero ¿no parece más nociva la manía de enseñar por epítomes y compendios! Bien puede ser que los niños se aburran al comienzo con el texto original de una obra clásica, pero sería cuestión de insistir, y nosotros así lo haríamos, convencidos de que la enseñanza, sobre todo, es sacrificio.

De cualquier manera, repetimos, el libro del señor Coria contiene enseñanzas muy útiles, dedicadas particularmente a nuestros profesores y maestros. El mérito sería suficiente, si no se pudiera agregar todavía que se trata de un libro excelentemente escrito, erudito y de indudable valor literario.—J. G.

"El alma de los sonetos", por Benjamín Velasco Reyes, Santiago de Chile, imp. y lit. Universo.—

Su autor nos remite este libro de sonetos desde Curicó, Chile.

Las cincuenta piezas que lo componen han sido escritas ajustándose al canon retórico más exigente: al viejo, el cual dicta, para que el soneto sea tal, catorce endecasílabos, dispuestos, en lo que respecta a la rima, de la manera que se sabe.

Veinticinco sonetos pertenecen a la primera parte, "Cerebro", y los otros veinticinco a la segunda, "Corazón". Esta clasificación y división exactas, unidas al método que implica el escribir soneto clásico tras soneto clásico, suscitarán una duda acerca de la posible "alma" de los mismos.

Esto nos aconteció a nosotros. Pero rehechos, hemos tratado de encarar la lectura amablemente, como hacemos siempre.

Si al pronto parece salvar el señor Velasco Reyes las dificultades de la forma, vemos bien luego que no es así. Raro es el soneto de trazo firme desde el comienzo al final. Muchos incisos son a manera de frases-ripios. El mismo ripio existe, aunque escaso, bien que agravado por su condición de consonante vulgar: "antojos, negros ojos", "gracia seductora, mirada soñadora". Y no confundimos nosotros el consonante vulgar, con el sencillo y natural, por el cual abogamos. También se nota en el consonante la elección previa. Y ya sabemos que el arte debe esconder sus procedimientos: "asombra, sombra, alfombra". Sonetos de la primera parte carecen de poesía, pues son como definiciones. No hay en ellos una exclamación, una interrogación que indique el movimiento o la intriga del ánimo. Si "Agua mansa" no carece de belleza, "La avenida de los naranjos" tiene demasiado versos indeterminados, que pueden corresponder a esa "avenida" como a cosa diferente.

Pero este soneto lleva en sí mismo el sustantivo que nombra lo descripto. En otros no es así: el sustantivo es el título: de modo que descartado éste, cuesta trabajo entenderse. Por tal u otras razones de exposición, sonetos que serían estimables resultan oscuros: "El mayor tormento", "Soledad", "Suprema visión"....

A veces la dificultad de comprensión en el lector es motivada por la brusca supresión del verbo en oraciones intermedias o finales, cuando nada hace creer que el poeta recurrirá a ese modo de expresión abreviada propio de las acotaciones teatrales. Abreviada, hemos dicho, pero que en nuestro sonetista no abrevia, sino dilata, desde que obliga a volver sobre lo leído con perjuicio del efecto.

La redundancia suele descabalar piezas que serían perfectas.

Casi hemos agotado los reparos que nos inspiran los sonetos del señor Velasco Reyes. Si no los hemos hecho todos, quedarán completados apuntando que, en efecto, no muestran mucha alma, alma pensante o alma sensible, si se tiene en cuenta el número de las composiciones.

Alabemos, en "Cerebro", "Los trenes", y en "Corazón", casi todas las últimas páginas que logran comunicar la emoción pasional del poeta enamorado o desengañado. Si la lectura de cincuenta sonetos clásicos se hace de cualquier modo fatigante, el lector inteligente en este caso logra resarcirse con "Extraviado", "El soneto del Otoño", "Resignación", "Amor sin esperanza" y "Maldición".

La falta de brío y arrebato en la mayor parte de "Corazón", y la carencia de gran pensamiento en "Cerebro", no fueron, como se ve, circunstancias favorables a la perfección del sonetista.—Ed-Mont.

"Mis profetas locos" y "Alberto Ghiraldo", por José de San Martín.—Ed. de Arnoldo Moen.—

Difícilmente podrá encontrarse en la historia literaria de la república dos libros más ajenos a la cultura del espíritu, que estos dos libros del señor José de San Martín. No son libros; son.... cualquier cosa; porque sólo por comodidad de lenguaje y vanas apariencias se puede llamar libros a estos dos rimeros de hojas manchadas con sagrada tinta de imprenta, en que un buen señor, amparado en la Constitución liberal del país, desahoga todo el inmenso odio que le merece lo que de mayor precio tiene la humanidad: la cultura del espíritu.

Sería vano intento querer dar una idea precisa y concisa de lo que contienen estas páginas del señor San Martín. Se trata, sencillamente, de varios escritos, cuya cima ostenta el nombre de un escritor más respetable —David Peña—o de un periodista superficial—Enrique Gómez Carrillo, que ni es profeta ni es loco.—o de un folletinista vulgar—Alberto Ghiraldo: — pero en cuyo fondo, desde luego, no hay la más leve intención de hacer obra honesta, de estudiar los libros de esos autores, o de expresar reflexiones y afectos nobles provocados por la lectura. En el fondo no se encuentra más que un indigno afán por asustar al lector con metáforas de mal gusto, con amenazas apocalípticas, con vocablos indecentes, con listas de nombres unidos sin asomo de razón, con palabrerío, en fin, y gruesos caracteres de imprenta, como quien cree haber dicho algo lapidario. La ignorancia suplida con frases huecas, como esta: "Y ESTE LIBRO SERA LLAMADO POR TODAS LAS NACIONES, EL LIBRO DEL DOLOR". Así, en mayúscula y todo, y sin perjuicio de que a lo mejor el dolorido resulte ser un dichoso funcionario público con mil pesos mensuales de sueldo.

Pero ya lo dice el autor: "Esos grandes cretinos que se llaman los hombres de talento no entienden estas cosas." Y en otra página: "Estas páginas no son para los Críticos. Ni para los Artistas. Ni para los Filósofos. Y mucho menos para la Multitud. Escritas fueron —con dolor y con sangre—para los perros sarnosos que van aullando, bajo la hez de la luna, a la quimera imposible de ETERNIDAD." (resic).

Sin embargo, el libro trae un medio prólogo muy sesudo y muy grave del señor Víctor Juan Guillot, en el que se lee: "San Martín es un poeta y un filósofo." (No sabemos de fijo qué San Martín). Y otro medio del reputado humorista español don Miguel de Unamuno, muy cómico, como todo lo de este escritor.—José Gabriel.

"La hora de Kachito



En muchos hogares se ha adoptado la costumbre de tomar KACHITO a una hora determinada de la mañana o de la tarde. Y esa hora se llama familiarmente "La hora de KACHITO."

Toda la familia se reune entonces alrededor de KACHITO para disfrutar de su amable sabor.

Y KACHITO satisface lo mismo a los mayores que a los niños; Y es para todos, sanos o enfermos igualmente bueno y saludable.

Por eso "la hora de KACHITO" es la que todos esperan con deseo pues KACHITO es algo más que el vino de postre predilecto.

Ese momento es un descanso en las preocupaciones de cada día y un estímulo vigorizante para la mente

Adquiera Vd. la buena práctica de tomar KACHITO todos los días, en rueda de familia.



BODEGAS TRAPICHE

BENEGAS HNOS. & CIA.

Kachito se vende en todos los buenos almacenes de la capital y en muchos de las provincias. Su precio por botella es de $ 1.50

Desde la platea

por OMICRÓN

''Los cachorros'', de Jacinto Benavente, en el Odeón.—

Siendo el circo el espectáculo preferido de los niños, Benavente ha podido conservar en su espíritu a través de los años tan dichosa preferencia infantil. De niño fué espectador entusiasta de los circos—de aquellos circos de entonces, también es verdad;—de joven, hízose empresario de uno, y con sus titiriteros, acróbatas, domadores y payasos recorrió varias partes de Europa y aun de Africa. Gastó en su circo una mediana fortuna y sacrificó la carrera jurídica que había iniciado, pero cumplió sus más fuertes deseos. Siendo ya dramaturgo célebre—el dramaturgo de ''El nido ajeno'', la Trilogía del Ensueño y otras—llegó a Buenos Aires, en 1906, y aquí obtuvo uno de los más cumplidos homenajes en la función que se le dedicó en el circo Anselmi; se le dedicó porque, según refiere un diario de la época, el empresario del circo sorprendió a Benavente, unas noches antes, entre los espectadores de las galerías. Poco después, en fin, en una de sus famosas crónicas ''De sobremesa'', de ''El Imparcial'', escribía: ''Todo mi cariño, todas mis preferencias están con el circo''. Y en el libro, con algunos deliciosos cuentos, y en el periodismo, con exquisitas glosas, y en el teatro, con ''La fuerza bruta'', ha dado en otras ocasiones elocuente prueba de su cariño al circo y su compenetración con todas las cosas y personas que con el circo se relacionan. De este cariño y este conocimiento de la institución nómada, ha nacido ''Los cachorros'', comedia que, si no aventaja en fuerza emotiva a ''La fuerza bruta'', le gana, por lo menos, en amplitud y justedad de pintura de ambiente y caracteres, así como en belleza de concepción y en interés dramático, siendo, a la vez, de una sobriedad mucho mayor y una austeridad de procedimientos admirable.

Son dos aspectos distintos de la vida del circo los que nos ofrecen estas obras. En ''La fuerza bruta'' es la tragedia del artista en desgracia; en ''Los cachorros'', el vivir primigenio de los artistas, con sus rivalidades, sus cariños, su rudeza exterior y su fondo naturalmente noble, y, en una palabra, su promiscuidad amorosa, de la que resultan hijos de todos, tal como entre las mismas fieras que llevan para divertir al público. Viven mezclados los leones y, entre ellos, uno, más fuerte que todos, logra despertar celos entre machos y hembras; pero, si los padres se celan, los hijos, los cachorros, criados como hermanos, se quieren entre sí, a despecho de la rivalidad existente entre sus padres, y de los cachorros ha de nacer la cordialilad. De la misma manera rivalizan los artistas; pero sus hijos se han criado en común y se quieren como hermanos.

Por otra parte, el león más fuerte lucha con todos los machos, y para él son todas las leonas; pero cada leona no tiene más que los hijos, y una de ellas, más fuerte también, sólo ve hijos en todos. Entre los artistas hay, asimismo, una mujer que está por encima de las pasiones que pueden dividir a los otros, y esta mujer, con puro sentimiento de madre, no quiere ver más que hermanos entre los demás. ''Mira—dice esta mujer en ''Los cachorros'', con un gracioso acento gálico;—mira, yo he visto mucho al mundo. Yo he visto como esto. Anda al circo desde que nace. He visto como esto. Un hombre tiene dos mujeres, una mujer tiene dos hombres, hay hijos de todos. Mira, es como los leones. El león tiene todas las leonas, la leona tiene sus cachorros. Yo misma ya no soy a saber cómo nacen nuestros leones. No me conozco más entre ellos. Pero es lo mismo. Todos son de casa. ¡Pequeñitos nuestros, los cachorros! Yo quiero lo mismo todos los leones y quiero lo mismo todos vosotros y todos vuestros hijos. Es la vida nuestra''.

Tal la idea de la obra que, como podrá juzgarse, es de un profundo sentido humano. De cómo está planteada, desarrollada y resuelta en la escena, sólo el conocimiento mismo de la comedia puede comunicar la verdad. Apenas se concibe que pudiera hacerse de otra forma más verosímil, más sencilla, más pintoresca, más artística, ni con un lenguaje más propio ni unos tipos más íntegros y bien observados, en especial los de madame Adelaida y Tontería. La idea misma de la obra, naturalmente, exige una complicación de parentela entre los personajes, que en el comienzo desorienta un tanto al espectador y le inquieta como si le hiciera temer que no iba a comprender suficientemente la trama. Tal ocurrencia ha servido de pretexto a ''Azorín'' para execrar la obra de un modo que nosotros no sabríamos calificar desapasionadamente. Pero ''Azorín'', por muy fina dialéctica que emplee, no podrá hacernos creer que es Benavente y no él el obtuso. ''Azorín'', delicado artista, excelente escritor, siempre tuvo romo el intelecto y ahora parece tener embotada también la sensibilidad.

Una faena de todo punto de vista admirable, casi sin tacha, realizó la compañía del Odeón en la interpretación de ''Los cachorros''. La señora Torres, en su papel de madame Adelaida, dueña del circo, fué la principal. Madame Adelaida es una mujer avara, severa, de exterior hosco, pero de corazón. Es la directora de la ''troupe'', y a la vez que debe preocuparse con todos los pormenores del negocio, es la madre de todos, y en ella convergen los duelos, regocijos y riñas que se suscitan constantemente. La señora Torres, que ya posee la figura adecuada, supo imprimir justamente al personaje ese carácter, absolutamente compenetrada de él. Su lenguaje, entreverado de giros y vocablos franceses y españoles, lo dijo inmejorablemente, sin un tropiezo ni una impropiedad y fiel al autor. Es de admirar, sobre todo, en la señora Torres la medida de buen gusto que ha sabido conservar en la interpretación de una figura que tan próxima está a lo caricaturesco.

El señor Santiago fué el otro destacado en primera línea, en la representación del payaso Tontería, particularmente por lo que toca a la gracia y propiedad de su dicción anglaica. Las señoras Guerrero, en la parte de Lea y Salvador, en la de Zoe; las señoritas Ladrón de Guevara, Hermosa y Andriani, y , en fin, los señores Díaz de Mendoza, Carsi, Valenti y Juste, en sus respectivos papeles, demostraron haber estudiado a conciencia su parte y haberla comprendido.

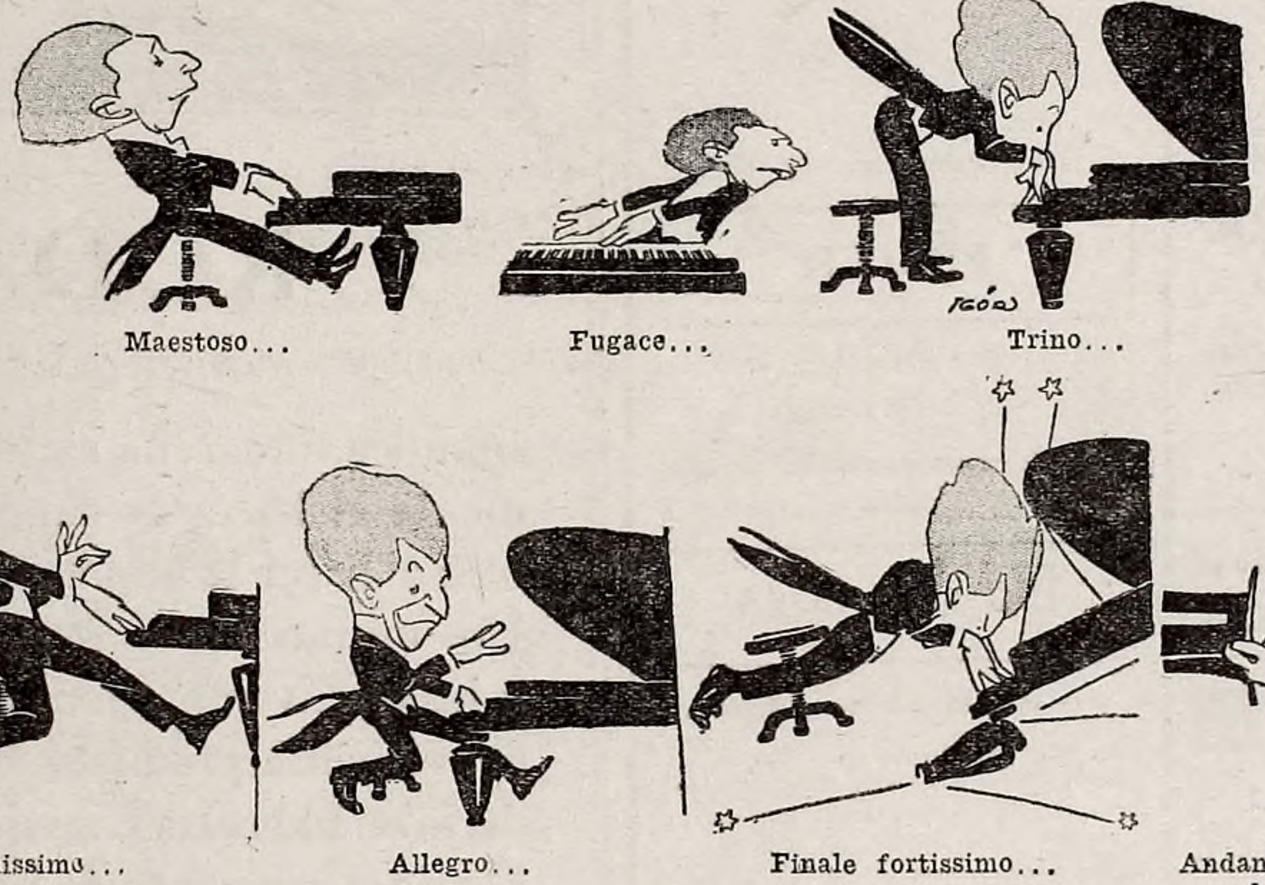
''El voto de Santiago'', de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández, en el San Martín.—

Se trata de un juguete cómico en dos actos, sin mayor trascendencia, claro está, pero con trama ingeniosa y escenas y dichos de fuerte comicidad que, sobre todo, revelan la preponderancia de la labor del señor Muñoz Seca, diestro en cuestiones de ingenio y de amable superficialidad.

El voto de Santiago — para dar una idea de la pieza—es el que, en momento dado, hizo como acto de contrición un comandante del ejército, dado a peligrosas aventuras amorosas y escarmentado, al fin, por el mal resultado de algunas. Hizo el voto a Santiago precisamente para que en el instante en que su natural inclinación donjuanesca le llevara en lo futuro a las empresas que deseaba olvidar, Santiago lo protegiera y lo volviera al buen camino.

Pero todo fué inútil, que cuando la naturaleza es como es, o la voluntad no logra imponer a la naturaleza los dictados de la razón, se vuelve fácilmente al pecado; y así el comandante, tan pronto como tropieza otra vez, cae. Le salva, por fin, la graciosa y por demás discutible circunstancia de ser soltera la mujer a quien rondó creyéndola casada; y le salva porque no duda en desposarla. De este modo, ya no le preocuparán más el voto de Santiago, ni las aventuras galantes. Todo ello expuesto y desarrollado en un ambiente de franco optimismo y con incidentes secundarios, pero chistosos, que dan amenidad al conjunto.

Del último concierto de Rubinstein, por Igor



Maestoso... Fugace... Trino...

Pianissimo... Allegro... Finale fortissimo... Andante... a Mar del Plata.

Cómo nació la ''christmas-card''. —

El origen de las ''Christmas-cards'' o tarjetas ilustradas para felicitarse las pascuas, es muy curioso, y no data más que de hace setenta años. Su inventor fué un pintor inglés llamado W. A. Dobson. Siendo joven, deseaba mostrar sus afectos a un amigo a quien quería como un hermano, y pensó que la mejor ocasión era la Navidad.

En consecuencia, pintó en una cartulina un grupo de amigos brindando por los ausentes, y se lo envió a su amigo. El pequeño cuadrito fué tan celebrado, que a la Navidad siguiente muchas personas adoptaron el mismo plan, y después la producción de ''Christmas-cards'' constituyó una industria, que da por resultado unos treinta y cinco millones de tarjetas al año.

A propósito de tales tarjetas, recuérdase que a lord Tennyson, se le ofrecieron una vez mil libras esterlinas por doce versos para un ''card'' de Navidad. El ilustre poeta rehusó con mucha política pero de un modo decisivo.

Juegos de ingenio

Para aumentar el encanto femenino.

Todos saben que el candor del cutis es considerado como la coronación de la belleza femenina, y toda mujer da, por consiguiente, mucha importancia a esta ventaja. Muchas fueron las preparaciones ensayadas para blanquear el cutis, pero ninguna de ellas dió resultado positivo. Obtener ahora un rostro blanco como el alabastro no es más un secreto, pues conocidas las altas propiedades de la savilia porfirizada, se hicieron ensayos sobre personas de tez morena o cuyo rostro estaba cubierto de manchas, pecas, quemaduras del sol, etc. El efecto fué sorprendente. A las pocas aplicaciones de savilia el cutis iba aclareciendo, hasta tomar un colorido ténue, sano, adquiriendo la apariencia de la perla, que es uno de los mayores encantos para una mujer.

Con la savilia porfirizada se prepara una loción, que nos complacemos en dar a conocer, y cuyos componentes: 100 gramos de agua de rosas, 5 gramos de glicerina y 10 gramos de agua de Colonia, mezclados con la savilia, formarán la más deliciosa, recomendable y sana composición, que dará al rostro, escote y brazos el candor que vosotras deseáis.

"EMOANTITOSSINA"

"SOFOS"

Tónico antituberculár, insuperable para toda clase de enfermedades consuntivas.

CONSULTE A SU MÉDICO

Venta en Droguerías y Farmacias

Neurastenia

Dice el Dr. Robin: "Parece como si renaciesen los enfermos que han tomado la Bioforina Líquida de Ruxell".
Vigoriza el cerebro, alimenta los nervios, tonifica el sistema muscular, aumenta el apetito y restablece el verdadero equilibrio orgánico produciendo un sueño reposado.
Sus notables efectos se notan desde la primera toma.
La Bioforina Líquida de Ruxell se vende en todas las farmacias.
Concesionarios para la América del Sur.

Bendinger & Cía.
Sarmiento 643, Bs. Aires.

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de agosto, y su resultado se dará a conocer el 13 de septiembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Maipú, 393, Ciudad".

(21) Logogrifo jeroglífico, por C. L.

Personaje mitológico

1 2 3 4 5 6 7 8
4 5 6 7 8 2 3
1 2 3 6 7 8
2 3 4 5 8
6 7 2 3
2 3 5
1 3
3

(22) Metátesis, por Flí-Dené

PRÓCER

1 2 3 4 5
1 3 5 4 2

(23) Doble intercalación, por A. Montalvo

DIO NO T TA SA

(24) Charada, por María Angélica

Mar, seguramente, es mi "primero",
mar, también, por cierto es el "segundo",
agua, en fin, encierra mi "tercero".
en tanta agua, lector, me hundo
si no formo otro mar con el "entero".

(25) Charadístico, por Soria

1.ª 2.ª	3.ª	4.ª
Poeta	adverbio	letra
Todo: Sectario francés.		

(26) Cuadrado, por B. L.

× × × ×
× × × ×
× × × ×
× × × ×

Cambiar las cruces por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente: árbol, pez, célebre astrónomo holandés y nombre femenino.

(27) Jeroglífico, por Alberto Gorlet

ROJO 1



KODAK

significa fotografía sin molestias no solamente al hacer la exposición sino también al hacer la impresión. Si lo prefiere, Ud. mismo puede revelar sus negativos y hacer sus impresiones; siempre hay un conveniente producto Kodak para ayudarlo en todas las fases del procedimiento. Desde el momento de la exposición hasta el de colocar las impresiones en el album, se encontrará que es muy fácil hacer fotografías por el método Kodak.

De venta en todo el país.

KODAK ARGENTINA LTD.

CORRIENTES 2558 BUENOS AIRES

Unicos importadores de los productos de la Eastman Kodak Company

Temas escolares

por la Sta. PALOTES



La luz.—Mucho ha preocupado la respuesta a esta difícil cuestión. ¿Qué es la luz?

La teoría corpuscular de Newton, que consistía en atribuir la luz a partículas pequeñísimas, lanzadas por el Sol en rapidez vertiginosa, ha sido hoy corregida gracias al conocimiento moderno de los electrones.

De todos modos, no se duda ya de que la luz consiste en una serie de ondulaciones etéreas, que hace sensibles a nuestra vista los objetos que nos rodean.

Hay cuerpos que poseen luz propia, como el sol, las estrellas, una lámpara encendida, y otros que necesitan el auxilio de una luz extraña para ser vistos; la mayoría de los cuerpos terrestres, pertenece a este grupo.

Cuando se determina un espacio que no recibe luz alguna, se produce la obscuridad.

La principal fuente de luz, es el Sol. Los demás focos luminosos se deben a la electricidad y a materias combustibles.

Cuerpos diáfanos son aquellos que dejan pasar la luz a través de su masa. Hay algunos como el vidrio, el agua y el aire que no sólo dan paso a los rayos luminosos sino que dejan ver los objetos colocados detrás de ellos: son los "transparentes". Otros, como el vidrio esmerilado y el papel aceitado, dejan pasar la luz sin permitir que se distinga la forma de los objetos, a su través: éstos se denominan cuerpos "traslúcidos". Si el paso de la luz no puede efectuarse, por impedirlo la naturaleza del cuerpo, éste corresponde a la categoría de los opacos.

Conservada en un mismo medio, la luz se propaga en línea recta, cosa fácil de comprobar dejando penetrar un rayo de luz por una abertura en una habitación completamente obscura.

Estamos habituados a ver caer la luz sobre todos los objetos que nos rodean, y no nos paramos a considerar que si todos estos objetos son visibles para nosotros, se debe únicamente a que reflejan algunas de las ondas que caen sobre ellos y a que estas ondas reflejadas entran en nuestros ojos.

Una propiedad de la luz muy fácil de observar, es la desviación que puede sufrir, apartándose de su trayecto normal en línea recta.



SIR ISAAC NEWTON

Un bastón inclinado, sumergido en parte en el agua, aparece como doblado. Este desvío, se conoce con el nombre de "refracción".

Sombra.—Si delante de un cuerpo luminoso se coloca otro opaco se comprueba la existencia de un espacio privado de luz, en la parte posterior de éste. Se debe a que la luz se propaga en línea recta, no pudiendo por tanto salvar la interrupción que le ofrece el cuerpo opaco. Esta parte privada de luz, está pues en sombra.

La masa terrestre recibe los rayos del sol, proyectando en consecuencia una sombra que adopta la forma de un inmenso cono, de un millón y medio de kilómetros de extensión aproximadamente.

Exceptuando la Luna no hay ningún objeto visible que circule a menor distancia de nuestro globo que aquélla, y por lo tanto, la Luna, es el único cuerpo que puede pasar por la sombra de nuestro planeta. Cuando esto ocurre, la superficie de la Luna se obscurece, por el sencillo motivo de no emitir luz propia y se produce entonces un "eclipse lunar".

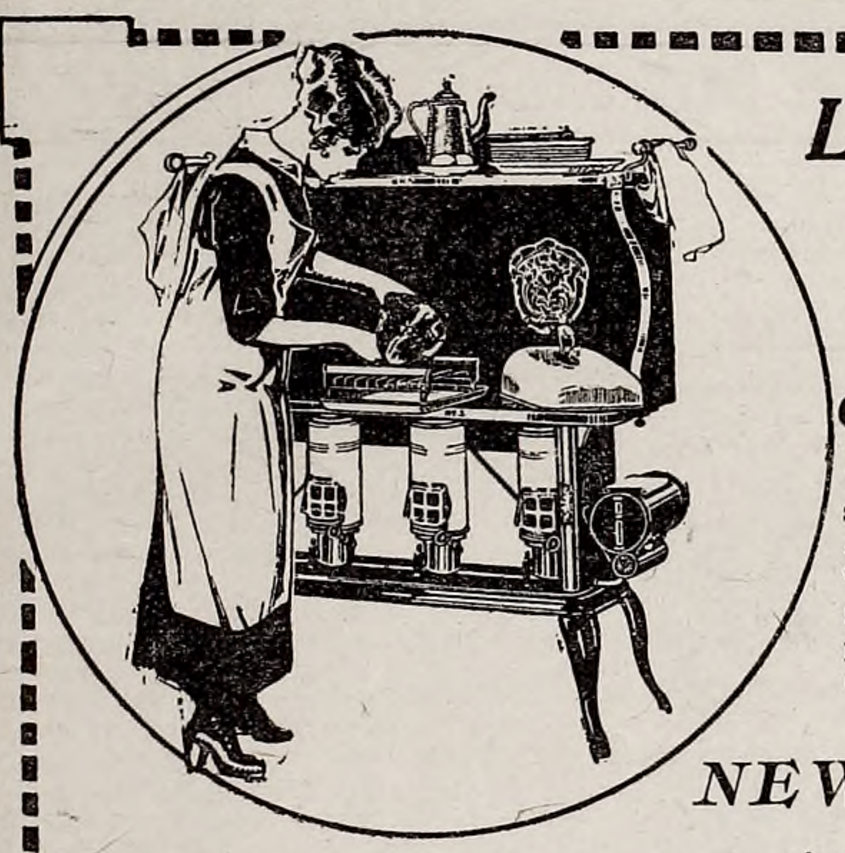
Penumbra.—Alrededor de la sombra se encuentra un espacio débilmente iluminado, verdadera transición entre la luz y la sombra: es la penumbra.

Silueta.—Si se coloca verticalmente una pantalla en la sombra que proyecta un cuerpo, esta pantalla presenta la imagen del objeto, más nítida en razón directa de la proximidad de ésta: tal imagen se llama "silueta".

Velocidad de la luz.—Es prodigiosa la velocidad de la luz; se propaga corriendo 77.000 leguas por segundo. Franquea la distancia de 150 millones de kilómetros que nos separan del Sol, en 8 minutos y 13 segundos.

Es necesario un gran esfuerzo de la imaginación para pensar en las ondas de luz que nece-

(Continúa en la siguiente página.)



La verdadera economía en el combustible

Una buena ama de casa necesita preocuparse tanto de lo que gasta en el mercado como de lo que consume su cocina.

Si Vd. lo es, debe saber que para gastar poco es preciso utilizar una moderna

COCINA
NEW PERFECTION
A KEROSENE
cómoda, limpia, sencilla y económica



Con esta excelente cocina y un

CALORÍFERO
PERFECTION
A KEROSENE
proveerá a su casa del mayor "confort" con muy poco gasto.

PRECIOS de los CALORÍFEROS, desde $ **21.—**

Las cocinas "NEW PERFECTION" no producen cenizas, ni hollín. Son tan cómodas en invierno como en verano. No despiden humo ni olor. Cuecen pronto y no caldean la atmósfera.

PRECIOS de las **COCINAS**, desde $ **14.—**

SOLICITE CATÁLOGO ILUSTRADO, GRATIS

En venta en las principales Casas de Comercio del ramo y en los SALONES de EXPOSICIÓN y VENTA de

WEST INDIA OIL COMPANY

FLORIDA, 718
U. T. 3373, Avenida
BUENOS AIRES

sitan miles de años para llegar a nosotros desde algunas remotísimas estrellas.

Descomposición de la luz.—Se da el nombre de "luz blanca" a la que nos llega del sol. Al pasar de un medio a otro esta luz, se desvía y refracta, como dijimos al principio. Si ese medio es un cristal prismático, se opera la descomposición del rayo blanco en franjas de colores que siguen este orden: violeta, índigo, azul, verde, amarillo, anaranjado, rojo. El mayor espacio está ocupado por el violeta, el menor por el anaranjado.

Esta imagen coloreada de la luz, se designa con el nombre de "espectro solar" y fué descubierta por Newton a fines del siglo XVII.

La luz blanca ordinaria se consideraba, pues, una mezcla de todos los colores del arco iris.

Parecen no estar conformes con este modo de ver, los que aseguran que no tenemos ningún derecho a hablar de la luz como de un haz o una mezcla de rayos de color; la luz blanca no es sino una corriente de ondas etéreas de varias longitudes y nada más.

Gibson nos da un ejemplo acertadísimo para ilustrar este concepto nuevo:

En una batalla un proyectil hiere a un soldado y le produce una sensación de dolor. El proyectil y el dolor son dos cosas totalmente distintas; a nadie se le ocurrirá llamar dolor a un proyectil disparado, y, no obstante esto es lo que hacemos con la luz. En la luz solar ordinaria no hay más que ondas etéreas, de varias longitudes, las cuales al dar en nuestra vista, producen cierta sensación de color.

Cuando entran todos en nuestros ojos producen una sensación que llamamos "blanco". Si cerramos la entrada a alguna de las ondas y permitimos que penetren en nuestros ojos solamente ondas de una longitud determinada, tenemos entonces una sensación determinada, según la longitud de las ondas a las que hemos permitido el paso.

Sólo podemos hablar de un cuerpo luminoso que despide rayos de color — agrega — del mismo modo que un poeta cuando dice que el cañón

"Temas escolares".—(Final)



enemigo siembra el dolor y la muerte.

Antes de Newton, la gente creía que la luz era blanca y que al pasar a través de un vidrio rojo, éste la teñía de encarnado, si atravesaba un objeto verde, le prestaba éste su color, etc.

El sabio, destruyó estas ideas que consideraban como una cosa simple a la luz blanca. Hizo pasar un rayo de luz a través de un prisma de cristal y en lugar de aparecer — por el otro lado — un rayo de luz blanca, se presentó a sus ojos la franja con los colores del arco iris.

Fué su descubrimiento de capital importancia. Gracias al espectroscopio se han establecido leyes sobre la composición de diversas substancias antes desconocidas.

La química de los astros lo debe todo al espectroscopio. Revela la existencia de cantidades muy pequeñas de materia: de aquí que se le use para el análisis.

Recomposición de la luz blanca.—Si tomamos un disco de cartón, dividido en 7 sectores coloreados en el orden dado por el espectro y lo hacemos girar rápidamente, nuestra vista percibirá un solo color: blanco. Decir que un objeto es "blanco", es decir que rechaza toda la luz que recibe, y en cambio es "negro" si absorbe toda la luz recibida, sin despedir un solo rayo.

Arco iris. — Este bello meteoro se produce cuando el sol descompone su luz en una nube que se resuelve en lluvia. No podemos verlo si no estamos colocados entre el sol y la nube.

El fenómeno del arco iris se produce: 1.° por la descomposición de la luz blanca del sol, en el momento de atravesar las gotas de lluvia; 2.° por la reflexión de esta luz que va a herir el ojo del espectador. En este caso, las gotas de agua desempeñan la función del cristal.

Luz artificial.—Una de las mejores conquistas del hombre la constituye el descubrimiento del fuego.

Las ramas resinosas de los árboles encendidas y las fibras de algunos vegetales empapadas en grasa de animales, fueron los primeros focos de luz empleados por nuestro antepasado primitivo.

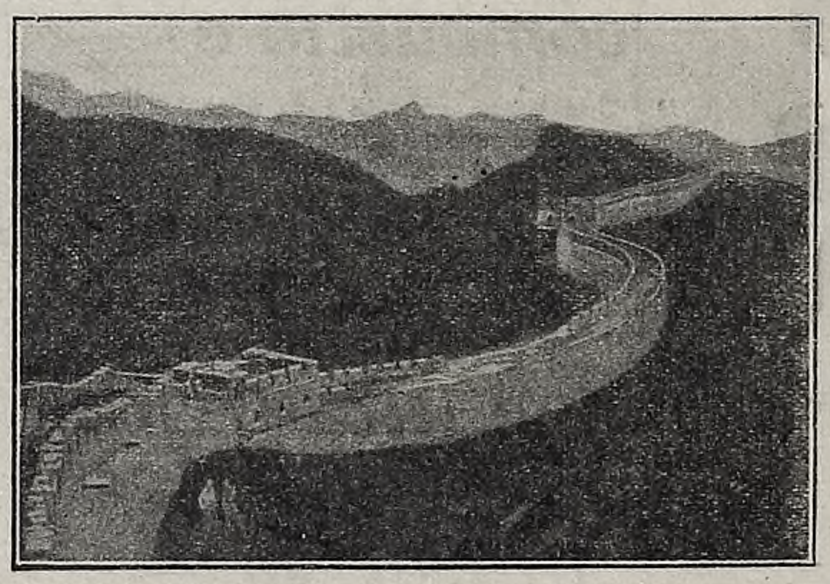
Las antorchas de resina y estopa; la linterna de envoltura hecha con vejigas y alimentadas con grasa o aceite, fueron los medios de iluminación que conocieron los griegos. Aun durante la Edad Media persistía este rudimentario método: la iluminación pública no existía, y en cuanto a la privada, se efectuaba con grandes antorchas. De entonces a nuestros días qué revolución no se operó en este punto.

Los enanos de la Gran Muralla

El escritor y explorador yanqui, doctor W. E. Geil, ha descubierto en las solitarias montañas del norte de China, una raza de pigmeos que viven como animales y que parecen ocupar una escala inferior a la de algunos monos africanos.

Este hallazgo confirma la leyenda de que hacia el interior del continente asiático se encuentra una raza de enanos peludos, es decir, aquella especie de seres humanos descrita por Marco Polo y por el barón de Munchausen con perjuicio de sus respectivas reputaciones en lo tocante a veracidad. Pero, los enanos existen, y su origen se explica en antiguas inscripciones de la Gran Muralla, descifradas expresamente para el doctor Geil por letrados chinos. Doscientos años antes de Jesucristo, el emperador Chin juzgó necesario proteger su nación contra las feroces tribus tártaras del oeste y del norte, y mandó construir una barrera en forma de herradura, de miles de kilómetros de largo, que cercase al imperio desde un mar a otro, y se dió comienzo a una obra más monumental que la de la erección de las pirámides y los templos de Egipto. Millones de chinos se dedicaron a la construcción de la Gran Muralla, labrando y colocando sillares de granito para el basamento, y fabricando ladrillos para la superestructura, elevando ante todo las torres para que sirviesen como fortalezas militares, mientras se acababan de construir los muros que habían de alzarse de torre a torre.

El trabajo era obligatorio, y los millones de obreros que lo ejecutaban lo hacían inspirados por el temor de un castigo extraordinario en caso de error o de rebelión. El operario que cometía una equivocación o prestaba oídos a los agitadores, no tardaba en formar parte de la obra como material de construcción. Los enterramientos en vida y los emparedamientos daban excelentes resultados para mantener la disciplina en la mayoría de los trabajadores, evitando las huelgas y el descontento; pero algunos que no querían verse sometidos a semejante esclavitud, huyeron hacia las remotas selvas de los alrededores



Un trozo de la parte de la Gran Muralla, explorada ahora por primera vez.

del Tibet, con sus mujeres y sus hijos. Varios desertores, impresionados por los castigos que les amenazaban, se volvieron locos, y los restantes tuvieron que luchar tan duramente por la existencia, que degeneraron físicamente, y su miseria fisiológica se transmitió hasta sus actuales descendientes.

La leyenda china no está enteramente desprovista de fundamento, puesto que es muy verosímil que los desertores de aquel ejército de obreros huyeran a las selvas, y que los sufrimientos y las penalidades de una vida salvaje y aislada hayan ejercido efecto sobre su raza aun después de muchas generaciones.

Los enanos de ahora tienen las uñas largas, el rostro espantoso, y más se asemejan a los monos que a los hombres. El doctor Geil opina que en los tiempos modernos no se había llegado a explorar por completo la Gran Muralla, hasta la expedición llevada a cabo por él en 1908. En su viaje ha descubierto una región de 330 kilómetros de largo, que no figuraba en los mapas. En algunos puntos, la Gran Muralla se alza a 3.300 metros sobre el nivel del mar, formando como una cimera a las cumbres de las montañas, cuyas ondulaciones sigue serpenteando. Alto de seis a ocho metros, este muro interminable tiene en algunos puntos de cinco a siete metros de anchura, formando su parte superior una verdadera calzada, por donde podrían correr cómodamente dos coches.

A cada medio kilómetro, y a veces a trechos más cortos todavía, se levanta un gran torreón cuadrado, con tres ventanas en cada cara.

La porción de muralla descubierta por el doctor Geil es notable por lo sinuoso de su trazado, cuyas curvas hacen que a una distancia de un par de kilómetros correspondan cuatro o cinco de camino sobre el muro. Los torreones que hay en ella acusan distintos estilos arquitectónicos.

Contra el mareo.—

No hay ningún remedio de éxito seguro contra el mareo; pero un capitán de barco que leva veinte años mandando trasatlánticos recomienda tomar:

1.° Media botella de champagne.
2.° Rodajas de piña comidas sin exceso.
3.° Jugo de limón.

Y añade que lo mejor es que se lleve el estómago en buenas condiciones y tener sobriedad en la mesa antes de embarcarse.

Las figuras del arte lírico

por C. A. LOPEZ BLOMBERG

GABRIELA BESANZONI

Prosiguiendo el estudio que de las más destacadas figuras del arte lírico hemos venido realizando, nos ocuparemos, hoy, de una cantante que, a nuestro juicio, no respondió a la excesiva reclame de sus empresarios, y no estuvo, en sus interpretaciones, a la altura indicada por una crítica que suele tener elogios tan desmesurados como infundados, para ciertos malos cantantes (conste que nos referimos, especialmente, al "tenor" Pertile), mientras en otras ocasiones ataca, con la misma falta de fundamento, a celebridades que están más allá de sus opiniones y conocimientos en la materia.

Tal vez sea por el prurito de parecer original e interesante en sus gustos, como también puede obedecer al deseo de convencer de su profunda preparación en el arte, tan profunda que, contra toda lógica y contra todas las reglas que rigen al arte del canto, en sus diversas escuelas, sus apreciaciones resultan, generalmente, al revés de lo razonable.

No nos desconcertaremos pues por las disidencias que puedan existir entre nuestros juicios y los de ella, porque lo que decimos es lo que sabemos, y sabemos lo que decimos.

Formuladas estas consideraciones, vamos al fondo de lo que interesa.

La cantante que deseamos estudiar es la "contralto", y no "medio-soprano", Gabriela Besanzoni. La amplitud y volumen de las hermosísimas notas graves y centrales de esta artista, como lo descolorido y forzado de su registro agudo, que es, hablando sin metáfora, francamente desagradable, nos autoriza a clasificarla entre las "contraltos", dentro de cuya cuerda sus dotes pueden considerarse excepcionales. No ocurre lo mismo si pretende incluirse entre las "medio-sopranos", en las cuales el registro agudo debe llegar, con facilidad, al do natural, nota que no alcanza ni alcanzará, ciertamente, la Besanzoni, como no sea sacrificando lo mejor de su patrimonio vocal, o sea su registro grave, a lo peor, que son sus agudos.

En sus interpretaciones de Dalila, Carmen, Amneris y Adalgisa, no la discutiremos como cantante, mencionando, solamente, las referidas fallas de sus agudos, demasiado nasales y forzados. Como actriz, creemos que sus mejores interpretaciones han sido Carmen y Amneris. Su actuación en "Sansón y Dalila" es bastante afectada, llena de amaneramientos tan estudiados, que malogran el valor intrínseco de su labor. La Besanzoni haciendo la ingenua y sencilla Adalgisa, nos hace sonreir, sin dejar de considerarla desde el punto de vista del convencionalismo que prima, sobre todo, en el más convencional de los teatros: el lírico.

La criticamos y la criticaremos acerbamente, en su encarnación de "Mignon", tipo que está en absoluta discordancia con sus cualidades artísticas, y hasta con su figura de mujer.

Error inmenso es el que comete aquel cantante que, para demostrarnos las excelencias y la elasticidad de su voz, arremete contra partituras que están fuera del tono correspondiente a ella, y que exigen, en consecuencia, esfuerzos nunca compensados por los resultados obtenidos.

Supongamos a Titta Ruffo encarnando a Radamés o a Canio. Desde luego que las extraordinarias facultades del famoso barítono le permitirían alcanzar notas que están fuera de su registro, pero no conseguiría, jamás, el resultado que un mediocre tenor obtiene en esos roles, y se advertiría el constante y angustioso esfuerzo hecho para mantenerse en una "tessitura" superior. Se malograría, especialmente, en los "legato" y "sostenuto" centrales, aunque venciera los agudos de efecto.

Algo parecido le ocurre a la Besanzoni en "Mignon". No queremos creer que la espléndida contralto, en el transcurso de su carrera artística, reincida en el error, ya sea con la ópera mencionada o con otra cualquiera que le exija iguales esfuerzos.

SARA BLANCO SADUN

La medio-soprano cuyo nombre encabeza estas líneas está, actualmente, lejos de ser una figura brillante del arte lírico. Adolece de infinidad de defectos, entre ellos la manía de lucir un registro grave cuya principal cualidad no es, por cierto, la belleza.

Se dijo, cuando cantó "Carmen", que había realizado una originalísima creación de la gitana. Podemos afirmar que no es verdad, a no ser que lo malo se considere original. Estuvo, a pesar de su nacionalidad, muy inferior a la Besanzoni en la misma ópera.

Luego oímos su Magdalena, en "Rigoletto". Ni mejor ni peor que otra cualquiera.

En "Falstaff" hizo una "Quickly" cuya principal preocupación consistió en hacer alarde del mentado registro grave, con una insistencia tal, que acababa por fastidiar al auditorio con sus engolados bajos. Lo mismo aconteció cuando interpretó la "Madre", en "Louise".

Mencionamos a esta cantante para desvirtuar lo que de ella se ha dicho, evitando, así, que aquellos que no la oyeron la supongan algo excepcional.

ARMANDO CRABBE

En 1916 nos visitó, por primera vez, un cantante que ya era poseedor de cierto renombre, y que luego acreditó ser un elemento de verdadera valía: el barítono Armando Crabbé.

Hizo sus estudios de solfeo y armonía bajo la dirección del maestro Geevaert, del Conservatorio de Bruselas. El canto lo aprendió con M. Demest, siéndole enseñado el arte escénico por M. Vermandel, siempre en el mencionado Conservatorio.

Debutó, contando 20 años de edad, en el teatro de la Moneda, de Bruselas, en 1906, habiendo sido escogido por el maestro Massenet, para la creación del rol de "monje músico" en "Le jongleur de Notre Dame".

Actuó después, sucesivamente, en el Covent Garden de Londres, Manhattan Opera House, de Nueva York y Auditorium, de Chicago.

Comenzó a interpretar el repertorio italiano en el "Scala" de Milán, en 1914, presentándose en "Rigoletto" y siendo contratado para actuar nuevamente en 1915. Ha cantado también en el "Constanzi" de Roma, en Génova, en Turín y en Florencia. En 1916, después de hacerlo en el Colón, pasó al "Liceo" de Barcelona y al "Real" de Madrid, a los cuales volvió en la temporada de 1917-18, debiendo ir otra vez, al terminar su actuación en esta capital.



Gabriela Besanzoni.

Declara el distinguiddo cantante que sus roles preferidos son: el de "Pelléas", el de "Marouf", el de "Berckmeser", el de "Fígaro" y el de "Hamlet".

Nosotros lo hemos oído en "I maestri cantori" (Berckmeser), "Ugonotti" (Conde de Nevers), "La bohême" (Marcelo), "Tosca" (Scarpia), "Dinorah" (Hoel), "Falstaff" (Ford), "Ardid de amor" (Ramón), "Manon" de Massenet (Lescaut), "Faust" (Valentín), "Il barbiere di Siviglia" (Fígaro), "Il Segretto de Susanna" (Gil), "Pagliacci" (Tonio), "Marouf" (Marouf), "Thais" (Atanael), y en alguna otra que no recordamos.

Ha encarnado, como se ve, roles que le exigían esfuerzos en los más opuestos sentidos, respondiendo, en unos, ampliamente, y fallando en otros, no sólo a causa del timbre algo extraño y el poco volumen de su voz, sino de su idiosincrasia de actor netamente francés. Las dotes vocales de Crabbé constituyen un muy estimable patrimonio, pero no están aún en todo su apogeo. Hemos calificado de extraño el timbre de su voz, más, agregaremos que es simpático, cálido y de bellos efectos. Su poseedor maneja con habilidad el caudal vocal de que dispone, emitiendo y modulando los sonidos en impecable estilo. La escasez de volumen y algunas cualidades de sus agudos y notas graves, que no es posible demostrar simo prácticamente, nos induce a considerarlo más bien un barítono brillante.

Como prueba de tal aserto está su encarnación de "Marouf", la más feliz, a nuestro juicio, de cuantas ha asumido, tanto porque su "tessitura" encaja perfectamente en los medios vocales de Crabbé, como por la conciencia con que ha estudiado el rol del afortunado zapatero del Cairo.

Berckmeser, Lescaut, Ford, Marcelo y otros personajes de la escena lírica, han encontrado en el barítono que nos ocupa, un inteligente y fiel intérprete.

No nos satisfizo, en cambio, su Fígaro de "Il barbiere di Siviglia". Crabbé ha equivocado la interpretación del famoso personaje de Beaumarchais, y lo hace con más elegancia francesa que gracia española.

Luego, la "tessitura", si bien exige la extensión y agilidad propias de un barítono brillante, tiene sus momentos, demasiado frecuentes, en que es necesario lucir volumen, potencia y aliento.

Otra cosa que no favorece a Crabbé en su interpretación de Fígaro, es su dicción, muy correcta cuando canta en francés, y detestable cuando lo hace en italiano. Le oímos decir: "Gosina", "maguito", "bagbiegue" y otras palabras que hieren desagradablemente los tímpanos.

Por lo demás, Crabbé canta correctamente, y obtiene los habituales aplausos en "Largo al factotum". En el dúo con Almaviva comete ciertas exageraciones que malogran la comicidad del tipo, comicidad que se debe buscar, más que en la bufonada, en la intención de las frases. Así, al contestar Rosina desde el balcón a su enamorado, el supuesto Lindoro, Crabbé, ahuecando la voz, dice: "Sentite! Ah! Che vi pague?". El ahuecar la voz en este caso, está mal hecho, pues la frase tiene sus notas indicadas en la partitura y el sonido de ellas no debe sacrificarse a un pésimo efectismo de mal entendida comicidad.

"All'idea di quel metallo" es bien cantado, pero luego sobreviene el: "Número quindici, a mano manca", y allí resalta de manera notable la falta de potencia y de volúmen de la voz de Crabbé.

Podríamos detallar minuciosamente su actuación en toda la ópera, pero no queremos cansar la atención del lector ni aparecer como excesivamente encarnizados contra un cantante que nos inspira sincera admiración cuando interpreta "Marouf" y otras óperas más concordes con sus cualidades de artista estudioso e inteligente.

Creemos que el señor Crabbé llegará a ser, con el tiempo, un elemento, si no insustituible, estimabilísimo y muy difícil de superar en determinadas interpretaciones.

MARCEL JOURNET

Integrando el cuadro de intérpretes franceses, figura en el elenco del teatro Colón, desde 1916, el bajo Marcel Journet.

Es un veterano de la escena lírica, pues debutó en 1895, sirviéndole, para su primera presentación, el teatro de la Moneda, de Bruselas. Sus estudios los efectuó en Niza, con el maestro Seghettini.

Forma parte del elenco habitual de la Opera de París habiendo actuado, además, en diversos escenarios. Al terminar la presente temporada del Colón, debe trasladarse a Madrid, en cuyo teatro "Real" interpretará algunas óperas, pasando, luego, a la "Opera" de Monte Carlo.

Se trata de un cantante de indiscutible mérito, dotado de poderosa y bien timbrada voz, sobre la cual ha adquirido, durante su larga carrera, un dominio absoluto. Hace gala, así mismo, de gran desenvoltura escénica.

Hemos tenido oportunidad de oirlo en "Samson et Dalila" (Le grand Prétre), "Hamlet" (Claudio), "Sonnambula" (Conte Rodolfo), "Manon" de Massenet (Le comte), "Ugonotti" (Saint-Bris), "Aida" (Ramfis), "Beatrice" (L'éveque), "Faust" (Mephistopheles), "La Bohéme" (Colline), "L'étranger" (L'étranger), "Barbiere di Siviglia" (Don Basilio), "Marouf" (Le sultan de Khaitan), "Thais" (Atanael), "Carmen" (Escamillo), "Mignon" (Lotario), y "Louise" (Le pére).

Se destaca, principalmente, en el repertorio francés, y recordamos, como una de sus más sobresalientes interpretaciones, la del protagonista de "L'étranger". Nos parece insuperable, también, su encarnación de "le pére" en "Louise", ópera que es de lamentar no haya sido cantada en francés. Journet actúa, en ella, con gran naturalidad.

Al conocido bajo sólo debemos censurarlo por un detalle: ese aire de solemnidad que rara vez abandona, ni aun cuando el rol que desempeña exige un cachet más amable.

Según lo indica él mismo, prefiere, sobre todas sus creaciones, la del Atanael de "Thais", que le hemos visto interpretar con gran acierto. Musicalmente no es, como se vé, muy difícil de satisfacer el gusto del distinguido cantante, pues el principal mérito de "Thais" no está en la música del autor de "Manon", sino en la obra del gran Anatole France, bastante perjudicada al ser llevada a la escena lírica.

En resumen, Marcel Journet es un cantante que siempre escucharemos con agrado, y que encaja muy bien por sus cualidades, en el amplio marco del Colón.

GAETANO AZZOLINI

Cuando el bajo cómico del elenco está encarnado en un elemento tan estimable como Gaetano Azzolini, es necesario no olvidarlo. La principal característica de este cantante, la dicción, es verdaderamente notable, y a ella se une una buena escuela de canto, voz agradable y contracción al estudio, revelada, esta última, por sus excelentes interpretaciones.

Debutó en el "Dal Verme" de Milán, en 1903, encarnando al Fray Melitón de "La forza del destino". Su obesidad, malogrando el efecto escénico, lo indujo a bandonar una cuerda que, dado el referido obstáculo, le orfecía escaso campo, y se dedicó a actuar como bajo cómico, con el buen resultado que indicamos.

Lo hemos visto y oído en "Barbiere di Siviglia" (Don Bartolo), "Elisir d'amore" (Dulmacara), "Marouf" (Visir), y "Don Giovanni" (Masetto), satisfaciendo en todas por su labor correcta y concienzuda.

Resultado del concurso 35 de "El Hogar"

He aquí reconstruída la composición que sirvió de tema:

"Después de unos exámenes bastante rigurosos, de los que salí triunfante, quiso papá hacerme un obsequio y me dió a elegir entre una bicicleta y un aparato fotográfico. Vacilé durante mucho tiempo. Yo soy muy aficionado a los deportes pero no lo soy menos a la fotografía. Y aun vacilaría si no hubiera oído que papá le decía a mamá:

Este verano, querida, pasaremos la estación en un país vecino, una de las más pintorescas regiones de América.

Me decidí entonces por la fotografía pensando: Cuando no se tiene bicicleta, se pasea uno con sus piernas pero la agradable fotografía no se reemplaza con nada."

Al agradecer a todos los niños que tomaron parte en el concurso, La Abuelita felicita muy particularmente a los muchos que, sin acertar en algunas palabras, han sabido conservar con corrección el sentido del texto.

Niños premiados

Alicia J. Aizcorbe, Oscar M. Bomchil, Argentina Boratto, Jordancito Baragiola, Federico Boratto, María Esther Chacón, Beatriz Forns, Luis Raúl G. Alvarez, Luisa González Gale, C. Urbe Jaquet, Pascual Lapadula, Adela Llugany, Raúl R. Michelena, Abel Montero, María Elena Pies, Dario Quiroga, Juan Carlos Porhelu, María Carmen Seferino, José M. Segura, Elvira Sáenz, Domingo Nuastro, Felipe L. Pico, Matilde Pizarro, Dolores Cordero, Juan Jurado, Ermelinda Fernández, Carlitos Pividal, Josefina Campilongo, Virginia S. Imizcoz, Eugenio R. Jerez, Manolito Justo, Alejandro Reguera, María T. Darbón Susana Z. Etchegaray, Rosita F. Varela, Rodolfo Torres, Lolita Videla, Federico O Crespo, Anita Ricardi, Sarah F. Noris, Eduardo P. Daneri, Teodelinda Gardelli, Antonio Solá, Isidoro Solano, Magdalena Carrasco, Amadeo Pagani, de la Capital; Hilda C. Anca (Rosario); Hugo Bergallo Andrade (Guadalupe); José P. Barnada (Mandisovi); Bochita C. Bidart (Pellegrini); Olguita A. Calvo (Rosario); Josefina E. C. Perret (Santa Fe); Blanca Cantor (Ramos Mejía); Eusebio Espina (Rosario); Anita Grigioni (San Pedro); Celerino González (Chascomús); Clotilde Leonor Gasi (Cipolletti); Margarita Lezcano (Chivilcoy); María M. Morrow (Mercedes); Inda Carlos Muracciole (Pergamino); Celina Navajas (Santo Tomé); Hebe Perna (Coronel Pringles); Eduardo R. Taboada (Bahía Blanca); María de las Mercedes Rodríguez de la Torre (Córdoba); Margarita del Valle (Adrogué); Hilda Pérez (Tucumán); Jacinto Raggio (Gualeguay); Fortunato Arzeno (Tandil); Rita N. Bianchi (Córdoba); Ana María Ramallo (Tucumán); Gabriel Di Nardo (Saladillo); Adolfo Díaz (Rufino); Dorita Acevedo (Capilla del Monte); Horacio P. Tassara (Chacabuco); Sara Rossi (Rawson); Luciano Naulé (Mendoza); Agustín Puente (La Plata); Adelina Massé (Esquina); Ricardo Polledo (Mar del Plata); Ana Chapar (Vela); Roberto Pascarelli (Quilmes); Julián Arrieta (Concordia); Inés D. Ordóñez (Córdoba); Carmen Zuviría (Santa Fe); Enrique Rodríguez (Montevideo); Emilia Palacios (Rosario); Amelia P. García (Paysandú, R. O.); Silvestra Farini (Villa María); Nicolás V. Villa (Corrientes); Estela Pueyrredón (Santo Tomé); Rosalía Olivera (B. Blanca); Romelinda Beltrán (Totoral); Julia C. Iturralde (La Plata); Isabel Igarzábal (Pergamino); Gabina Damiano (Tres Arroyos); Antonio Bossio (Alta Córdoba); Dolores H. Davel (Jesús María); Rafael Serra (Monteros); Mercedes Pattarini (Coronel Pringles); Luis Zavalía (La Rioja).

Cuadro de honor

Margarita Alvarez Moncado (Córdoba); Maydee Izaurralde (Mercedes); Angel N. Valls (Florencio Varela); Luisa Esther A. Torello (Mercedes); María Silva Hernández (Mercedes); Elda Miguel (Colonia, R. O.); Agustín Comorte (Villa Ballester); Victoriana Theiller (Maipú); Ricardo Ochoa (Adrogue); Esther Aroz (Rosario); Francisca Corelli (Bahía Blanca); Bebita del Castillo (Paraná); Hortensia D. Massey (Saladillo); María A. Elordi (La Plata); María Elvira Pervaté (Concordia); Ricardo Emilio Vázquez (Montevideo); Delia Canavello (Montevideo); Pedro B. Lacaze (Chaypole); Alberto Sánchez (Wilde); Olda Lacace (Pergamino); Natalia Sánchez (Mercedes); B. L. Antokoletz (B. A.); Anita Cuarto (B. A.); Elvira Bas (B. A.); Milo Bertani (B. A.); Santiago Scovazzo (B. A.); Elena Urquiza (B. A.); Américo Serrano (B. A.); Marcelo Molle (B. A.); Enrique Cannelli (B. A.); María H. Rodino (B. A.); María E. Barcelo (B. A.); Julio Broncas (B. A.); María Barros (B. A.); Osvaldo Moré (Rosario); Adolfina Nessa Poggi (B. A.); Hugo F. Pemberton (Jujuy); María L. Sodini (B. A.); Carmen Soto (B. A.); Baby Harrinson (Córdoba); Juana Vicari (B. A.); Hilda Pérez (B. A.); Alicia Chiccenio (B. A.); Matilde B. Salas (Mendoza); Carlos E. Perez (Coronda); María Esther Huerta (B. A.); Esther Minuzzi (Gral. Paz); Raulito Durán (B. A.); Pedrito Manzano (Montevideo); Laura Laguardia (B. A.); Fernando Díaz (B. A.); Beba Maza (B. A.); Amalia J. Echagüe (Esperanza); Miguel A. A. de Castro (Gualeguaychú); Isaac N. Berro (Lobos); Manuel E. Giménez (Lomas de Zamora); Celia A. Chousa (Salto, R. O.); Matilde R. Achaval (B. A.); Pepito Aguila (Yapeyú); Julio H. Cerviño (Montevideo); Pedro Poletti (B. A.); Lili Alegre (B. A.); Jorge Borau (La Plata); María D. Silvana (San Isidro); Delma Collaso (B. A.); Alfredo Arijón (Rosario); María C. Castro (Miramar); Juan Antonio Sozzi); (Temperley); Alicia Gómez (Azul); María Zulema Sánchez (Victoria); Guillermo Warren (B. A.); Marta D'Angelo (Mendoza); Elena Palacios (Córdoba); Manuel Mayer (B. A.); Edgardo Capelli (B. A.); María G. Caimi (Dolores); Laura Moyano (Córdoba); Amelia L. Izaga (B. A.); Elena Brandi (B. A.); Marta Hanneueh (B. A.); Laura Bastianini (B. A.); Elena G. Lavalle (La Plata); Angela Amato (Avellaneda); Clemencia Requero (Rivadavia); María L. Miller (Monteros); Martín R. Otaño (B. A.); Eduardo Ochner (B. A.); Zulema Ravazenghi (B. A.); Tuñita Rotto (Gral. Rodríguez); Horacio Unánue (B. A.); César A. Guillamondegui (B. A.); María O. Argumedo (Santa Fe); Celia Belloti (Luján); Francisco Mendiaca (San Nicolás); Domínguez Escalona (B. A.); Eduardo J. Verga (San Fernando); Estela Marta Castillo (Haedo); Oscar Mogarelli (B. A.); Miguel Nagle (Tucumán); Milka Arroyo (Colonia, R. O.); Mercedes V. Alvarez (B. A.); Domingo Pagamento (B. A.); María Luisa Chavier Bravo (B. A.); Emilia Rosa Silvilla (B. A.); Enriqueta Castelli (B. A.); Elisa Ballesteros (Villa María); Rosita Ferrandi (Puerto Militar); Emita Garzón Guerra (Santa Fe); Emelina Villamil (Concordia); Marta E. Alvarado (Córdoba); Julieta Angélica Oyuela (B. A.); Eduardo Sánchez Zinney (B. A.); Américo G. Brissón (Chascomús); Porota Castro (Miramar); Angelita Bellini (González Chavez); Amelia Llorenti (Montevideo); Francisco A. Luque López (Palacios); Alicia Arce (B. A.); Alicia Gómez (Azul); Chitita Arosteguy (San José); Ramón Ramírez (La Guardia, R. O.); Ernestina Gil (Juárez); Rosa Cortesi (B. A.); Dora Merina (B. A.); Lia Mayor (Rosario); Raúl A. Saraví Cóo (Paraná); Clelia Yolanda Zannini (Lomas de Zamora); Celia Sánchez (Córdoba); Ruby M. Raimón (La Plata).

NUESTRO OBSEQUIO
para nuestros clientes
ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES que cultiva el
CRIADERO "EXCELSIOR"



el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos e Implementos de Avicultura moderna y libro explicativo de Enfermedades de Aves de Corral.

Remitimos, enviando $ PESO en sellos
EXPOSICION DE AVICULTURA
Belgrano, 499 esq. Bolívar—Bs. As.



Para la Higiene Interna y Exte na

"Borolyptol"

es el antiséptico y germicida deal.

La última palabra de la ciencia médica

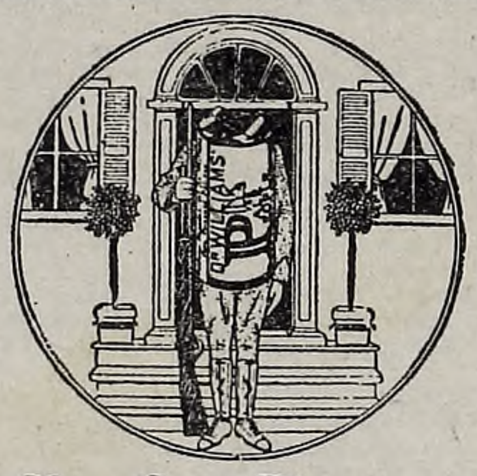
D struye toda clase de gérmenes de enfermed d s, alivia y sana los tejidos y h ce desaparecer los malos olores.

BOROLYPTOL no es tóxico, no irrita, no ensucia.

BOROLYPTOL es sumamente útil y eficaz en la higiene de la boca, gárgaras, pulverizaciones, buches y lavajes internos de las señoras.

Se vende en todas las buenas Farmacias de la República en frascos de tres tamaños. El más grande, de medio litro, a $ 2.50

PALISADE Mfg. Co. (Yonkers) N. Y. y Maipú 533-Bs. As.



Una Casa Bien Custodiada

cuyos habitantes viven tranquilos sin temor de ser atacados por enfermedades que tanto sufrimiento llevan. Felices son, y prudentes, quienes guardan la dicha de su hogar con tal centinela, las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams.

No entrarán aqui las enfermedades que provienen de pobreza de la sangre y agotamiento nervioso (como la anemia, la neurastenia, el reumatismo, la dispepsia, etc.) pues sus moradores se protegen tomando las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, que les vigorizan la sangre y les refuerzan los nervios. Si queréis que en vuestra casa impere la salud---que es alegría y felicidad---defendedla de los enemigos con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, que se venden en todas las farmacias.

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de EL HOGAR correspondiente a 1917, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amenas de las enciclopedias ilustradas



¿Quiere Vd. tener otra ocupacion?

¿Desea Vd. desempeñar otras tareas que no sean tan rudas y peligrosas y conseguir, además de vivir más descansado, que le paguen muy buen sueldo y le dispensen consideraciones y confianza? Infórmese, entonces, sin pérdida de tiempo, de las considerables ventajas que a los hombres de aspiraciones les ofrece el sistema de enseñanza por correspondencia de las ESCUELAS SUDAMERICANAS y comprenderá así, con cuanta facilidad puede Vd. obtener en sólo tres meses su título de CALIGRAFO, TENEDOR DE LIBROS Y ARITMETICA COMERCIAL, con lo cual hallará un empleo bien remunerado y alcanzará la prosperidad que ambiciona.

Con nuestro método Vd. estudia en su misma casa sin desatender sus actuales ocupaciones y abonándonos en pequeñas cuotas mensuales.

Mándenos su dirección escrita con claridad y le remitiremos nuestros folletos.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Lavalle 1059 Bs. Aires

NOMBRE.....
CALLE..... N.º.....
LOCALIDAD..... F. C....



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiara con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentaeión. Cada envio debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "La bella Carlota", de esta capital.



El muy culto diario "La Nación", del 14, dice que en una de las reunioncitas del C. N. de mujeres se representó:

... la comedia de Moliére "Les femmes servantes"...

Y para no dejar lugar a dudas, repite más abajo:

La interpretación de las escenas de "Les femmes servantes"...

Este Moliére, de quien sus contemporáneos decían que:

... sa muse en campagne
vole dans mille auteurs les sottises d'Espagne

(autor de teatro, al fin,) escribió una cosa titulada "Les femmes savantes". Y "savantes" (sabias) no es lo mismo que "servantes" (sirvientas), precisamente.

Llega a mis pecadoras manos un número (el 3) de cierto "Boletín de la Escuela Argentina Modelo", y como estas cosas pedagógicas me suelen divertir mucho más que Parravicini o Salinas, apresúrome a hojear sus páginas. Y leo en la 89:

... ven, constata *cuán mal dispuesto...*

Sí, muy mal dispuesto. Porque vaya y pase que diga *constatar* un periodista del montón o un guarda del Anglo... ¡pero un pedagogo!...

Oído a lo que dice otro en la pág. 94:

Insectos llamados vulgarmente vichos *cascaraduros...*

Lo de "vicho" no es error ocasional, porque repite luego:

... vicho *moro, luciérnaga...*

En la pág. 107:

...bajo una u otra forma, humanística *o dramática...*

Lo bueno del caso es que en el núm. 2 de la misma revista ofrecen a poco precio las Culturas *necesarias a una señorita,* conforme a la siguiente tarifa:

Cultura estética. . . .	$ 5	m|n. *mensuales*
Literatura.	„ 5	„ „
Artes decorativas . . .	„ 10	„ „
Cultura doméstica (?).	„ 5	„ „

¿Se quiere algo más barato? Por quince pesos, tres *culturas.*

¡Ah! En estas *culturas,* como es natural, no va comprendida la gramática.

"La Razón", del 9:

En el Club del Progreso.—Hermosas proyecciones adquirirá *el te que mañana se realizará...*

Un té que "adquiere proyecciones"... Si el Sentido Común no estuviera reñido con el duelo, les exigiría a los de "La Razón" una explicación de esas palabras o, en su defecto, un curso obligatorio de enseñanza primaria.

"La Prensa", del 10:

Allí se veían pequeños montones de ametralladoras alemanas, cajones de municiones vacíos y muertos.

¡Crueldades de la guerra! ¡Ya ni la vida de los cajones es sagrada!...

Un avisito de "La Nación", del 11:

Señora o señorita francesa o alemana se necesita para el interior *de poca familia...*

—Poca familia, pero antropófaga—pensará la señora o señorita francesa o alemana a quien se dirige el aviso.

Extasiémonos ahora, ¡oh, lector!, ante un poeta verdaderamente original, pero tan candorosamente modesto, que sólo firma con las iniciales: P. A. L.

P. A. L. cultiva la forma poética más sublime que exista para el alma ingenua e infinitamente pava de los horteras: el acróstico. Oiga el lector este que ha publicado el 6 de julio en "La Voz de San Fernando":

C*ordialmente os dedico*
A *usted estos renglones*
R*osiados con afecciones*
L*o garanto y lo suplico*
O *fiel amiga quisiera*
T*enga la amabilidad*
A*preciar mis atenciones.*
B*ién hoy quiero dedicarle*
O*cultando con primor*
N*i recordar con fervor*
O*tros días ya pasables*
M*e cuesta así olvidarles*
O*ras henchidas de amor.*

P. A. L.

¡Y esto, señores, sí que es original! ¡Esto no es de Stecchetti, ni de Rueda, ni de nadie, en fin, que esté en su sano juicio! Esto es la quintaesencia del alma poética de un joven de San Fernando, que firma con iniciales... por las dudas.

"Atlántida", del 1:

Un león quería apoderarse de un toro, pero temía atacarle frente a frente. Entonces decidió emplear la astucia.

—Querido amigo—le dijo un día,—voy a hacerte una invitación. He matado un cordero y quiero que lo comamos juntos. Ven a casa esta noche.

El toro, muy contento, aceptó el convite.

Esta, como todas las fábulas, ocurre en el maravilloso tiempo en que los animales hablaban.

De Esopo a estas fechas, damos por buena la ficción. Pero eso de que los toros comieran corderos, eso—francamente—es abusar de la fábula.

"La Nación", del 1, a propósito de la muerte de un matungo viejo:

El Jockey Club, queriendo perpetuar la memoria de Old Man, dispuso el envío del señor Garachico al haras para embalsamarlo y conducirlo a la escuela de hipología...

¡Pobre señor Garachico! ¡Lo van a embalsamar en homenaje a la memoria de un tungo bichoco! A los hipólatras del Jockey Club no se les ocurren muchas ideas, pero las pocas son buenas...

"Fray Mocho", del 6:

Hay en Sud *América otro Buenos Aires o Buenos Ayres, que de las dos maneras se escribe. Esta población está situada en la República de* Costa Rica...

¡Pobre "Fray Mocho"! Ya ni las nociones geográficas le quedan.

"La Capital", de Rosario, suele estar muy bien informado sobre las actualidades europeas, gracias a su maravilloso servicio cablegráfico. En su número del 13 publica este telegrama de uno de sus activos corresponsales holandeses:

Amsterdam, 12.—Un telegrama de Kieff anuncia que el comandante de las fuerzas alemanas en Ukrania, von Eichorn, ha sido ejecutado.

Y en tan pocas líneas no pueden caber mayor número de inexactitudes. Porque ni el comandante de esas fuerzas se llama von Eichorn, ni el llamado así vive, ni él ha sido ejecutado. Quien ha sufrido la pena capital en Kieff es Danskio, el asesino del mariscal von Eichorn.

El resto del telegrama quizás contenga algo de verdad...

El órgano bochófilo "L'Ognon", del 12, al final de sus "Notas católicas":

El 19 a las 9 a. m. funeral cantado por los Hermanos de la Tercera Orden fallecidos durante el año.

¡Difuntos que cantan! ¡Qué admirable argumento para los espiritistas, los teósofos y demás variedades de la Suprema Zoncera!

"La Nación", del 14, en la sección "La guerra":

En ocasión de haberse reanudado el bombardeo de París por el cañón alemán de 120 kilómetros...

Al principio de la guerra los teutones nos soltaron el "bluf" del cañón de 42 centímetros. Ahora sale a relucir otro de 120 "kilómetros"...

Son cañones de mucho calibre... pero las noticias son de más.

Un profesional del "camouflage"



—¿Quién es el autor de este "camouflage"? Está muy bien hecho.

—Ha sido Perkins, mi capitán. Es un especialista: antes de la guerra pintaba gorriones y los vendía como canarios.

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provea al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que los interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

Concursos infantiles

36º. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Vamos a dar de nuevo ocasión a que nuestros amiguitos luzcan su ingenio y sus aptitudes para el dibujo.

Recordando el éxito obtenido otras veces por concursos análogos al presente, La Abuelita invita a todos sus nietecitos a fijarse en las condiciones expuestas a continuación, en la confianza de que lo entretenido del tema les resultará muy agradable.

He aquí las condiciones del Concurso 36 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que consigan desarrollar con mayor naturalidad un dibujo con sujeción a la línea que aparece en el cuadro que figura más abajo.

Los dibujos deben ser hechos a pluma y no con lápiz.

Los niños pueden enviar el número de dibujos que quieran, pero sólo serán acreedores a un premio.

Los autores de los dibujos que sigan en mérito a los cien premiados, y que se hayan distinguido por su trabajo, serán objeto de mención en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que les contestará amablemente.

Los dibujos deben remitirse acompañados del cupón que va al pie, dirigiéndolos bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

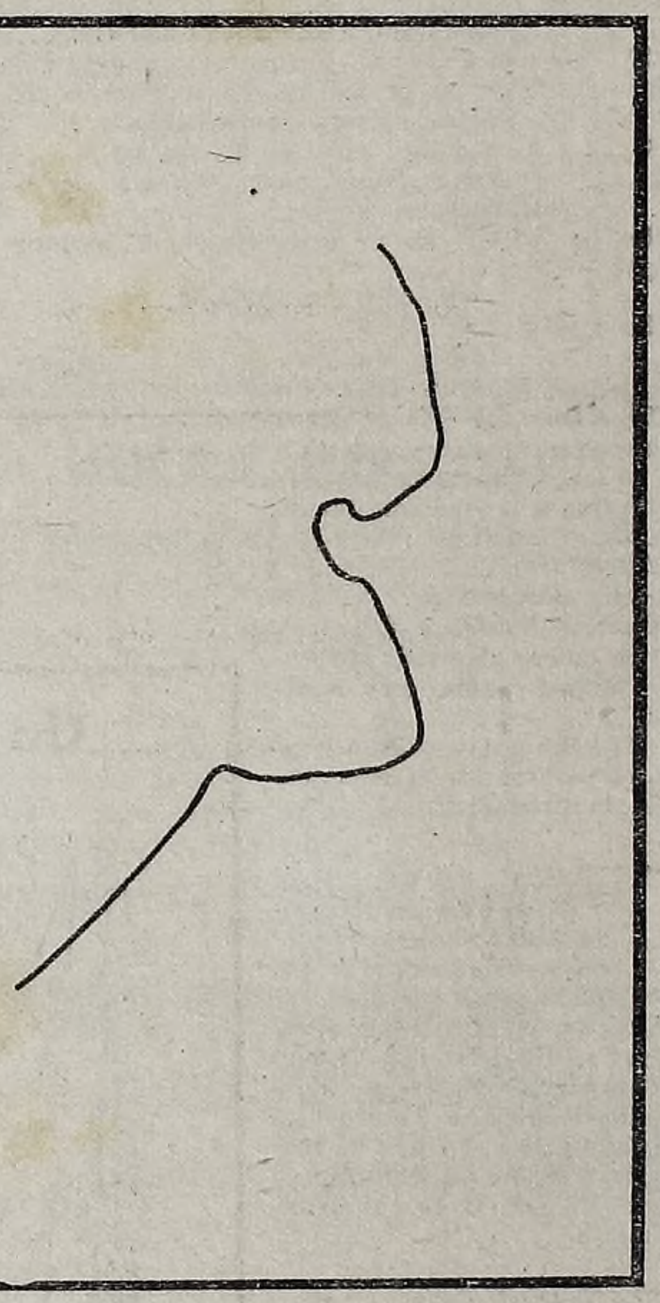
La admisión de cartas se cerrará el 19 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 27 de septiembre.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

..... Córtese por aquí .....



CUPON DEL "CONCURSO 36"

Nombre .....

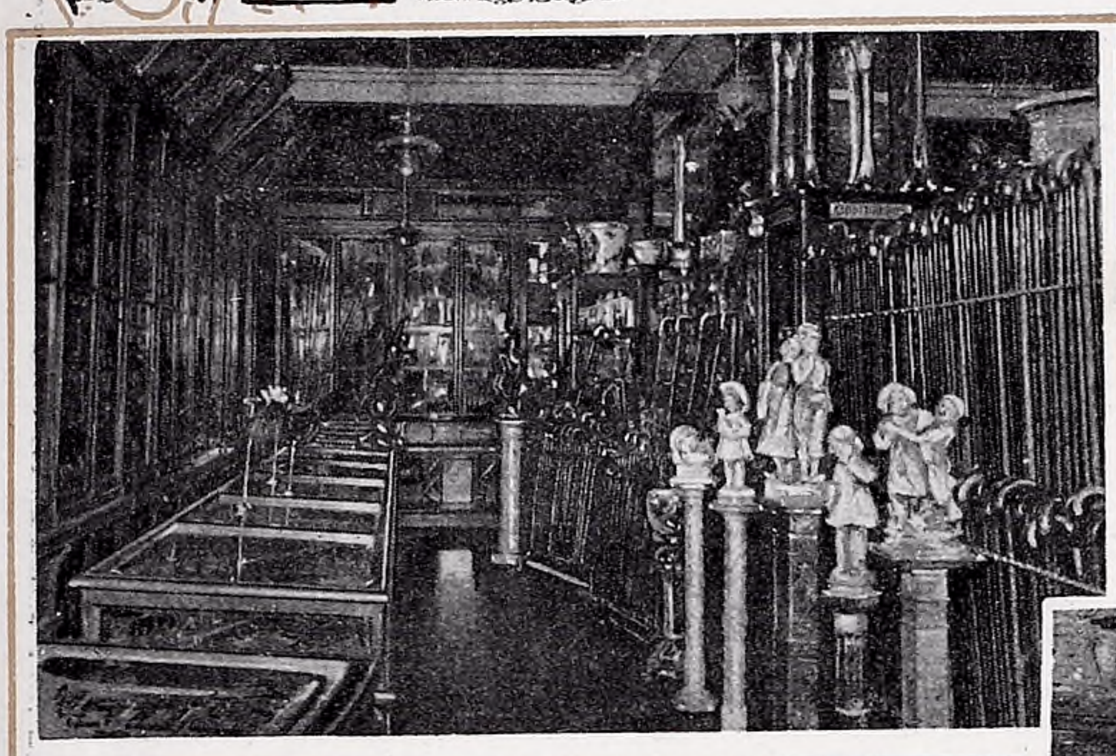
Domicilio .....

Población .....

Edad ..... Grado .....

Un negocio importante

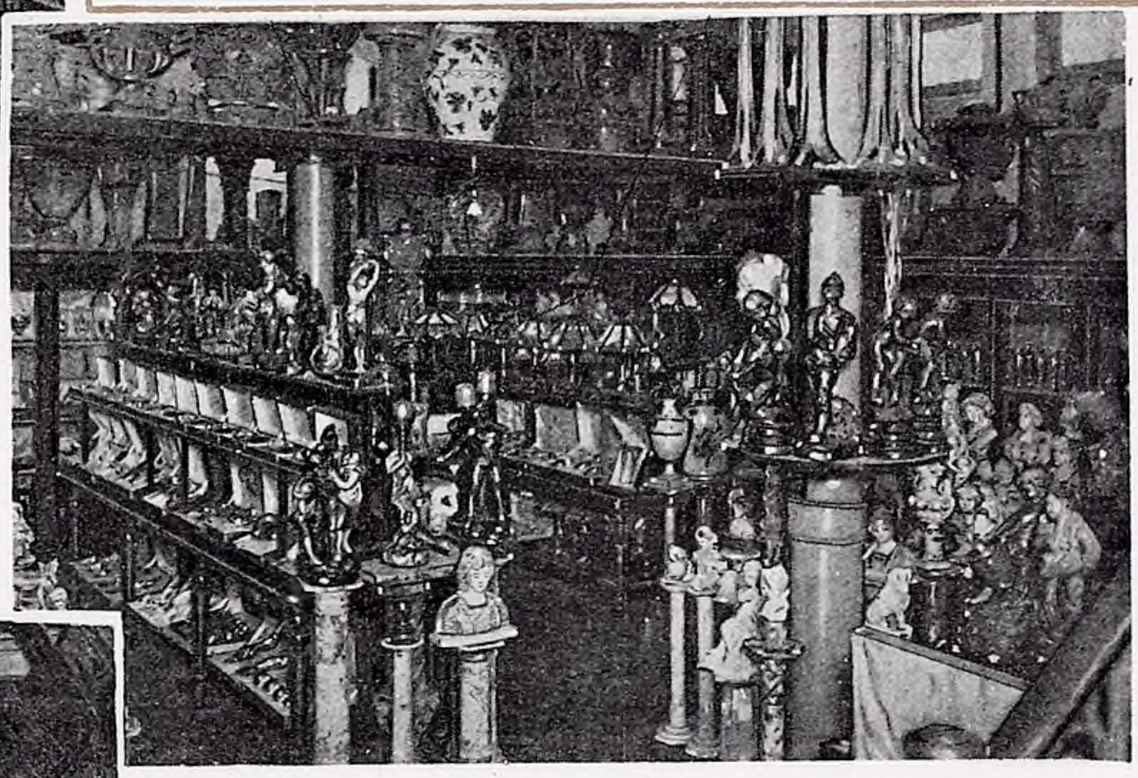
Historia de su fundación y desarrollo



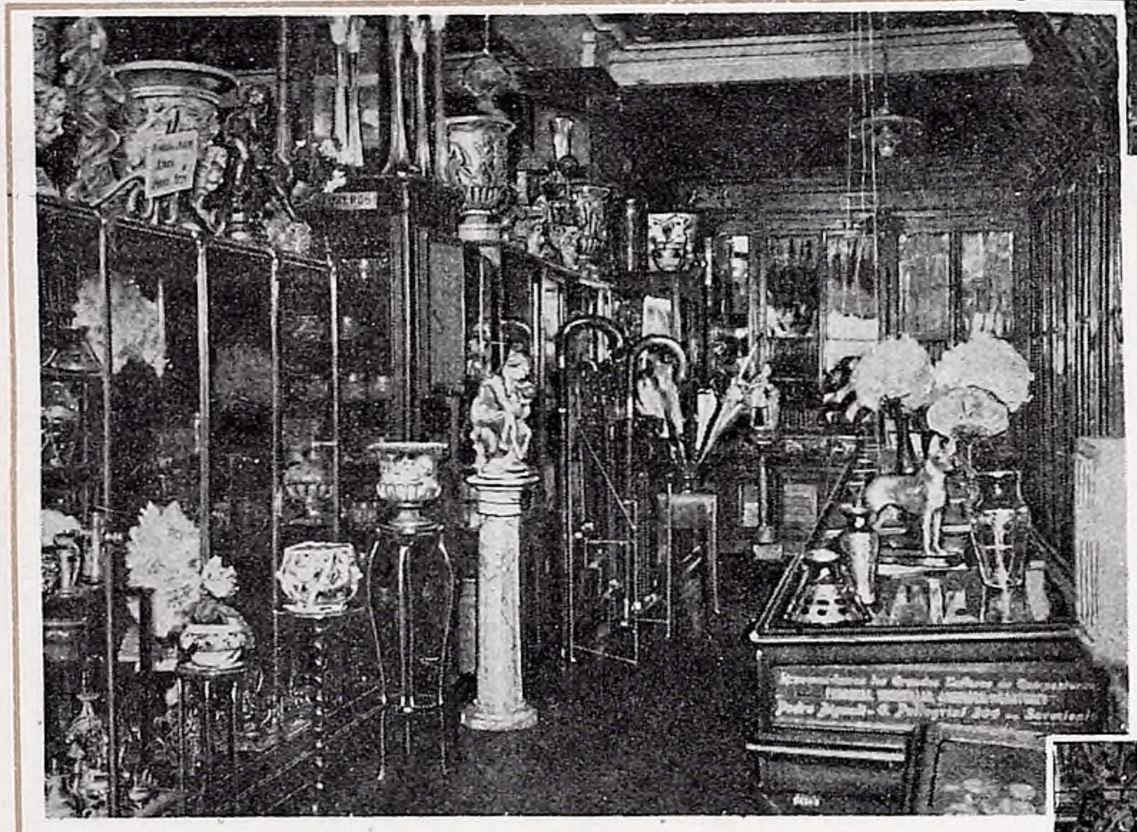
Allá por el año 1868, cuando Buenos Aires estaba muy lejos de ser todavía la inmensa cosmópolis de hoy y conservaba aún en sus costumbres reminiscencias de la época en que la gran aldea era esclava de las veleidades caprichosas de su más discutido gobernador, algunos hombres de empresa, animados por el cambio radical operado en las esferas del poder y las libertades y garantías con que la constitución amparaba toda iniciativa que tendiese al desarrollo comercial o industrial de nuestro país, decidíanse a emplear sus energías y sus capitales en operaciones y negocios cuyo futuro y próspero desenvolvimiento vislumbraban, confiados en el halagüeño porvenir de la República.

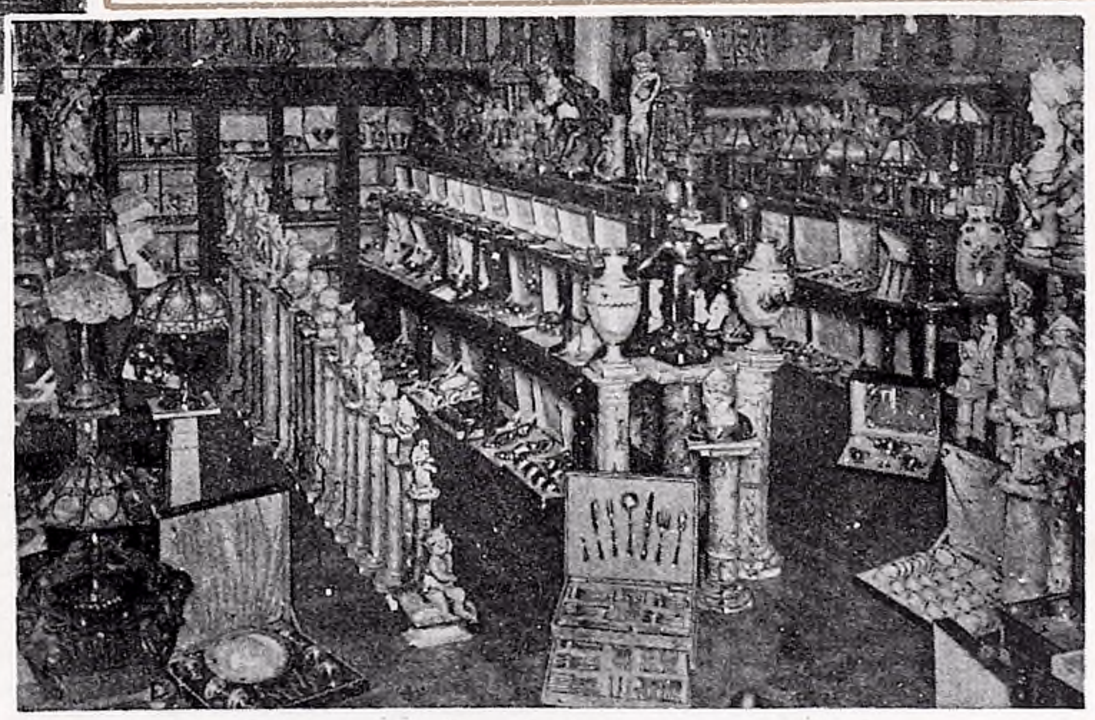
En aquel entonces fué cuando en la esquina de las calles Cuyo y Artes (hoy Sarmiento y Carlos Pellegrini) instalaba uno de aquellos hombres emprendedores un comercio de objetos de arte y artículos de fantasía, en el que las clases pudientes de la ciudad se proveían de las notables estatuas y jarrones y de los delicados útiles maravillosamente trabajados en concha y carey o repujados en fina plata, que aun hoy se admiran en las mansiones de algunas de nuestras familias patricias y que constituyen recuerdos de antaño de inapreciable valor.

Aquel comercio, reducido en sus proporciones porque la población limitada de aquel entonces no requería mayor extensión, fué progresando paulatinamente a medida que el creciente desarrollo de la ciudad iba acentuándose, vinculándose cada vez más estrechamente a su progreso, hasta constituir en la actualidad un exponente de la importancia adquirida por el ramo en la metrópoli y de la prosperidad que acompaña siempre a las empresas cuando la honestidad de procederes es la norma que rige y la base en que se apoya la labor emprendida. Su actual propietario, el señor Pedro Bignoli, ligado al desenvolvimiento y continuo



adelanto de su casa por una constante y eficaz dedicación, no interrumpida durante veinte años, en la que de humilde empleado llegó por su constancia y actividad a la envidiable situación de hoy, ha sabido marcar nuevos rumbos a su importante negocio, poniéndolo en condición de competir ventajosamente con los que pretendieron eclipsar su constante progreso, llegando de esta suerte a imponerse en plaza por su rectitud de procedimientos y por la selección, buen gusto y arte que priman en los artísticos objetos y variados artículos de bazar y menaje, paraguas, bastones, abanicos, sombrillas, etc., que tan poderosamente llaman la atención de transeuntes y visitantes en su grandiosa exposición de la calle Carlos Pellegrini esquina Sarmiento, en la que la variedad y riqueza de las mercaderías y su moderado precio son las causas verdaderas del favor siempre creciente que el público le dispensa.







Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Maipú 382.



FRENTE AL ARSENAL DE GUERRA

Varios Ton Trucks Studebaker comprados por la Intendencia de Guerra, para el servicio de la Sanidad Militar, después de un informe producido por el Arsenal Principal de Guerra Don Esteban de Lucca.

PIDAN CATALOGO H

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

D. B. RICHARDSON, Representante
Av. Mayo 1235 - Buenos Aires.

Concesionarios en el Uruguay:
COATES Hnos. - Sarandí 452, Montevideo.